



**Centro de Investigación en Alimentación  
y Desarrollo A.C.**

**COHESIÓN E INTERACCIÓN SOCIAL: UNA  
APROXIMACIÓN CONCEPTUAL PARA SU ABORDAJE  
EN POLÍTICA PÚBLICA**

---

Por:

**Priscila Jocelyn Ortiz Villegas**

TESIS APROBADA POR LA COORDINACIÓN DE DESARROLLO REGIONAL

Como requisito parcial para obtener el grado de

**MAESTRÍA EN DESARROLLO REGIONAL**

Hermosillo, Sonora

Diciembre de 2018

## APROBACIÓN

Los miembros del comité designado para la revisión de la tesis de Priscila Jocelyn Ortiz Villegas la han encontrado satisfactoria y recomiendan que sea aceptada como requisito parcial para obtener el grado de Maestría en Desarrollo Regional.



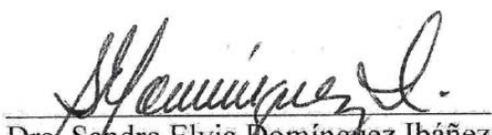
---

Dra. Rosario Román Pérez  
Directora de Tesis



---

Dr. Jesús Martín Robles Parra  
Asesor



---

Dra. Sandra Elvia Domínguez Ibáñez  
Asesora



---

Dra. Bertha Verónica Martínez Flores  
Asesora

## DECLARACIÓN INSTITUCIONAL

La información generada en esta tesis es propiedad intelectual del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. (CIAD). Se permiten y agradecen las citas breves del material contenido en esta tesis sin permiso especial del autor, siempre y cuando se dé crédito correspondiente. Para la reproducción parcial o total de la tesis con fines académicos, se deberá contar con la autorización escrita del Director General del CIAD.

La publicación en comunicaciones científicas o de divulgación popular de los datos contenidos en esta tesis requiere la autorización escrita, del manuscrito en cuestión, del director o directora de tesis. En estos casos siempre se deberá dar los créditos al CIAD



---

Dr. Pablo Wong González  
Director General

## AGRADECIMIENTOS

Anhelado momento el poder expresar mi gratitud a todas las personas e instituciones que han hecho posible que este trabajo concluya en los términos esperados: Al CONACYT, por el apoyo económico prestado durante el posgrado.

Al CIAD, A.C., por brindarme todas las herramientas y los recursos materiales, pero, sobre todo, el recurso humano necesario para aprender a hacer investigación y culminar satisfactoriamente el programa de maestría. Mi respeto y cariño sincero a mis maestros y maestras. De igual manera, al personal administrativo y de la CPA que me hicieron sentir como en casa en estos dos años.

Al Ayuntamiento de Hermosillo, en especial a la Dirección de Desarrollo Social por brindarme la confianza y las facilidades de trabajar con las y los participantes del programa EnCausa para hacer este proyecto. Sepan que hicieron muy ameno el trabajo de campo y su pasión por servir me la llevo de ejemplo.

A las y los estudiantes de Trabajo Social de la UNISON, colaboradores del programa EnCausa, por su apoyo entusiasta durante el trabajo de campo.

A las y los mexicanos que con sus impuestos hacen posible la oferta de becas de posgrado como la que pude obtener.

A mi Comité de Tesis, por el apoyo en lo académico y en lo personal. Gracias por sus observaciones y cuestionamientos que ayudaron a mejorar este trabajo y más aún por el respeto, la calidez, la paciencia en su trato y el constante ánimo que siempre recibí de cada uno y una de ustedes. Mi admiración y reconocimiento en su labor y como seres humanos. Los aprecio sinceramente.

A la Dra. Rosario Román, por dirigir este trabajo con lo mejor de su persona, en toda la extensión de la palabra. Por su confianza, paciencia y apoyo incansable más allá de lo académico. ¡Gracias! Al final de éste trayecto es y será mucho más que mi directora de tesis.

A la Mtra. Nohemí Bañuelos, por su calidez y su gran sonrisa, por confiar en mí y no dejar de empujar hacia adelante. Ha sido un ejemplo de amor por lo que hace y por quienes lo hace.

A mis compañeros y compañeras de clase, en especial a Félix Alba, Alfonsina Salazar y Erika López, junto con mis compañeras de cubículo: Marytrini García, Tatliana Icedo, Nohemí Calderón y Vianey Fernández. Gracias por la alegría de experimentar juntos este proceso único, que al final me ha dejado mucho aprendizaje y su valiosa amistad.

A mis papás Óscar y Maggy, por cuidar de mí en cada área y etapa de mi vida. Por cada uno de los sacrificios que han hecho procurando mi bienestar: aquellos evidentes, los que no se ven y los que a veces no quiero ver. Admiro sus esfuerzos y amor incondicional. Les amo. Espero se sientan honrados con este trabajo, pues a ustedes debo gran parte de mi éxito en lo que he logrado.

A mis hermanos Oscar, Fer y Aldo, porque lejos o cerca siempre me demuestran su amor y cuidado fraternal. Amo que vayamos juntos por la vida.

A mi familia extensa, por compartir conmigo en los momentos felices y por sus dulces oraciones, sus palabras de ánimo y su apoyo en las pruebas. En especial agradezco a mi Nanys, a mis abuelos Elva y Salvador, a mis tías Genoveva y Gloria; a mis primos y primas, en especial a Jessica, Alex y Yoyita.

A José y Mary López, por su amor y cuidado constantes. Mary, por tus abrazos.

A mis Galios; a Isaac Arellanes y Carlos Franco; a los Peñúñuri, a Marco Reséndiz y Ariana Rendón; a Josué González, Carlos Marcelo y Carolina Márquez. Dios me ha bendecido con su amistad. ¡Gracias por estar a través de los años, por motivarme, acompañarme en el proceso y confiar en mí para lograr esta meta!

A mi familia en Tierra Fértil (Cd. Obregón) y en Amor Fraternal (Horizonte Hermosillo), por ser instrumentos de Dios para cumplir Sus propósitos en mí; por sostenerme por medio de Su Palabra y Su amor expresado en ustedes. Mi gratitud especial para Nidia Rojas, Miriam y Trini Corrales; Rodrigo y Vency Bretón; Abraham y Gloria Archuleta; José y Adriana Machado, Gisela y Yosafat Arvizu, los Rembao, los Roenspie, Denisse González, Lizeth Gastelum, Delma Monteón, Paty y Bere Medina.

A mi familia en Cielos Abiertos (Cd. Obregón), por sus oraciones y el amor mostrado desde que los conozco.

A Abraham Robles, por modelar el amor de Cristo con su vida y por su compromiso a seguirlo haciendo todos sus días.

A Dios, por quien es él y por lo que ha hecho conmigo.

## **DEDICATORIA**

A mi Dios,

*Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos.*

*Amén.*

(Romanos 11:36)

## CONTENIDO

<b>APROBACIÓN</b> .....	2
<b>DECLARACIÓN INSTITUCIONAL</b> .....	3
<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	4
<b>DEDICATORIA</b> .....	6
<b>CONTENIDO</b> .....	7
<b>LISTA DE FIGURAS</b> .....	9
<b>LISTA DE TABLAS</b> .....	10
<b>RESUMEN</b> .....	11
<b>ABSTRACT</b> .....	12
<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	13
1.1. Planteamiento del Problema.....	15
1.2. Justificación.....	17
1.3. Estrategia Metodológica.....	19
1.4. Alcances y Limitaciones.....	20
1.5. Contenido Capítular.....	21
<b>2. ANTECEDENTES</b> .....	23
2.1 Cohesión Social e Interacción Social: Bases Teórico-Conceptuales.....	23
2.1.1. Teoría Genética de la Cohesión Social Según Durkheim.....	23
2.1.2. Interacción Social: Una Propuesta Conceptual desde la Comunicación...	27
2.2 Cohesión Social: de la Conceptualización a la Operacionalización y los Estudios Correlacionales.....	31
2.2.1. Propuestas de Conceptualización y Operacionalización de la Cohesión Social: Entre los Lazos Sociales y las Instituciones.....	32
2.2.2. Una Mirada a la Cohesión Social en Latinoamérica y México.....	43
2.2.3. La Cohesión y la Interacción Social en la Investigación Científica.....	49
2.3 Política Pública y Política Social: Breve Revisión de Conceptos.....	55
2.4 Contexto de Estudio.....	56
<b>3. HIPÓTESIS</b> .....	63
<b>4. OBJETIVOS</b> .....	64
4.1 Objetivo General.....	64
4.2 Objetivos Específicos.....	64
<b>5. METODOLOGÍA</b> .....	65
5.1. Diseño de la Investigación.....	65
5.2. Lugar de Estudio.....	66
5.3. Sujetos de Estudio y Unidad de Análisis.....	66

## CONTENIDO (Continuación)

5.4. Tamaño y Selección de la Población.....	67
5.5 Diseño del Instrumento.....	67
5.5.1 Operacionalización de la Cohesión Social.....	67
5.5.2 Operacionalización de la Interacción Social.....	72
5.5.3 Adaptación del Instrumento.....	74
5.5.4 Validez de Apariencia: Juicio de Expertos y Pilotaje.....	75
5.5.5 Descripción del Instrumento.....	82
5.6 Recolección de Datos.....	83
5.7 Análisis de Datos.....	84
<b>6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN .....</b>	<b>88</b>
6.1 Características Generales de la Población de Estudio .....	88
6.2 Validez y Confiabilidad de la Escala de Interacción Social.....	92
6.2.1 Análisis por Modelo Rasch en Escala de Interacción Social.....	93
6.2.2 Análisis Factorial Exploratorio de Escala de Interacción Social.....	95
6.2.3 Análisis Factorial Confirmatorio de Escala de Interacción Social.....	97
6.3 Validez y Confiabilidad de la Escala de Cohesión Social.....	99
6.3.1. Análisis por Modelo Rasch en Escala de Cohesión Social.....	99
6.3.2 Análisis Factorial Exploratorio de Escala de Cohesión Social.....	102
6.3.3 Análisis Factorial Confirmatorio de Escala de Cohesión Social.....	105
6.4 Relación Entre Interacción y Cohesión Social.....	107
6.5 Diferencias en Interacción Social y Cohesión Social en Dos Momentos.....	112
<b>7. CONCLUSIONES.....</b>	<b>114</b>
7.1 Conclusiones Conforme a los Objetivos Específicos.....	114
7.2 Conclusiones Sobre las Aportaciones del Estudio.....	115
<b>8. RECOMENDACIONES.....</b>	<b>118</b>
<b>9. REFERENCIAS.....</b>	<b>120</b>
<b>10. ANEXO.....</b>	<b>127</b>

## LISTA DE FIGURAS

<b>Figura</b>		<b>Página</b>
1	Zonas de Atención Prioritaria urbanas en Hermosillo, Sonora 2015.....	58
2	Zonas de Atención Prioritaria Miguel Alemán, Hermosillo, 2015.....	59
3	Modelo de intervención del programa EnCausa.....	61
4	Distribución por sexo en participantes de EnCausa.....	89
5	Distribución por rangos de edad en participantes de EnCausa.....	90
6	Escolaridad en participantes de EnCausa.....	91
7	Estado civil en participantes de EnCausa.....	92
8	Modelo para Medir Interacción Social. La variable latente se muestra en el círculo y las variables observables se muestran en cuadrados.....	98
9	Modelo para Medir Interacción Social. La variable latente se muestra en el círculo y las variables observables se muestran en cuadrados.....	106

## LISTA DE TABLAS

<b>Tabla</b>		<b>Página</b>
1	Modelo para la Medición de Cohesión Social (Duhaime et al., 2002).....	35
2	Dimensiones, Componentes y Variables de la Cohesión Social (Berger-Schmitt, 2002b).....	38
3	Resumen de la Estructura de la Cohesión Social (Chan y Chan, 2003).....	41
4	Índice de percepción de redes sociales y grado de cohesión social en Sonora y Hermosillo, 2008 y 2010.....	47
5	Definición de las Variables Que Conforman las Dimensiones del Concepto Cohesión Social en Mora (2015).....	70
6	Definición de las Variables Que Conforman las Dimensiones del Concepto Interacción Social en Rizo (2006).....	73
7	Juicio de Expertos del Instrumento para Medir Interacción y Cohesión Social.....	76
8	Análisis por Modelo Rasch de la Escala de Interacción Social.....	93
9	Análisis Factorial Exploratorio del Constructo Interacción Social.....	97
10	Análisis por Modelo Rasch de la Escala de Cohesión Social.....	99
11	Análisis Factorial Exploratorio de la Escala de Cohesión Social.....	104
12	Correlación Entre Interacción Social y Dimensiones de Cohesión Social en Dos Momentos.....	110
13	Relación Conceptual Entre Dimensiones de Cohesión Social Validadas y las Propuestas en Mora (2015).....	111

## RESUMEN

La cohesión social (CS) es un tema vigente desde siglos pasados y de relevancia en el ámbito de las políticas públicas por su importancia para el desarrollo. Sin embargo, la falta de consenso en su definición y componentes dificulta su operacionalización y comprensión como fenómeno social. En el presente trabajo se propone la adaptación y validación de un instrumento para medir CS con base en la teoría de Durkheim (1982), en la cual se le considera un fenómeno relacional vinculado a la interacción social (IS). El objetivo es describir cómo se relacionan ambas variables y cómo se expresa la CS desde tal perspectiva, a partir de la validación del instrumento propuesto. El estudio es cuantitativo, no experimental y transversal. El análisis consistió en validación de escalas por Modelo Rasch, análisis factoriales (exploratorio y confirmatorio) y alfa de Cronbach; correlación de Spearman y prueba de McNemar. La población se conformó por adultos participantes del programa EnCausa-de combate a la pobreza extrema, implementado por el gobierno municipal de Hermosillo (2015-2018). Resultados: El constructo IS presentó estructura unidimensional y escala confiable ( $\alpha=.706$ , 41,33% de varianza explicada). El constructo CS arrojó una estructura tridimensional: valores compartidos (VC), sentido de pertenencia (SP) y apoyo en solución de problemas (ASP). La correlación IS-CS resultó positiva de intensidad débil (.227) a moderada (.392). De las dimensiones de CS, SP mostró mayor relación con la IS. Esta es positiva y con intensidad moderada (.360) a fuerte (.621). La prueba McNemar mostró diferencias significativas sólo en la dimensión SP ( $p=.05$ ), después del período que duró el programa. Conclusiones: la IS promueve el desarrollo de CS, principalmente de SP, lo que puede deberse a que la población de estudio comparte la característica de pobreza extrema, que pudo funcionar como un elemento de significación para producir cierta “identidad” en las y los beneficiarios del programa. Además, la consistencia de los datos con la teoría revisada permite plantear la inclusión de la IS como dimensión de la CS.

**Palabras clave:** Cohesión social, interacción social, conceptualización, operacionalización, validación de instrumento, políticas públicas.

## ABSTRACT

Social cohesion (SC) is a current issue since past centuries and of relevance in the field of public policies because of its importance for development. However, the lack of consensus on its definition and components hinders its operationalization and understanding as a social phenomenon. In this paper we propose the adaptation and validation of an instrument based on Durkheim's (1982) theory, which considers SC as a relational phenomenon linked to social interaction (SI). The objective is to describe how both variables are related and how the SC is expressed from this perspective, from the validation of the proposed instrument. The study is quantitative, not experimental and transversal. The analysis consisted of scale validation by the Rasch Model, factorial analysis (exploratory and confirmatory) and Cronbach's alpha; Spearman correlation and McNemar test. The population was formed by adults participating in the EnCausa program to battle extreme poverty, implemented by the municipal government of Hermosillo (2015-2018). Results: The SI construct presented a one-dimensional structure and reliable scale ( $\alpha = .706$ , 41.33% of explained variance). The SC construct yielded a three-dimensional structure: shared values (SV), sense of belonging (SB) and support in problem solving (SPS). The SI-SC correlation was positive, from weak intensity (.227) to moderate intensity (.392). Within the SC dimensions, SB showed a greater relationship with the SI. This is positive and has a moderate intensity (.360) to a strong one (.621). The McNemar test showed significant differences only in the SB dimension ( $p = .05$ ), after the period of the program. Conclusions: the SI promotes the development of SC, mainly of SB, which may be due to the fact that the study population shares the characteristic of extreme poverty. This could function as an element of significance to produce a certain "identity" in the beneficiaries of the program. In addition, the consistency of the data with the revised theory allows arguing for the inclusion of the SI as a dimension of SC.

**Keywords:** Social cohesion, social interaction, conceptualization, operationalization, instrument validation, public policies.

## 1 INTRODUCCIÓN

Un tema vigente en las ciencias sociales desde el siglo pasado es el cuestionamiento sobre qué es lo que permite a las sociedades permanecer unidas en un contexto de modernidad, cada vez más heterogéneo y complejo, en el que las formas tradicionales de organización que proveen protección e identidad a los individuos se han ido erosionando (Peña y Tironi, 2008). Sin embargo, dicho cuestionamiento se ha planteado desde tiempos inmemoriales, siendo abordado desde entonces por diversas disciplinas como la filosofía política, la sociología y la economía (Peña, 2008). Ejemplo de ello, la obra de “La Política” de Aristóteles (1958), escrita entre 384-322 a.C.; “El contrato social” de Rousseau (s.f.) en el siglo XVII y más tarde Comte (1851, citado en Bourdeau, 2008) a mediados del siglo XIX. No obstante, es a finales del siglo XIX que el debate sobre lo que mantiene a las sociedades unidas fue retomado desde la tradición sociológica con las ideas de Spencer (citado en Peña, 2008) y Durkheim (1982). La postura de Spencer (citado en Peña, 2008) es que las sociedades son capaces de autorregularse y producir el orden social espontáneamente a través de un contrato como mecanismo de intercambio. En contraste, Durkheim (1982) sostiene que es necesaria una conciencia moral colectiva con base en consensos normativos mínimos que orienten la acción y den forma a un determinado sentido de pertenencia.

De acuerdo con Barba (2011), Tironi y Peña (2008) y Jenson (2002) es en la obra de la División del Trabajo Social de Durkheim (1982) donde ese autor acuña el concepto de cohesión social (CS) para explicar de manera integral los elementos que intervienen y la interdependencia entre ellos para producir y mantener la unión de los individuos en sociedad a pesar de los cambios producidos por la industrialización y la modernización social. Si bien esta explicación se desarrollará posteriormente con mayor amplitud, se menciona en éste apartado para contextualizar el problema objeto de esta investigación.

En las proposiciones de Durkheim no se encuentra una definición del concepto de cohesión social, sin embargo, permite ubicar su base sobre elementos relacionales: aspectos subjetivos cuyos efectos se manifiestan objetivamente en el comportamiento de los individuos y guardan una relación directa con la interacción social entre estos. Sugiere

así que la CS es antecedida por la solidaridad que se da entre personas que sostienen lazos o vínculos sociales en confianza mutua, las cuales comparten un sistema de valores en común y poseen un sentido de pertenencia a los grupos de los que forman parte (Durkheim, 1982).

El autor enfatiza la necesidad de considerar la diferenciación de la solidaridad en distintos ámbitos de agregación para dar cuenta del fenómeno de manera más real e integral. Asimismo, sostiene que lo que ocurre en la familia tiene un efecto sobre otros ámbitos y a su vez, éstos influyen sobre la familia (Durkheim, 1982). Se entiende así que la solidaridad, y por ende la cohesión, se expresa de manera diferente en los diversos ámbitos de agregación social, pero al mismo tiempo hay una influencia de éstos entre sí. Lo anterior puede comprenderse desde la teoría de la interacción social, como se verá en el apartado de antecedentes, la que ofrece un soporte para la comprensión de cómo es la dinámica entre los elementos que constituyen la CS, así como entre diversos ámbitos de interacción.

Si bien la cohesión social es un tema que se ha tratado desde tiempos remotos, la relevancia actual de estudiarla radica en la aplicación que se ha hecho del concepto para el desarrollo de políticas públicas (Tassara, 2014). La inquietud de los gobiernos por el tema surge a partir de los nuevos escenarios de globalización, donde se suscitan fenómenos de reordenamiento económico y productivo a escala mundial, así como transformaciones culturales derivadas de la creciente sociedad de la información y de la comunicación que impactan sobre las condiciones de bienestar e igualdad (Hopenhayn, 2007). En este marco, a partir de 1990 el concepto se convierte en una meta en la política nacional y supranacional, como una condición para la estabilidad política y la seguridad, así como para el crecimiento económico (Berger-Schmitt, 2002b), particularmente a raíz de la integración de la Unión Europea (UE).

## 1.1.Planteamiento del Problema

La forma en la que se ha conceptualizado y estudiado la cohesión social en la actualidad es diversa, como se desarrollará más ampliamente en el apartado de antecedentes. Por un lado, se tienen las propuestas de organismos financieros internacionales como la Unión Europea, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, por sus siglas en inglés), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); mientras que, por otro lado, conceptualizaciones como las de Maxwell, 1996; Jenson, 1998; Kearns y Forrest, 2000; Berger-Schmitt, 2002a; Duhaime, Searles, Usher, Myers y Fréchette, 2002; y la forma en que se ha medido o estudiado en países como México (Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2014; Vargas y Merino, 2012; Aboites, Sánchez y Minor, 2015), Australia (Easthope y McNamara, 2013) y Hong Kong (Chan y Chan, 2003), muestran que no existe una definición unívoca del concepto de CS, por lo que su operacionalización a través de variables e indicadores resulta compleja. Su alcance difuso permite que se incluyan en éste problemáticas como la pobreza, la desigualdad, la inclusión social y la gobernabilidad (Hopenhayn, 2007), entre otras. En general, se encuentra que desde el enfoque de política pública se ha integrado el concepto de CS a partir de una dimensión estructural, que corresponde a problemáticas como las mencionadas y otra relativa a las relaciones sociales, como el involucramiento de los individuos en actividades colectivas o de bienestar común, el sentido de pertenencia, los valores compartidos, entre otros elementos.

A diferencia de las conceptualizaciones mencionadas sobre CS, la propuesta de Chan, To y Chan (2006) ofrece otra perspectiva del fenómeno. De inicio, los autores realizan un análisis crítico del concepto de CS y advierten que, en muchos casos en su conceptualización ha habido una confusión entre el contenido y los factores o condiciones que la afectan o que pueden promoverla. Así, sostienen que cualquier definición de un concepto debería basarse sólo en aquello que lo constituye, así como en el uso o significado ordinario del mismo, de lo contrario se dificulta su utilización para la investigación empírica. Sostienen que aun si se confirmara empíricamente que la

reducción de la pobreza (que incidiría sobre la desigualdad económica) incide favorablemente para cohesionar a la sociedad, todavía sería inadecuado incluir esta condición dentro de la definición de cohesión social, pues “los constituyentes” y “las condiciones” son nociones conceptualmente distintas.

En cuanto a la naturaleza social o relacional de la cohesión y en la consideración de elementos subjetivos manifestados en comportamientos objetivos, la propuesta de Chan et al., 2006 es la que mayormente recupera las proposiciones de Durkheim (1982). Sin embargo, una herramienta diseñada por Mora (2015) integra esos y otros aspectos que en conjunto expresan de manera más integral la propuesta relacional de Durkheim, en cuanto a los elementos que intervienen y la interdependencia entre ellos. Para el autor, la cohesión social consiste en “una estructura de vínculos sociales y la disposición de los individuos a mantener y renovar dichos lazos sociales, la identificación de los individuos con la colectividad y la presencia de valores compartidos” (Mora, 2015, p. 117). A partir de este planteamiento, el autor propone una herramienta para dar cuenta del fenómeno de la CS de manera integral. Pese a ser una propuesta integradora el cuestionario no ha sido aplicado, por lo que se carece de evidencia que permita documentar su mayor o menor utilidad para medir la cohesión social.

Por otro lado, en el marco del análisis de la CS desde el enfoque de políticas públicas, los aportes de la teoría sociológica de Durkheim sobre la asociación entre la CS y la IS derivan en el interés por estudiar el primer constructo a la luz de los planteamientos del autor, así como también con respecto a esta asociación. Lo anterior debido a lo que sostienen Chan et al. (2006) respecto a los componentes del concepto y la importante diferenciación entre estos y las condiciones que inciden sobre el fenómeno de la cohesión social.

El estudio se llevó a cabo en el marco de un programa del gobierno actual (2015-2018) de Hermosillo, Sonora, denominado “EnCausa” implementado para combatir la pobreza extrema en las familias del municipio y promover la cohesión social. EnCausa incluye actividades en las que las familias asisten diariamente durante cuatro meses, mismas que propician la interacción social continua al interior de los grupos conformados por las familias, aunque en el presente trabajo los sujetos de interés son las madres y los padres participantes. Ejemplo de dichas actividades son talleres deportivos y culturales, así como eventos de exposición de resultados del programa donde asisten todos los miembros de

las familias. Para las y los adultos se ofrecen talleres y pláticas sobre desarrollo humano; para los menores de edad, se llevan a cabo visitas a espacios deportivos, educativos y culturales, como universidades y parques ecológicos de la ciudad, visitas al cine, entre otros espacios y actividades como se detallará en el apartado de contexto de estudio. Por lo anterior, la pregunta de investigación que se plantea es: ¿Cómo se relaciona la interacción social (IS) que propician diariamente las actividades grupales de un programa municipal de combate a la pobreza en Hermosillo con la cohesión social (CS) en tales grupos y cómo se expresa esta última, desde un enfoque relacional, a través de la adaptación y validación de un instrumento para medirla?

## 1.2. Justificación

Además de la importancia de la CS para el bienestar, que sugiere Berger-Schmitt (2002b), y por ende para el desarrollo de las sociedades o personas en sus diversos niveles de agregación, otros autores como Pastor (2012) y Güell (1998) también han argumentado al respecto. El primero de ellos, desde su análisis del desarrollo local sostiene que éste y la CS tienen un doble vínculo. Por un lado, el desarrollo local es un medio para el fortalecimiento de los componentes de la CS y por otro lado, el proceso de desarrollo local requiere en sí mismo cierto grado de desarrollo de los componentes de la cohesión social (Pastor, 2012). En otras palabras, para que una sociedad se desarrolle es necesario fortalecer la confianza, el reconocimiento y el sentido de colectividad tal como propone Güell (1998) desde su enfoque de desarrollo humano.

Es relevante además considerar que la CS de acuerdo con Tironi y Sorj (2007) adopta características propias en cada sociedad y tiempo histórico, exigiendo un esfuerzo de construcción teórica y empírica que dé cuenta de las características de la CS en contextos particulares. Asimismo, es importante tomar en cuenta que el estudio de la CS no se restringe únicamente a espacios socio-territoriales de gran amplitud, sino que puede ser útil para proveer información sobre el funcionamiento de cualquier agregado social (Ojeda, 2016). Sin embargo, a pesar de que es amplia la investigación sobre el tema, existe

escasa evidencia respecto a un análisis conceptual y empírico de la CS y la IS, la relación entre éstas variables y su relevancia en el ámbito de las políticas públicas. En ese sentido, se espera que adaptar el instrumento de Mora (2015) bajo las consideraciones descritas en la sección anterior y ponerlo a prueba, permitirá aportar elementos empíricos sobre qué es lo que mantiene la unión de los individuos en un agregado social, apartados del discurso político sobre la cohesión social. Lo anterior con base en un enfoque relacional para estudiar el fenómeno; es decir, al margen de otros indicadores o variables utilizados comúnmente como dimensiones de la CS, por ejemplo, la desigualdad o la violencia, por mencionar los más recurridos. Así, el presente trabajo servirá para sustentar, o en su caso, proponer la revisión de los enfoques teóricos en los cuales se basan las propuestas utilizadas hasta hoy para la medición de la cohesión social.

Se espera con este trabajo poder contribuir en la conceptualización de la CS para orientar el diseño de herramientas de medición, así como en la comprensión de dicho fenómeno social a partir de su estudio en relación con otros factores de impacto social más amplio, como los ya mencionados, además de otros (p.ej. régimen político, densidad poblacional, acceso a servicios públicos, multiculturalidad, migración, etc.). De allí que ésta investigación se considere de utilidad para el diseño de políticas públicas u otras iniciativas orientadas a la promoción de la CS en diferentes escalas socio-territoriales o ámbitos de agregación social.

Finalmente, se considera que el impacto de las estrategias que se implementen para fortalecer la CS-estará en parte, en función de la medida en que se logre dar cuenta de ésta en una manera más clara, llana y real posible, sin menoscabo de la complejidad del fenómeno social. Es decir, un diagnóstico adecuado permitirá el desarrollo de estrategias pertinentes para los objetivos que se planteen en dicha materia.

Por otra parte, la elección de someter a prueba un instrumento integral para medir CS e IS en el marco del programa EnCausa obedece a que considera entre sus objetivos el fortalecimiento de la cohesión, sin embargo no establece una metodología ni un instrumento para medirla. Además, la posibilidad de acceder a la información necesaria sobre el programa fue otro factor, ya que esta fue facilitada gracias al convenio de colaboración que mantienen el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD, A.C.), y la Secretaría de Desarrollo Social del municipio de Hermosillo.

Por lo anterior, el objetivo general que persigue el presente trabajo es describir cómo se expresan la IS y la CS, desde una perspectiva relacional, en las personas participantes de un programa municipal de combate a la pobreza en Hermosillo. La finalidad es aportar a la operacionalización del constructo cohesión social, por medio de la adaptación y validación de un instrumento para su medición.

### 1.3.Estrategia Metodológica

Los estudios empíricos revisados refieren el uso de herramientas cuantitativas para la recolección de los datos de investigación en el tema de cohesión social, entre ellas la encuesta o cuestionario. Dentro de éste tipo de herramienta la escala Likert es una de las utilizadas, lo que también justifica la elección de la herramienta propuesta por Mora (2015). De acuerdo con la clasificación de Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista (2006), el alcance del presente estudio es por un lado descriptivo y correlacional. Asimismo, el diseño de la investigación es no experimental, pues no se manipularon las variables y transversal, porque éstas se midieron en dos momentos específicos (inicio y final del programa EnCausa) sin considerar los procesos intermedios entre ambos tiempos. Como se mencionó, el estudio se llevó a cabo en el marco del programa EnCausa del gobierno municipal de Hermosillo, Sonora, el cual opera en los siete centros Hábitat ubicados en las Zona de Atención Prioritaria (ZAP) del municipio determinadas por CONEVAL (Ley General de Desarrollo Social, 2004). La herramienta (cuestionario) se aplicó a madres y padres de familia participantes de la segunda generación del programa al inicio y al término de la intervención.

El plan de análisis de los datos consistió en la validación de las escalas por medio del Modelo Rasch, análisis factoriales (exploratorio y confirmatorio) y prueba de confiabilidad alfa de Cronbach. El análisis de la relación entre variables IS-CS se realizó con la prueba de correlación de Spearman. En cuanto al análisis de las diferencias en las variables de estudio en los dos momentos, se utilizó la prueba de McNemar.

#### 1.4. Alcances y Limitaciones

En el presente trabajo una de las principales limitantes ha sido el tiempo para realizar la investigación, por lo cual, en lo que respecta al análisis de la dinámica de la CS en diferentes espacios relacionales, el estudio sólo abordará lo que ocurre en el ámbito grupal y no en los demás contemplados en la herramienta. La segunda limitante relacionada al tiempo también, es que el estudio se llevó a cabo en el marco de un programa de gobierno con duración de cuatro meses, lo que podría considerarse un período reducido para identificar cambios en un hecho social de la complejidad de la cohesión social, ya que puede no ser suficiente para generar y fortalecer vínculos de relaciones. Lo anterior podría explicar que la diferencia entre los resultados de la primera y de la segunda aplicación del instrumento sea significativa en solo una de las dimensiones de CS.

Como tercera limitante se consideran las condiciones de aplicación del instrumento. Dado que ésta sucedió mientras la población de estudio estuvo cautiva en las actividades del programa EnCausa, los sujetos se mostraron en su mayoría desinteresados y con poca disposición a contestar adecuadamente las escalas. Finalmente, aunque las escalas resultaron válidas, el estudio también fue limitado por el lenguaje utilizado en la redacción de las mismas. Esto originó problemas en la comprensión de las preguntas e instrucciones de llenado del instrumento.

En cuanto al alcance del trabajo, se considera pertinente caracterizar la CS del grupo sujeto de estudio, por su utilidad para retroalimentar a los actores involucrados en el desarrollo del programa, así como a los propios padres y madres de familia participantes. Sin embargo, se considera que para el cumplimiento del objetivo general de la tesis, dicha información no es necesaria, por lo que no se incluye en este trabajo.

#### 1.5. Contenido Capítular

El presente documento está integrado por una introducción general, como primer capítulo, que plantea la problemática en torno al uso del concepto de cohesión social en el ámbito de las políticas públicas. Alude a la diversidad de nociones y formas en las que se ha

propuesto su estudio por medio de la operacionalización del concepto y sus componentes, los cuales suelen abarcar factores ajenos al núcleo conceptual de la CS, generando dificultades para su estudio y el diseño de estrategias para su promoción.

El segundo capítulo corresponde a los antecedentes revisados en el tema de la CS y se compone de tres apartados. El primero contiene los antecedentes teóricos que dan sentido tanto al planteamiento del problema como a la hipótesis presentada en este trabajo. Éstos versan sobre la conceptualización de la CS, sus componentes o dimensiones y su carácter sistémico con base en los planteamientos de Durkheim (1982). De igual forma se desarrolla la propuesta teórica-conceptual del constructo de interacción social. En el segundo apartado se describen algunas propuestas conceptuales y de operacionalización de la CS, así como mediciones realizadas a nivel nacional e internacional por organismos públicos y privados. También incluye investigaciones recientes sobre el tema y su relación a diversos factores como el espacio público, la pobreza, la estructura familiar, la violencia, entre otros. El tercer apartado de antecedentes corresponde al marco contextual en el que se desarrolló el estudio. En éste se describen las principales características del programa municipal de combate a la pobreza extrema EnCausa en Hermosillo (2015-2018) en cuyo marco de operación se llevó a cabo el presente estudio.

El tercer capítulo contiene la hipótesis que guía la investigación y el cuarto capítulo, los objetivos: general y específicos. En el quinto capítulo se describe la metodología utilizada para lograr los objetivos propuestos. Este apartado describe el diseño de la investigación, el lugar y los sujetos de estudio, el tamaño y selección de la población, el diseño y la validación del instrumento, el proceso de recolección de datos y el plan de análisis.

Posteriormente, en el capítulo sexto se muestran los resultados obtenidos y se discuten a la luz del marco teórico y marco referencial contenidos en este trabajo. El capítulo comprende la caracterización de los sujetos de estudio, la validación de las escalas de IS y CS, la relación entre IS y las dimensiones de CS; y finalmente, el análisis para conocer si existen diferencias significativas en la IS y en la CS en los grupos estudiados entre la aplicación inicial y la final del instrumento para medir dichas variables.

Los últimos tres capítulos (séptimo, octavo y noveno) corresponden a las conclusiones, las recomendaciones y las referencias bibliográficas, respectivamente, utilizadas en la construcción de la presente investigación.

## 2 ANTECEDENTES

Éste segundo capítulo comprende el marco teórico del cual se parte para el presente estudio respecto a las variables de investigación, cohesión social e interacción social, en el que se identifican las dimensiones que componen dichos conceptos desde los autores referidos. Asimismo, abarca las aportaciones conceptuales y metodológicas de algunos de los autores e instituciones más citadas en el tema de la cohesión social, al igual que investigaciones en diversas regiones que han estudiado una o ambas variables de interés en diversos contextos. Finalmente, también incluye el contexto en el que se desarrolla éste trabajo.

### 2.1 Cohesión Social e Interacción Social: Bases Teórico-Conceptuales

#### 2.1.1 Teoría Genética de la Cohesión Social Según Durkheim

Tironi, 2008; Peña, 2008; Jenson, 2002 refieren que Emile Durkheim es quien acuña por primera vez el concepto de cohesión social. Si bien, en las proposiciones de Durkheim (1982) no se encuentra una definición explícita de la CS, sus argumentos con respecto a este tema permiten identificar que esta se basa en elementos subjetivos que tienen una manifestación objetiva en las relaciones sociales y se dan en un contexto de interacción entre los individuos.

Como un primer acercamiento a lo que une a los individuos, el autor refiere que las personas se inclinan hacia aquellas a las que se asemeja, pero que también ocurre lo contrario: las personas se sienten atraídas a aquellas que no se les parecen, precisamente por esa razón. En otras palabras, tanto "la desemejanza como la semejanza, pueden ser causa de atracción" (Durkheim, 1982, p. 64).

De acuerdo a ésta teoría, la solidaridad es imposible de generarse si la imagen del otro no se une a la nuestra. Sin embargo, cuando dicha unión ocurre por la semejanza, las partes son solidarias en la medida en que se sienten identificadas entre sí (a lo que el autor nombra solidaridad mecánica), lo cual ocurría mayormente en las sociedades “primitivas”, generando un conjunto de creencias comunes a todos. Se entiende entonces, que a partir de la identificación entre los individuos éstos puedan sentir que forman parte de una colectividad, es decir, puedan desarrollar un sentido de pertenencia.

Por el contrario, en el contexto de análisis que el autor desarrolla sobre la división del trabajo, lo que ocurre en una sociedad “avanzada” es que la imagen de una y otra persona se unen en función de su diferencia, generando un nuevo tipo de solidaridad basada en la complementariedad y por tanto, en la interdependencia (a la que nombra solidaridad orgánica). Lo anterior tiene su base en que "por muy bien dotados que estemos, siempre nos falta alguna cosa" (Durkheim, 1982, p. 65). Obedece pues, a una necesidad de buscar en otros las cualidades de las que se carece, a fin de lograr un sentimiento de complementariedad por medio de unirse a ellos. Con base en estas ideas, sostiene que la función moral de la división social del trabajo es crear un sentimiento de solidaridad; expresando que independientemente de cómo se obtuviere, sólo ella hace posible estas "sociedades de amigos" (Durkheim, 1982, p.65).

Sin embargo, aun cuando se plantea una distinción entre la solidaridad mecánica y la orgánica en función del desarrollo de una división social del trabajo, éstas no son mutuamente excluyentes en las sociedades modernas; pues sostiene que ambas son necesarias para posibilitar una organización segmentaria. Así, dependiendo de las características de las sociedades, las proporciones en que se hallan estas dos necesidades contrarias serán diferentes, pero ambas se mantendrán.

Por lo anterior, se comprende que la solidaridad es una condición necesaria para la unidad social o la cohesión, la cual se sostiene de lazos o vínculos entre los segmentos o las personas, que bien pueden unirse tanto por compartir creencias y/o valores comunes, como por un sentimiento de complementariedad e interdependencia. En esta lógica, la posibilidad de reconocer las semejanzas y diferencias, precursoras de la solidaridad y el lazo social, se entiende que ésta se encuentre asociada con la interacción que haya entre

los segmentos o individuos. Durkheim ve entre éstos dos elementos una relación directamente proporcional. En palabras del autor:

Allí donde es fuerte (la solidaridad social), inclina fuertemente a los hombres unos hacia otros, les pone frecuentemente en contacto, multiplica las ocasiones que tienen de encontrarse en relación. Hablando exactamente, dado el punto a que hemos llegado, es difícil decir si es ella la que produce esos fenómenos, o, por el contrario, si es su resultado; si los hombres se aproximan porque ella es enérgica o bien si es enérgica por la aproximación de ellos. Más por el momento, no es necesario dilucidar la cuestión, y basta con hacer constar que esos dos órdenes de hechos están ligados y varían al mismo tiempo y en el mismo sentido (Durkheim, 1982, p.75).

Sin embargo, el considerar la cita anterior, así como la idea sobre el surgimiento de la solidaridad por la identificación de similitudes y diferencias entre los individuos, permite inferir que la interacción o el contacto ocurren en primera instancia. Además, el propio autor señala que si los encuentros entre las personas fueran escasos, no se produciría una interdependencia entre ellas, más que de una manera intermitente y débil, confirmando la inferencia señalada.

Pero la interacción social de acuerdo con Durkheim cumple una función más: el establecimiento de normas, como se explicará en el siguiente apartado desde la teoría de la psicología social. El autor refiere que la anomia (falta de regulación) se debe a que los individuos no están en contacto suficiente o suficientemente prolongado y que para revertir la anomia se requiere la agregación de los individuos en grupos<sup>1</sup> donde pueda constituirse el sistema de normas faltante. Asimismo, lo menciona una vez más en su explicación sobre el papel de las instituciones del Estado para la cohesión social. Sostiene que éstas tienen la función de establecer los principios o valores generales que rigen a la sociedad, pues sin ellas se crea un vacío en la organización social. Sin embargo, afirma

---

<sup>1</sup> En este trabajo se entiende por grupo al conjunto de personas que interactúan entre sí para desarrollar una tarea y reúnen los requisitos elementales para que se dé la existencia de un grupo (Morales y Huici, 1994). De acuerdo con García-Cadena y López-Estrada (2010) dichos requisitos serían que sus integrantes pasaran juntos un determinado período de tiempo; que se diera la interacción cara a cara entre sus integrantes, la interdependencia y la conciencia de la interacción colectiva.

que dichas instituciones son incapaces de diversificar dichos principios al interior de los diferentes grupos que conforman la sociedad. A éstos últimos les corresponde constituir ese sistema particular de normas, principios o valores, pero también ese estado de agregación o interacción es planteado como una condición útil para que éstas puedan generarse, lo que muestra una relación de interdependencia.

El papel de la norma al interior de los grupos sociales, según el autor, es también de interés individual además de social, ya que las relaciones interpersonales carentes de regulación generan una sensación de hostilidad que conduce a la desconfianza y a la tensión social. No obstante, a pesar de la relevancia de la regulación en la organización de una sociedad, ésta por sí sola no es suficiente, sino que es necesario entre otros factores, que además sea justa; lo cual implica el abordaje de otra problemática: la desigualdad económica. Según el autor, mientras las condiciones económicas (riqueza o pobreza) sean hereditarias, no podrá haber contrato justo, ni una justa distribución de las condiciones sociales. Aun así, menciona que tampoco una perfecta igualdad económica podría resolver los problemas en medio de los cuales debatimos (Durkheim, 1982), por lo que resalta el carácter moral de los planteamientos de esta teoría.

Adicionalmente, otra proposición que sostiene Durkheim (1982) sobre la solidaridad es que sus caracteres específicos también varían de acuerdo a la naturaleza del grupo cuya unión asegura. Es distinta pues, la solidaridad en el ámbito familiar que en otros grupos. Para él, esta distinción es considerada importante para coadyuvar a dar cuenta del fenómeno de una manera completa, concreta y dinámica en contextos específicas. De lo contrario, sólo se estaría hablando de una abstracción de la solidaridad, como una tendencia general a la sociabilidad entre las personas. Así, la relación entre la solidaridad y la cohesión social permite inferir que ésta última mantiene esa diferenciación en sus características en función de los ámbitos de interacción de los que se trate.

Tironi y Sorj (2007) refieren una idea similar con respecto a la posibilidad de que la cohesión social adopte formas distintas en cada sociedad. En un marco de análisis de política pública, sostiene que es necesario tomar en cuenta que ésta adopta características propias en cada sociedad y tiempo histórico, exigiendo un esfuerzo de construcción teórica y empírica que dé cuenta de las características de la cohesión social en contextos particulares. Además, como la propia teoría de Durkheim (1982) sugiere, la interacción

social se considera un elemento íntimamente relacionado con el constructo de cohesión social. Por ello, a continuación, se describe y analiza el concepto de interacción social utilizado en el presente estudio.

### **2.1.2 Interacción Social: Una Propuesta Conceptual desde la Comunicación**

En éste apartado se presentan los antecedentes teóricos del concepto de interacción social a partir del estudio de Rizo (2006), para posteriormente discutir el concepto adoptado para esta investigación. La autora desarrolla desde el campo de la comunicación una breve exploración teórica sobre el concepto de interacción social sustentada en la psicología social y la sociología fenomenológica, cuyas contribuciones al concepto se abordan en este apartado.

Adicionalmente, se recuperan las aportaciones de Sherif (1936) para explicar desde el enfoque de la teoría de la Gestalt algunos fenómenos propios de la interacción de grupos, ya que de acuerdo con Rizo (2006), esta teoría es reconocida como una de las más representativas en el marco de las propuestas psico-sociales en el tema.

Las aportaciones de la psicología social datan de principios del siglo XX y de acuerdo con Rizo (2006), lo que atañe a ésta disciplina es el análisis de la interacción social. Entre las múltiples definiciones ofrecidas por dicha disciplina, la autora destaca que ésta estudia la influencia que las personas ejercen sobre las creencias y conductas de otras; misma que se da en la interacción o en la expectativa de tal interacción. Se centra entonces la atención sobre éstos dos fenómenos: la interacción y la influencia social.

Respecto a la interacción, Rizo (2006) especifica que el objeto de estudio de la psicología social son las “personas en relación con otras personas, formando parte de grupos y no personas aisladas” (p.54). Desde esta perspectiva, la interacción social deviene de la comunicación interpersonal, de la “co-presencia” y ésta a su vez propicia influencia recíproca sobre los comportamientos humanos al crear expectativas de uno sobre el otro. A través de la generación de reglas, normas y dinámicas compartidas, que pueden ser explícitas o implícitas; quienes interactúan en un grupo intentan adaptarse a la situación

social interactivamente. De ahí que comunicación e interacción social no son actos lineales sino comportamientos que se dan de manera regular y rutinaria dentro de un sistema complejo<sup>2</sup>.

Algunos autores de la psicología como Sherif (1936), Asch y Lewin (citados en Turner, 1990) han sido influenciados por la teoría de la Gestalt y desde esta perspectiva suponían que los miembros de un grupo formaban parte de una unidad dinámica (Turner, 1990). Basado en la ley de la interdependencia de las partes, propuesta en la teoría de la Gestalt, Sherif (1936) explica que las propiedades de cualquiera de las partes están en función de su pertenencia al “todo” como sistema funcional. A partir de ello, sostiene que la interacción social, dada en algún tipo de sistema cerrado, supone ese sistema funcional completo en cuanto a percepciones y comportamientos, lo que origina nuevas propiedades o cualidades del todo que superan la dimensión individual.

Lo característico de dichas propiedades es que prevalecen sobre las respuestas individuales y las transforman (Sherif, 1936). Lo anterior se explica al considerar que las normas construidas en grupo, producto de la interacción social, se convierten en estructuras psicológicas que son interiorizadas por sus integrantes. Así, al volver a una situación de aislamiento, las personas siguen manifestando una conducta de conformidad con las normas de su grupo. Incluso resalta la existencia de investigaciones posteriores que han demostrado que tales normas "autocinéticas" son extremadamente perdurables (Turner, 1990, p. 40). De lo anterior se desprende que en el grupo se generan normas particulares a partir de aquellas aprendidas de la sociedad y la cultura, pues de acuerdo con Sherif (1936), éstas son las que primeramente proporcionan marcos internos de referencia a manera de "normas sociales"<sup>3</sup>, así como otros criterios de conducta que se normalizan como efecto del contacto entre las personas. Lo anterior también es mencionado en la teoría de Durkheim (1982) cuando expone el papel del Estado para

---

<sup>2</sup> Un sistema complejo es una representación de un recorte de la realidad. Se le llama sistema por cuanto se considera que funciona y se constituye como una totalidad de estructura organizada, cuyas partes o subsistemas son interdependientes y heterogéneos; es decir, que corresponden a diferentes disciplinas (García, 2000).

<sup>3</sup> Norma es “cualquier norma o regla compartida que especifica actitudes y conductas adecuadas, correctas, esperables, etcétera” (Turner, 1990, p.39).

proporcionar dichos marcos normativos y la necesaria diversificación de normas específicas al interior de las diferentes formas de agrupación por medio de la interacción social.

En este apartado teórico sobre las contribuciones de la psicología social al constructo de interacción social, también se incluye la aportación del interaccionismo simbólico, como una corriente de pensamiento que si bien corresponde al área psicosocial, suele situarse también en corrientes de corte sociológico (Rizo, 2006). Sin embargo, ya que la autora realiza un análisis vinculante entre el interaccionismo simbólico y las corrientes mencionadas, las contribuciones del primero se explicarán posteriormente.

En lo que refiere a las aportaciones de la sociología fenomenológica al concepto de interacción social, Weber (1978) rompe el esquema del pensamiento sociológico tradicional, al enfatizar que lo importante es comprender la realidad, más que explicarla. En ese sentido, el “ahora”, es decir, el contexto presente, se vuelve el escenario donde es posible identificar elementos de significación, los cuales son necesarios para construir la realidad. En otras palabras, el objetivo de la fenomenología es describir al ser humano en su interacción en el mundo, es decir, a partir de su experiencia (Rizo, 2006). La sociología fenomenológica centra su análisis en las relaciones intersubjetivas a partir de la interacción social, de allí que la comunicación es en este caso un elemento importante para la construcción social de los contextos de sentido. Por ello, interactuar y percibir son dos actividades que necesariamente están vinculadas (Berger y Luckmann, 2003).

En ese sentido, Gergen (1996) sostiene que el lenguaje genera una “ontología particular” que puede llegar a legitimarse de tal manera que produzca una falsa creencia de que se está describiendo o interpretando la realidad “objetivamente”, sin ser así. Para el autor, el lenguaje no refleja la realidad, sino que es la interacción social la que origina los significados del lenguaje y sus usos. En ese sentido, la interacción social comprende un complejo intercambio entre los individuos. Kantor y Smith (1975) describen claramente dicha complejidad cuando mencionan que la interacción social sucede de manera simultánea y sucesiva con varios grupos humanos a lo largo de la evolución biopsicosocial de las personas y es dicha interacción la que da forma a la conducta humana.

Por su parte, Schütz (1979) afirma que “al vivir en el mundo, vivimos con otros y para otros, y orientamos nuestras vidas hacia ellos” (p.39). En el momento en que se realizan

actividades comunes, ocurre la inevitable influencia multidireccional, en la que los individuos influyen y al mismo tiempo son influenciados por otros, como se mencionó en el apartado sobre psicología social (Rizo, 2006).

Respecto a las aportaciones desde el interaccionismo simbólico, ésta es una corriente teórica desarrollada a principios del siglo XX por Mead en 1934 y posteriormente por Blumer en 1937 (citados en Pons, 2010). El último autor sostiene que si la conducta de un sujeto depende de los significados que construya de las cosas, es por medio de la interacción del sujeto con otros, que dichos significados son construidos. Según Pons (2010) ésta corriente es la más influyente en la psicología social.

De acuerdo con Blumer (1982), desde el interaccionismo simbólico la vida en sociedad se compone de un proceso ininterrumpido en el cual se entretrejen las actividades de sus miembros. La continuidad de este proceso de interacción es la que construye cualquier estructura u organización. Sin embargo, también menciona que desde algunos enfoques psicológicos y sociológicos, la interacción comúnmente es considerada como si no tuviera una relevancia en sí misma, es decir, se le toma como un solo un medio a través del cual actúan los factores que determinan el comportamiento. De aquí la importancia de su estudio a la par con la CS a través de los elementos teóricos que se han mencionado en Durkheim (1982).

Desde el interaccionismo simbólico se reconoce la capacidad de agencia de las personas y por lo tanto es la acción de éstas la que dinamiza a la sociedad, las estructuras sociales, incluyendo las normas, valores o tradiciones, que son entonces producidas por tal accionar. Retomando el análisis de Rizo (2006), la autora señala además que el individuo es sujeto y objeto de la comunicación. Por ello, el interaccionismo simbólico se sitúa como una corriente intermedia entre la psicología social (que enfatiza la interacción) y la sociología fenomenológica (que sitúa a la interacción como sustento para lograr consensos con base en las definiciones de la realidad). En pocas palabras, es mediante el proceso de comunicación que ocurre la interacción, en la cual las personas adquieren capacidad reflexiva sobre sí mismos, según la corriente psicosocial. A su vez, la misma interacción dota a la realidad de forma y significado, de acuerdo al enfoque socio-fenomenológico.

Al considerar los elementos analizados desde las tres posturas teóricas que aportan a la conceptualización actual de la interacción social, se tiene que, si bien Rizo (2006) no

establece una definición explícita para este concepto, sí permite identificar a qué alude, qué elementos lo componen y la complejidad de su funcionamiento. De manera sucinta, menciona que “la interacción es siempre comunicación con otro distinto a uno mismo” (p.60). A su vez, el concepto de comunicación refiere que “comprende interacciones en las que los individuos ejercen influencia recíproca sobre sus respectivos comportamientos, siempre en una situación de presencia física simultánea” (p.47). Insiste en que en la relación de interacción, “cada interlocutor intenta adaptarse al comportamiento y expectativas del otro, puesto que como se verá, la interacción implica el establecimiento de reglas, normas y dinámicas compartidas” (p.47). En ese sentido la conceptualización que propone la autora es consistente con Goffman (1959), el cual sostiene que la interacción consiste de encuentros regulares, situaciones sociales que van más allá de la mera transmisión de información.

Por lo anterior, se sugiere que los componentes principales de la interacción social podrían ser: 1) la comunicación presencial, 2) las reglas comunes o normas sociales y 3) las dinámicas compartidas. Dichos elementos o dimensiones son considerados para realizar una propuesta de operacionalización del concepto a fin de incorporarlos al estudio empírico de la cohesión social.

## 2.2 Cohesión Social: de la Conceptualización a la Operacionalización y los Estudios Correlacionales

El presente apartado compila las contribuciones de diversos autores a la conceptualización y operacionalización de la CS, como la de algunos organismos económicos internacionales, instituciones dedicadas al diseño y evaluación de políticas públicas y académicos de diferentes regiones. En el caso de los autores que han realizado mediciones de la CS a partir de sus propuestas, para los fines del presente estudio, se describen algunas de ellas, así como sus conclusiones. Seguido de lo anterior, en la sección 2.2.2 se presentan los resultados de la encuesta de la Corporación de Estudios para Latinoamérica (CIEPLAN) a nivel regional así como para México. Posteriormente, se muestran de

manera breve los antecedentes que dieron origen a la medición de la CS por parte de CONEVAL en México, las características principales de su metodología y sus resultados a nivel nacional, así como para el Estado de Sonora y su capital, Hermosillo, en los períodos disponibles a la fecha. Adicionalmente, en el apartado 2.2.3 se incluyen los hallazgos de los estudios en materia de CS en relación a otras variables con las que se ha asociado, entre ellas la interacción social.

### **2.2.1. Propuestas de Conceptualización y Operacionalización de la Cohesión Social: Entre los Lazos Sociales y las Instituciones**

Como podrá observarse, aún entre las organizaciones económicas internacionales que orientan las decisiones en materia de política pública de diversos países, no se cuenta con una definición clara ni unívoca sobre el concepto de CS, así como tampoco entre otros autores que han trabajado el tema. La UE ha definido la CS como “la capacidad de una sociedad para garantizar el bienestar de todos sus miembros - minimizando las disparidades y evitando la marginación - para gestionar diferencias y divisiones y garantizar los medios para lograr el bienestar de todos los miembros” (Council of Europe, 2010, p.2). De manera similar, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, por sus siglas en inglés) da cuenta de su conceptualización de la CS sin proponer una definición, pero manteniendo la utilidad de la misma para sus fines, en tanto que una sociedad cohesionada “trabaja por el bienestar de todos sus miembros, combate la exclusión, crea un sentido de pertenencia, promueve confianza y ofrece a sus miembros la oportunidad de movilidad social ascendente” (OECD, 2011, p.1); además, sostiene que la CS es un objetivo valioso en sí mismo por su contribución al mantenimiento del crecimiento económico. De allí la relevancia de estudiar la CS desde el ámbito del desarrollo regional.

Por su parte, el BID sostiene que la CS es “el conjunto de externalidades positivas que genera el capital social más la suma de factores que fomentan el equilibrio en la distribución de oportunidades entre los individuos” (BID, 2005, p.3). Adicionalmente, la

CEPAL propone que la CS es “la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión y exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modelo en que ellos operan” (CEPAL, 2007, p.19).

Respecto a los trabajos académicos, algunos de los más reconocidos en el tema de la CS son los de Maxwell (1996), Jenson (1998), Kearns y Forrest (2000), Duhaime et al. (2002), Berger-Schmitt (2002a) y Chan et al. (2006). Ellos han contribuido en la conceptualización y propuesta de dimensiones para dicho constructo, aunque en la mayoría no se proponen definiciones como tal, como se verá a continuación.

El enfoque de Maxwell (1996) sobre la conceptualización de la CS se comprende a partir de su experiencia en la Red Canadiense de Investigación en Políticas (CPRN, por sus siglas en inglés) en el año de la publicación citada, así como en el Consejo Económico de Canadá previamente. Para la autora, la CS implica la construcción de valores compartidos y comunidades de interpretación, así como la reducción de disparidades en riqueza e ingresos. En general, se trata de promover en las personas un sentido de compromiso y membresía a una misma comunidad en la que se enfrentan retos compartidos.

En lo que refiere a la propuesta de Jenson (1998), también surge en el marco de análisis de la CPRN como la autora anterior. Sin arriesgar una definición de CS, “mapea” la literatura canadiense sobre el tema en la que se considera alguna de las cinco dimensiones que propone en su trabajo, cada una de las cuales incluye su polo opuesto. Tales dimensiones son: 1) pertenencia/aislamiento, 2) inclusión/exclusión, 3) participación/no participación, 4) reconocimiento/rechazo y 5) legitimidad/ilegitimidad. Estas dimensiones son propuestas a partir de la consideración de diferentes posturas desde las cuales se ha abordado el tema. Por ejemplo, desde la tradición sociológica, que atribuye el orden social a la interdependencia, las lealtades y solidaridades compartidas; el liberalismo clásico que lo atribuye a comportamientos individuales e instituciones privadas como el mercado y las teorías sobre la democracia que resalta el papel de un gobierno democrático que garantice la igualdad social.

Para Kearns y Forrest (2000) la CS es un fenómeno multidimensional que se relaciona ampliamente con diferentes áreas de política pública, por lo que consideran que las medidas para mejorar aspectos de la CS se dan en diferentes escalas espaciales,

proponiendo como dichas escalas al vecindario, la ciudad y la nación. Los autores sostienen que:

El núcleo del concepto es que una sociedad cohesiva “se junta”; todas las partes que la componen de alguna manera encajan y contribuyen al proyecto colectivo de sociedad y bienestar; y el conflicto entre las metas de la sociedad y de los grupos y los comportamientos disruptivos, en gran parte están ausentes o son mínimos (Kearns y Forrest, 2000, p. 996).

Las dimensiones que ellos identifican son: 1) valores comunes y cultura cívica; 2) orden social y control social; 3) solidaridad social y reducción de desigualdades económicas; 4) redes social y capital; y 5) sentido de pertenencia e identidad territorial.

Por su parte, Duhaime et al. (2002) más que proponer una definición de CS proponen un modelo para medirla, en el cual pretenden incorporar las estrategias locales y el impacto de los sistemas económicos no-occidentales, como las que se encuentran en las comunidades indígenas del Ártico Canadiense. Los autores retoman la distinción que realiza Durkheim (1982) entre la solidaridad mecánica y la solidaridad orgánica para explicar la noción de CS que sostienen como base de su modelo. Para ellos, la CS está estructurada por el acceso a instituciones económicas y gubernamentales formales (para generar la solidaridad orgánica) y el acceso a relaciones cara a cara, tanto familiares como basadas en la comunidad (que dan lugar a la solidaridad mecánica). La Tabla 1 muestra los principales aspectos de su modelo.

Tabla 1. Modelo para la Medición de Cohesión Social (Duhaime et al., 2002).

Tipo de Solidaridad	Dimensiones / Índices	Indicadores / Variables
Mecánica	Capital social	Confianza  Disposición para participar en instituciones civiles

---

	Estabilidad demográfica	Movilidad individual dentro y fuera de la comunidad de origen (en los 5 años pasados).
		Tasa de crecimiento poblacional.
Mecánica / Orgánica	Inclusión social	Acceso y participación a redes de apoyo (emocional, social y material)
		Tipos de apoyo a los que han tenido acceso.
Orgánica	Inclusión económica	Actividad laboral
		Acceso a ingresos
Mecánica / Orgánica	Calidad de vida en comunidad	Satisfacción con varias instituciones comunitarias, condiciones y servicios específicos (empleo, salud, educación, vivienda, justicia, seguridad)
Mecánica	Calidad de vida individual	Bienestar subjetivo cognitivo (satisfacción general con la vida y

---

---

razones para vivir en la  
comunidad)

Bienestar subjetivo afectivo  
(salud mental y  
desórdenes afectivos)

---

Fuente: Elaboración propia con base en Duhaime et al. (2002).

Basados en variables de percepción y de comportamientos, el modelo incluye indicadores de apoyo social, bienestar subjetivo y calidad de vida, entre otros. Asimismo, los autores sostienen que la CS requiere medirse a través de dos procesos: 1) el acceso individual a los dos tipos de solidaridad y 2) el equilibrio entre los dos tipos de solidaridad. La hipótesis detrás de este modelo es que cuando ambos procesos se cumplen, la sociedad permanece relativamente estable y puede resistir periodos de estrés por diversas problemáticas sociales y viceversa. Sin embargo, la falta de equilibrio entre ambos tipos de solidaridad puede repercutir tanto en muy poca cohesión como en muy alta cohesión.

Los autores concluyen enfatizando la importancia de abordar las percepciones además de los comportamientos e indicadores duros, ya que permite identificar problemas que las medidas objetivas no logran identificar y que requieren de una atención especial. Además, los indicadores económicos convencionales para medir el desarrollo ya no se consideran suficientes para dar cuenta del funcionamiento de una sociedad, mucho menos para medir la cohesión social. También concluyen que la CS puede conducir a dos escenarios divergentes: producir redes estables y nutritivas de apoyo y cooperación, así como sostener límites rígidos de exclusión y segregación social.

Otra propuesta es la de Berger-Schmitt (2002a) en la cual se integra la CS con los componentes de calidad de vida e identifica dos dimensiones “meta” que considera son inherentes al concepto de cohesión social: 1) la dimensión de desigualdad y 2) la dimensión de capital social. La primera incluye la meta de reducir las disparidades, promover oportunidades iguales y combatir la exclusión social. La segunda dimensión se refiere al fortalecimiento de las relaciones sociales, las interacciones y los lazos. Cabe señalar que la noción sobre capital social que retoma la autora de investigaciones previas,

considera diferentes ámbitos como las relaciones interpersonales cercanas, asociaciones y organizaciones, el funcionamiento de instituciones, valores, normas e identidad en común, sentido de pertenencia y confianza.

En el mismo año, la autora realiza un estudio empírico (Berger-Schmitt, 2002b), en el que mide la CS entre los Estados miembros de la Unión Europea (UE) en los últimos 15 años. Asimismo, se abordan las posibles consecuencias de la adhesión de la República Checa, Hungría y Polonia en la CS de la UE. El estudio muestra que la CS no se fortaleció durante el período medido y que el ingreso de los tres países candidatos podría debilitar aún más la CS, principalmente a causa de la limitada aprobación pública de su adhesión en la mayoría de los Estados miembros. Sin embargo, la autora concluye que la CS podría fortalecerse por medio de una mayor solidaridad entre los países prósperos y los "atrasados", la cual podría lograrse a su vez mediante la comprensión mutua, las relaciones de confianza y el sentido de comunidad. Resalta finalmente la posibilidad de mejorar dichos aspectos intensificando la comunicación y la interacción entre los países. Lo anterior deja ver que, a pesar de la desigualdad que pueda existir entre los países miembros de la UE, la autora destaca la importancia de lo que ella define como "dimensión de capital social" para fortalecer la CS, la cual contiene los aspectos considerados en la conceptualización de la CS en Durkheim (1982).

Tabla 2. Dimensiones, Componentes y Variables de la Cohesión Social (Berger-Schmitt, 2002b)

Dimensión	Componente	Variable
Desigualdad	Disparidades en condiciones de vida entre Estados miembros de la UE 1885/87 y 1997/99	Riqueza material
		Educación
		Empleo
		Salud

---

		Protección social
		Transporte
		Medio ambiente
	Disparidades en condiciones de vida entre Estados miembros de la UE y países candidatos	Tecnología en comunicación*
Capital social	Conocimiento de lenguas extranjeras en estados miembros de la UE, 1987-1999 (%)	Inglés Inglés, francés, italiano, español o portugués
	Identificación de estados miembros con Europa, (%)**	1987 1992 1999
	Apego a Europa y a la UE (%)	Cercanía Orgullo Identificación Aprobación de membresía Confianza
	Aprobación de la ampliación de la UE por los países candidatos	República Checa Hungría Polonia Suiza

---

---

Notas. UE = Unión Europea; \*Las mismas variables que en el componente anterior de desigualdad, con adición de la variable señalada; \*\* Porcentaje de Estados en cada año señalado.  
Fuente: Elaboración propia con base en Berger-Schmitt (2002b).

Como se puede observar, estos autores muestran en sus propuestas conceptuales o nociones de CS un relativo consenso en la consideración de sus elementos clave: por un lado, aquellos asociados a los vínculos sociales, como los que sugiere Durkheim (1982) y por otro, elementos relacionados con la desigualdad o la exclusión y el bienestar generalizado.

Posteriormente y a diferencia de los autores señalados, Chan, To y Chan (2006), realizan una revisión crítica sobre la manera en que la CS se ha conceptualizado en la literatura y sostiene que en la mayoría de los casos se confunde entre el contenido y las causas o efectos de la cohesión social. El argumento principal de Chan et al. (2006) es que una buena definición debe basarse en dos criterios: 1) mínimo alcance y 2) que sea cercano al uso común del concepto. El primero se refiere a que una definición sólo debe tratar sobre los componentes principales que constituyen el concepto y no de las condiciones, factores o valores que puedan promoverlo. Respecto al segundo criterio, en el caso del concepto de CS, los autores mencionan que en el uso cotidiano, el término alude al nivel de cohesión de un grupo o una comunidad y que por ello, se entiende que se trata de un estado de cosas, no de un proceso. Los autores advierten que considerarlo como un proceso implicaría la existencia de algún nivel de CS "máximo" a alcanzar.

En ese orden de ideas, Chan et al. (2006) defienden la conveniencia de utilizar una definición de CS "reducida" para la investigación empírica. Así, en el caso de las conceptualizaciones que incorporan factores, condiciones o valores asociados a la CS, como la desigualdad económica, los autores afirman que aun cuando empíricamente se demostrara que su reducción cohesionara más a una sociedad, no es pertinente incluir esta condición en la definición de CS, pues conceptualmente, los constituyentes y las condiciones son nociones conceptualmente distintas. El ejemplo que proporcionan los autores para ilustrar lo anterior, es que la redistribución de los recursos es una de las vías para lograr la igualdad social, sin embargo, la primera no es en sí un elemento

constituyente de la igualdad y menos aún de la cohesión social. Los factores agregados al concepto de CS, como la desigualdad social, para Chan et al. (2006) obedecen a objetivos de política pública que finalmente conllevan a una conceptualización insatisfactoria de la cohesión social.

Por último, los autores proponen una definición de CS con base en los argumentos previamente señalados. Así, la cohesión social para ellos es:

Una situación relativa tanto a las interacciones verticales y horizontales entre los miembros de la sociedad caracterizado por un conjunto de actitudes y normas que incluyen la confianza, un sentido de pertenencia y la voluntad de participar y ayudar, también como sus manifestaciones de comportamiento (Chan et al., 2006, p. 290).

Partiendo de la definición anterior, los autores identifican dos dimensiones y dos componentes de la cohesión social. Las dimensiones horizontal y vertical, refieren a la cohesión al interior de la sociedad civil y a la cohesión entre los ciudadanos y el Estado, respectivamente. Los componentes se dividen en subjetivos, alusivos a actitudes y normas y objetivos, referentes a las manifestaciones de éstos en el comportamiento. Bajo esta definición, los miembros de una sociedad pueden cohesionarse sólo si se cumple simultáneamente con los siguientes tres criterios: 1) existe confianza y voluntad de ayudar y cooperar, 2) se comparte una identidad común o un sentido de pertenencia a una sociedad y 3) los elementos subjetivos previamente señalados se manifiestan en comportamientos objetivos.

Aunque la discusión anterior sobre los criterios utilizados para definir la CS fue detallada por Chan et al. (2006), tres años antes Chan y Chan (2003) realizaron la primera medición de CS en Hong Kong bajo la conceptualización aquí expuesta. Los elementos descritos en su propuesta de medición se resumen en la siguiente tabla. A partir de cada una de las cuatro dimensiones resultantes se genera un índice resumen para facilitar una visión general de la CS en dicho territorio.

Tabla 3. Resumen de la Estructura e Indicadores de la Cohesión Social (Chan y Chan, 2003)

Dimensión	Componente subjetivo	Componente objetivo
Horizontal	Confianza generalizada	Ayuda en trabajo doméstico
	Confianza particular	Presta dinero
	Disposición para cooperar con grupos socioeconómicos	Presta apoyo emocional
	Disposición para cooperar con otros grupos	Membresía en organizaciones
	Disposición para ayudar	Donaciones monetarias
	Sentido de pertenencia	Trabajo voluntario
Vertical	Confianza en figuras públicas	Voto para Consejo Legislativo
	Alto ejecutivo	Voto para Consejo Distrital
	Consejo ejecutivo	
	Jefe del sistema oficial	
	Altos funcionarios civiles	Votación en el pasado
	Miembros del CL por elección popular	Interés en política
	Miembros del CL por elección funcional	Mirar las noticias
	Confianza en SAJ	Discusiones sobre política
	Sistema judicial	Enterarse sobre asuntos actuales

---

Policía

Escuchar la radio

CICC

Ombudsman

---

Nota. SAJ = Sistemas de Administración de Justicia; CL = Consejo Legislativo; CICC = Comisión Independiente Contra la Corrupción.

Fuente: Elaboración propia con base en Chan y Chan (2003).

A partir de la medición de la CS bajo el esquema anterior, Chan y Chan (2003) concluyen que en Hong Kong el fenómeno se expresa de forma ambivalente. Por un lado, los ciudadanos se sienten bastante optimistas respecto a los demás miembros de la sociedad y en general con un sentido de pertenencia considerable, sin embargo, presentan apatía en cuanto al compromiso social. Mientras que en la CS vertical parece ocurrir lo contrario: existe una falta de confianza en el gobierno (a excepción de los órganos de justicia) y relativamente un alto grado de participación política. Por lo anterior, los autores sostienen que lo que une a los ciudadanos de Hong Kong es un vago sentido de pertenencia y añaden que también puede deberse a la existencia de múltiples grupos de defensa al servicio del público, o grupos informales, así como redes sociales personales, facilitados por la confianza en las organizaciones de justicia. Sin embargo, argumentan que sin importar qué tan cohesionada se sienta una sociedad, ésta se logra con un poco de mediación institucional y compromiso social. Podría afirmarse que estas características de la CS se ajustan a un estilo de vida de una sociedad moderna “conectada por computadoras”, en la cual los lazos sociales se consideran “porosos” y las relaciones sociales “pierden conexión”. Sin embargo, aunque dichas formas de asociación puedan reemplazar el compromiso social, se requieren investigaciones más profundas para explicarlo (Chan y Chan, 2003).

En resumen, a través de la revisión de estos autores se puede observar que se retoman en diferente medida los elementos o dimensiones de la cohesión social que se identifican en las proposiciones de Durkheim como los lazos sociales, la confianza, el sentido de pertenencia (que implica la identificación y la cooperación) y los valores o normas comunes. Asimismo, partiendo del análisis de Chan et al. (2006), es posible considerar

que estos elementos en general constituyen las dimensiones de la CS, al margen de su utilización como mediador para reducir la desigualdad social. Lo anterior permite sostener que aunque la teoría de Durkheim fue postulada al final del siglo pasado, sigue siendo un referente vigente en los estudios actuales sobre cohesión social a pesar de la evolución del concepto para su uso político.

### **2.2.2. Una Mirada a la Cohesión Social en Latinoamérica y México**

En el marco de la acción institucional privada y pública también se han llevado a cabo diversas iniciativas que pretenden generar información sobre la CS en determinados territorios. Tal es el caso de la encuesta realizada por CIEPLAN, un centro de estudios para la generación de conocimiento en materia de economía y para el diseño de políticas públicas en Chile y América Latina (CIEPLAN, s.f.) y por la Fundación Fernando Henrique Cardoso, dedicada a fomentar el debate público y la producción y difusión de conocimiento sobre desarrollo y democracia en Brasil (FFHC, s.f.). En el caso de México, la iniciativa más relevante es la encuesta de CONEVAL aplicada en los años 2008 y 2010.

Respecto a la medición por parte de CIEPLAN, la Encuesta de Cohesión Social en América Latina (ECosociAL) se aplicó en 2007 en siete países: Chile, Argentina, Brasil, Colombia, Guatemala, Perú y México a personas adultas de todos los niveles socioeconómicos. El objetivo fue medir en las principales zonas urbanas de tales países, las percepciones en cuanto a oportunidades y a movilidad social, calidad de la convivencia social, temor e inseguridad, adhesión a la nación y felicidad, entre otros. En el caso de México, las ciudades capitales incluidas fueron Monterrey, Guadalajara y Puebla (CIEPLAN, 2007).

Basada en una perspectiva de la CS que considera tanto la teoría de la sociedad civil como la teoría de la equidad, de acuerdo con Valenzuela (2007) el concepto se entiende como

La capacidad de una determinada sociedad de producir confianza social, de generar redes de cooperación efectivas entre extraños y de comprometer el interés y el respeto público en las acciones individuales, con la particular

capacidad de sancionar al que saca ventajas indebidas de la fuerza de la cooperación social. (p.2)

Algunas de los indicadores más relevantes para la región, así como para México en relación con el resto de los países estudiados, se describen a continuación. En cuanto a la calidad de la convivencia social, en general presentan muy baja confianza hacia las demás personas, en comparación con otros países de Europa o con Estados Unidos. Por su parte, México se ubicó por debajo de la media (67%) con el 63% de los encuestados que refirieron tener “baja confianza”. La asociatividad en el país también fue muy baja, pues el 80% no participa en ningún tipo de organización social o grupo de afinación, en la que el promedio del resto de países fue de 63%. Sin embargo, a pesar de la desconfianza y de la baja asociatividad, los latinoamericanos se muestran mayormente amistosos, con un promedio de 6 amigos cercanos, mientras que México tuvo en promedio alrededor de 5 amigos. El porcentaje que declara no tener amigos cercanos en el país fue del 17% en comparación con la media del resto de países en 12%. En la región, la vida vecinal se halló fuerte con un promedio de 6% de personas que declararon no conocer a sus vecinos. México se ubicó por encima de la media con 11% en dicho indicador.

Respecto al temor y la seguridad, en México el 64% de los encuestados no ha sido víctima de crimen, frente a una media del 60% en el resto de los países; asimismo, se obtuvo una cifra similar en la baja percepción de temor (66%), que ubicó a México por encima de la media de 62%. En cuanto a la confianza institucional, en general los países estudiados muestran valores altos de desconfianza, principalmente hacia los partidos políticos ya que el 80% señaló que tiene “poca o ninguna confianza” en ellos. De manera similar en México, el 74% declaró lo mismo sobre los partidos políticos y sobre el Congreso. La baja confianza en las instituciones, sin embargo, contrasta con la alta adhesión a la nación y un fuerte patriotismo. En general, el 83% refirió sentirse orgulloso de la historia de su país. México se ubicó por encima de la media con 89%.

Por otro lado, los latinoamericanos muestran poca tolerancia ante la diferencia social, religiosa, o de preferencia sexual. De los países estudiados, en promedio al 27% de las personas le incomodaría que su hijo(a) tuviera amistad con alguien homosexual y al 21% le incomodaría que su hijo(a) se casara con alguien que no tiene religión. En México la

apertura social se muestra mayor en comparación con las medias regionales, pues las cifras bajan a un 20% y un 19%, respectivamente en estos indicadores.

En cuanto a la movilidad y oportunidades de desarrollo, en la región latinoamericana se tienen altas expectativas hacia el futuro: casi el 70% de la población cree que ascenderá socialmente en los próximos 10 años, atribuyendo la riqueza de las personas al trabajo duro y al talento personal (35%). Por lo que la pobreza se explica por factores individuales más que sociales o estructurales. En México, la expectativa de movilidad social a 10 años se encuentra en un 43% de las personas, muy por debajo de la media del resto de los países estudiados. Asimismo, solo el 13% de los mexicanos encuestados atribuye la desigualdad a factores sociales.

Con base en los datos anteriores, la CS tanto en América Latina como en México es muy similar, así como ambivalente. Predomina la desconfianza interpersonal y al mismo tiempo la población mantiene una baja percepción del temor. Coinciden la desconfianza en las instituciones y el patriotismo; así como la sociabilidad entre amigos y vecinos contrasta con la poca participación en lo colectivo. Por otra parte, en México la CS se mira desde una perspectiva más acentuada hacia la desigualdad, como se verá a continuación. A partir del año 2004 la Ley General de Desarrollo Social confiere al CONEVAL la definición, identificación y medición de la pobreza en el país como un problema multidimensional. En dicha ley se demanda la incorporación del grado de cohesión social (Ley General de Desarrollo Social, 2004). Lo anterior implicó un reto para el Consejo al tener que proponer una metodología que hiciera posible la medición de la CS, considerando la diversidad de definiciones para este concepto.

Diversos especialistas como Boltvinik, Chakravarty, Foster, Gordon, Hernández y Soto (citados en CONEVAL, 2014) consultados por la institución, plantean tres aspectos fundamentales de la cohesión social: 1) que es un concepto de naturaleza relacional, 2) que existe una falta de claridad en su relación con la pobreza y 3) que una sociedad más equitativa puede contribuir a su desarrollo. Finalmente, CONEVAL adopta la propuesta de Boltvinik (2007)<sup>4</sup> para la medición del grado de CS que se realiza a nivel municipal y

---

<sup>4</sup> Ver Boltvinik, Julio (2007). Multidimensional Poverty Measurement. A Methodological proposal for Mexico according to the requirements defined in the Law for Social Development. (LGDS), Mimeo.

estatal, mediante los siguientes indicadores: desigualdad económica (coeficiente de Gini), la razón de ingreso de la población pobre multidimensional extrema respecto a la población no pobre multidimensional y no vulnerable; la polarización social (basada en el índice de marginación de CONAPO) y la percepción de redes sociales (CONEVAL, 2014).

En lo concerniente al índice de percepción de redes sociales (IPRS), en él se estima el grado de percepción que las personas tienen acerca de la dificultad o facilidad de obtener ayuda por parte de redes sociales en seis distintas situaciones hipotéticas: 1) para ser cuidado en una enfermedad, 2) para obtener la cantidad de dinero que se gana en un mes en su hogar, 3) para conseguir trabajo, 4) para que lo acompañen al doctor, 5) para obtener cooperación para realizar mejoras en la colonia o localidad y, en caso de aplicar, 6) ayuda para cuidar a los niños y niñas del hogar (CONEVAL, 2014).

Respecto al IPRS cabe resaltar dos cuestiones: una, que de los cuatro indicadores que componen el grado de CS, es el único que alude a la naturaleza relacional del concepto, ya que los demás refieren a factores que podrían afectar o contribuir a la CS, como se mencionó en el planteamiento del problema; dos, que también es el único que no está desagregado a nivel municipal. Por lo tanto, la información hasta hoy disponible sobre el grado de CS en dicha escala territorial, no da cuenta de este indicador medular, lo cual representa una limitante metodológica para la estimación de la CS a ésta escala.

Dado que el presente estudio se enmarca en el municipio de Hermosillo, Sonora, a continuación la Tabla 4 presenta los resultados emitidos por CONEVAL sobre el IPRS y el grado de CS para dicho estado y municipio. La información corresponde a los años 2008 y 2010, que son las primeras mediciones publicadas.

Tabla 4. Índice de percepción de redes sociales y grado de cohesión social en Sonora y Hermosillo, 2008 y 2010.

---

Índice de percepción de redes sociales	Grado de cohesión social
--	--------------------------

---

	2008	2010	2008	2010
Sonora	Alto	Alto	Alto	Alto
Hermosillo	No se genera	No se genera	Alto	Alto

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de los indicadores de cohesión social por entidad federativa 2008-2010 y por municipios, estimada en 2010. Disponibles en [http://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Cohesion\\_Social.aspx](http://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Cohesion_Social.aspx)

Como se puede observar, de acuerdo a la medición de CONEVAL en ambos años, tanto el grado de CS como el IPRS fueron altos a nivel estatal. Sin embargo, a nivel municipal, debido a que no se estima el IPRS, esto deviene en el cálculo del grado de CS solo a partir de los demás indicadores asociados a la desigualdad. El resultado: un “alto grado de cohesión social” en Hermosillo, sin considerar el aspecto relacional del fenómeno.

Recientemente, el sitio oficial de CONEVAL publicó los indicadores de CS correspondientes a los años 2008 al 2014 y adicionalmente, al año 2016. Sin embargo, cabe destacar que la presentación de la información es distinta y menos completa en comparación con la publicada anteriormente (ver Tabla 4). En esta nueva versión de los datos, tanto a nivel federal como a nivel estatal no se especifica el grado de cohesión social como tal (alto, medio, bajo). En su lugar, desglosa los cuatro indicadores y muestra el porcentaje de habitantes que poseen tal grado de percepción de apoyo por parte de redes sociales (IPRS), de la misma manera para el grado de polarización social, sin especificar tampoco a qué estados corresponden los datos.

En lo concerniente al nivel municipal, la metodología de CONEVAL para la medición del indicador de cohesión social ya mencionaba la excepción del dato de IPRS a nivel municipal (CONEVAL, 2014), lo cual se señaló antes como una deficiencia relevante en su metodología, sin embargo, la información correspondiente a los años posteriores a 2010 es aún menos completa. Se desglosan solo dos de los cuatro indicadores que componen el grado de cohesión social: coeficiente de Gini y razón de ingreso. En otras palabras, en esta publicación no se incluye el IPRS y tampoco el indicador del grado de polarización social. Asimismo, no se especifica el grado de cohesión social con base en los indicadores

disponibles<sup>5</sup>. Lo anterior no permite identificar la información para el estado de Sonora, ni tener un panorama completo del indicador de cohesión social a nivel municipal, debido a que se cuenta con solo dos de los cuatro indicadores que lo componen, de acuerdo a la propuesta conceptual-metodológica adoptada por CONEVAL (2014).

No obstante lo anterior, es a partir de la consideración de la naturaleza relacional de la CS, señalada también en la metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México (CONEVAL, 2014), que se propone su estudio en el marco de un programa municipal de combate a la pobreza extrema. Lo anterior debido a que por sus características propicia condiciones para el desarrollo de nuevas relaciones sociales entre sus beneficiarios, a partir de las cuales se pretende dar cuenta del fenómeno de la cohesión social, principalmente respecto a las dimensiones constitutivas del concepto a través de los cuales el fenómeno de la CS puede expresarse en la realidad y su relación con la interacción social.

### **2.2.3. La Cohesión y la Interacción Social en la Investigación Científica**

Los estudios de corte científico sobre CS actualmente son diversos y se encuentran en diferentes países, así como en México. Existen trabajos que estudian la relación entre cohesión social y el acceso a espacios y/o servicios públicos. En otras investigaciones se estudia el fenómeno en contextos de pobreza, así como en poblaciones de nivel socioeconómico más alto; mientras que en algunas más se busca su relación con las diversas estructuras familiares o variables culturales y psicológicas, por mencionar algunos ejemplos. A continuación se muestran las investigaciones encontradas de interés para el presente estudio.

Entre las investigaciones que se han realizado en otros países se encuentra el trabajo de Easthope y McNamara (2013). Los autores propusieron una herramienta para medir interacción social (IS) y cohesión social (CS) en complejos habitacionales privados y de

---

<sup>5</sup> Ver el sitio [https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Cohesion\\_Social.aspx](https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Cohesion_Social.aspx)

alta densidad en un área urbana de la ciudad de Sydney, Australia. El propósito fue generar información para la planificación del uso de la tierra, intervenciones de desarrollo comunitario, inversión en infraestructura y espacios abiertos entre otras planificaciones de dominio público. Entre sus resultados encontraron que los espacios públicos como parques facilitan la IS sin embargo, factores como bajo ingreso económico, sentimientos de exclusión y barreras idiomáticas dificultan o limitan la interacción social.

En México, García-Cadena y López-Estrada (2010) realizaron en el año 2000 un estudio en los municipios de Guadalupe y García, Nuevo León para conocer el papel que juegan algunos factores sociales, culturales y psicológicos en una actitud favorable hacia la participación social. La población de estudio se conformó de personas de escasos recursos, tanto de aquellos que previamente se organizaron para conseguir del gobierno la introducción de servicios básicos para su colonia, como de otras que no lo habían hecho. Los factores que analizaron fueron interacción social (IS), religiosidad cristiana, lenguaje y sentido de control personal. Debido a que el objeto de estudio, sus variables y el contexto de la población con la que se realiza este trabajo son similares a los de la presente investigación, se desarrollan más a detalle sus bases conceptuales, metodología y resultados.

En cuanto a la IS, dicho constructo fue definido operacionalmente a través de tres indicadores. El primero de ellos, satisfacción con las redes sociales de apoyo, es una escala de Koeske y Koeske (1992), misma que los autores ampliaron de cuatro a 10 ítems. El segundo indicador es el número de grupos sociales a los que pertenece y el tercero, es el tiempo de vivir con la pareja actual. En suma, un total de 12 ítems para medir la variable de IS. Por su parte, la participación social es entendida por los autores como aquello que implica involucramiento, contribución y responsabilidad. Éste constructo se estudió mediante la variable sustituta "actitud hacia la participación social", específicamente, la actitud hacia la conducta de asociarse para resolver sus problemas, ejerciendo presión sobre las autoridades y elevar así su calidad de vida. Dicha escala contó con 16 ítems.

La muestra se constituyó de 687 personas a las cuales se les aplicó una encuesta con escala tipo Likert. Se trató de una muestra a conveniencia, ya que los autores seleccionaron las colonias con "mayor" y "menor" participación social de acuerdo con la clasificación de funcionarios clave de los gobiernos municipales mencionados. En general, los datos

fueron sometidos a los siguientes análisis: el Análisis Factorial Exploratorio (AFE) y el coeficiente de correlación de Pearson entre indicadores de cada una de las variables independientes (para la validez de constructos) y también para buscar correlación entre las variables independientes con la variable dependiente. Además aplicaron la prueba t de Student para conocer si existían diferencias entre los grupos de personas participantes y los no participantes. Finalmente se realizó una regresión múltiple para analizar si las variables independientes explicaban la varianza de la variable dependiente.

Respecto a los resultados, es de interés destacar los correspondientes a la variable independiente de IS y a la participación social, como variable dependiente. En éste orden, se tuvo que el AFE de la variable de IS arrojó dos factores o dimensiones que fueron conceptualizadas la primera como “afecto y ayuda de los no parientes”; una subescala de cinco ítems cuyas cargas factoriales fueron mayores a .40; Alfa de Cronbach de .75 y una varianza explicada del 21.45%. La segunda, nombrada “afecto y ayuda de los padres y de otros parientes”; es una subescala de tres ítems, también con cargas factoriales superiores a .40; Alfa de Cronbach de .67 y una varianza explicada de 18.95%. La varianza acumulada entre ambas subescalas fue de 40.4%

Al igual que en la factorización anterior, la variable participación social se conformó de dos factores o dimensiones. El primero se conceptualizó como “el grupo facilita la solución de los problemas”; se trata de una subescala de seis ítems y un valor de .70 en Alfa de Cronbach. El segundo factor agrupó dos ítems con un valor de .64 de confiabilidad. Sin embargo, al factorizar reiteradamente sobre los dos factores, la varianza explicada de ambos fue aumentando conforme se eliminaron ciertos ítems, mayormente (seis de siete) aquellos que expresaban una actitud negativa hacia la participación social. Por lo anterior los autores decidieron unir los factores en uno.

En lo que respecta a la relación entre las variables IS y actitud hacia la participación social, el análisis de medias en la escala de IS mostró que no hubo diferencias significativas (al .05) entre los dos tipos de personas. Sin embargo, en comparación con las demás variables independientes, la IS es la que explica el mayor porcentaje de varianza (6.00) en las personas que sí tuvieron una actitud positiva hacia la participación social. Los autores demostraron con un valor beta de .209 que la IS tiene efectos significativos sobre la variable dependiente analizada, en la muestra analizada.

La relevancia del estudio de García-Cadena y López-Estrada (2000) estriba en que, de acuerdo a lo que se ha mostrado en los apartados anteriores, existe una relación conceptual entre la participación social y la noción de CS utilizada en este trabajo. Lo anterior en el sentido de que la primera constituye uno de los indicadores o dimensiones considerados en diversas conceptualizaciones y mediciones de la CS vistas en el apartado 2.2.1. Ejemplo de ello son las propuestas de Jenson (1998), Duhaime et al. (2002) y Chan y Chan (2003), cuando aluden a indicadores como la participación en redes de apoyo y la disposición a cooperar; así como la encuesta de ECosociAL (2007), que mide aspectos como la cooperación social, la convivencia social y la asociatividad. Por ello la relevancia de sus contribuciones al presente estudio y el detalle en la descripción de las mismas.

Posteriormente, se realizaron otros estudios en el tema, como el de Vargas y Merino (2012), quienes presentaron una evaluación de los efectos del mejoramiento de espacios públicos, como parques e instalaciones deportivas, sobre la cohesión social y la satisfacción residencial. El estudio fue realizado en entornos urbanos de nivel socioeconómico medio y bajo, con representatividad nacional. Su metodología fue mixta: la fase cualitativa se orientó al desarrollo de un modelo analítico del fenómeno y la cuantitativa al ajuste del modelo usando los datos de la encuesta del Programa De Rescate de Espacios Públicos de la Secretaría de Desarrollo Social (PREP-SEDESOL) del año 2010, a través de modelos de ecuaciones estructurales. En general, los resultados plantean que el acceso a espacios públicos es importante para la cohesión y que ésta a su vez, disminuye la percepción de inseguridad en los residentes.

También se han encontrado trabajos que relacionan directamente la cohesión social con el fenómeno de la delincuencia. Tal es el caso de la investigación de Guerrero, Franco y Bass (2015) realizada en México, en la cual a partir de la teoría de sistemas y del cálculo con geometría analítica, se logra predecir teóricamente una relación inversamente proporcional entre ambas variables, es decir, a mayor cohesión social, menor delincuencia. Ya que la finalidad de dicho estudio es posibilitar la generalización entre las variables mencionadas a partir de este método cuantitativo, los autores enfatizan que para conocer las particularidades de la realidad de un país, región, municipio u otro espacio será necesario profundizar en los detalles de cada uno.

Siguiendo con los estudios en México, Aboites, Sánchez y Minor (2015) investigaron durante el período de 2008-2012 la cohesión social vinculada al tipo de hogar y a la política social implementada por el CONEVAL para medir este constructo, realizando un análisis crítico sobre su metodología. Los autores proponen un Índice de Percepción de Redes Sociales por Hogar (IPRSH) en lugar del índice que considera la metodología de CONEVAL para medir CS, cuya medición es a nivel individual. Lo anterior al considerar que dicho constructo se trata de un fenómeno de agregados sociales (como el hogar) que debe aludir por lo tanto a lo colectivo. Los autores además encuentran una asociación entre afectaciones a la reciprocidad social, la disminución de la interacción social y la tendencia a formar hogares nucleares, en lugar de extensos.

Un estudio similar al de Aboites et al. (2015) es el realizado por Núñez, López y Jiménez (2016). En éste, nuevamente la CS es vinculada con la estructura familiar, con la diferencia de que se integra el factor pobreza, utilizando la metodología del CONEVAL para realizarlo. El estudio se llevó a cabo en hogares en pobreza en el Estado de Chiapas, del cual se desprende que la pobreza incrementa los hogares nucleares, sin embargo, cuando la pobreza es extrema y afecta a más del 60% de la población, se rompe tal correlación.

Ahora bien, en Sonora, particularmente en la Costa de Hermosillo, se encuentra el trabajo de Leyva (2014). Es un estudio de caso concentrado en el predio Los Bagotes y en el ejido La Yesca, a raíz del aumento de la importación de leche en polvo que afecta a los productores de leche de dicha región. Por ello, el autor considera la importancia de la caracterización de la CS, principalmente las redes sociales y la confianza existente entre los productores estudiados y sus intermediarios, para conocer la factibilidad de desarrollar estrategias en lo colectivo que les permitan ser competitivos en el mercado.

La definición de CS de la que parte Leyva (2014) es la propuesta por la CEPAL (2007), misma que contempla tres grandes componentes: las distancias o desigualdades, los mecanismos institucionales de inclusión-exclusión y el sentido de pertenencia, que implica elementos relacionales, tanto objetivos como subjetivos. Sin embargo el autor retoma únicamente dos de cinco dimensiones de este último componente: el capital social (alusivo a redes sociales) y los valores individuales.

En su metodología utiliza un diseño cuantitativo con escala tipo Likert para la medición de valores pro-sociales (universalismo, benevolencia, seguridad, conformidad), pro-

individuales (poder, autodirección, hedonismo, logro), colectivismo (conformidad, tradición, benevolencia) e individualismo (mismos que los pro-individuales, más la estimulación). Además hace uso de árboles de grafos para representar las redes sociales establecidas entre los actores. Como resultado encuentran que el grado de CS en los productores de Los Bagotes es bajo y en el ejido La Yesca medio, tomando en cuenta el porcentaje de densidad de sus redes sociales (32.4% y 49.6%, respectivamente), así como por los valores individuales que presentaron en cada localidad. Cabe mencionar que en ambas los valores fueron sumamente semejantes debido a que comparten características culturales, económicas, demográficas y geográficas.

Recientemente, Palafox, Espejel y Valenzuela (2017) también realizaron una investigación en Sonora, en este caso en Nogales, que incluye entre sus variables la CS. Sin embargo ésta se aborda dentro del concepto principal del estudio, que es el capital social (KS), de acuerdo con la definición que adoptan del Banco Mundial en 2011. Dentro de dicha definición del KS, además se encuentran como variables la acción colectiva y la cooperación, así como la inclusión social y la confianza institucional. El objetivo del estudio es conocer la influencia de la acción colectiva y la cooperación, así como de la cohesión y la inclusión social en la confianza institucional y a su vez, de ésta última sobre la violencia estructural percibida por los ciudadanos de las colonias más violentas de dicho municipio. En su metodología utilizaron un cuestionario del Banco Mundial (2011) basado en escalas tipo Likert y en su análisis recurrieron a los modelos de ecuaciones estructurales con la técnica de mínimos cuadrados parciales.

De acuerdo a los autores, los resultados manifiestan que la cohesión y la inclusión social (entendidas como la percepción de unidad en las colonias en cuanto a la participación en la toma de decisiones y el acceso a servicios públicos) no son percibidas en relación con la confianza en las instituciones públicas, atribuyendo lo anterior a la prevalencia del individualismo. Respecto a la relación entre acción colectiva y cooperación con la confianza institucional y la violencia estructural, los autores mencionan que los habitantes de las colonias estudiadas confían más en las instituciones educativas y de seguridad social, cuando se analiza por rangos de edad, sexo y ocupación. Finalmente, encuentran que a mayor percepción de confianza institucional, menor será la violencia estructural tanto social como económica.

De lo anterior, se observa que los resultados correspondientes a las dos primeras asociaciones no ofrecen una solución cabal al objetivo planteado en la investigación, considerando que, en el caso de la primera relación, la ausencia o escasez de cohesión e inclusión social (como variable independiente) no implica que ésta no influya o influya menos sobre la confianza institucional (variable dependiente), como lo sugiere el estudio. En cuanto a la segunda asociación, los autores solo caracterizan la confianza institucional sin dar cuenta de si existe o no la relación que se busca entre variables. Sin embargo, aunque no fue parte de sus objetivos, Palafox et al (2017) aportan un dato empírico de interés: la selección de colonias para la aplicación del cuestionario obedeció al criterio de mayor incidencia de delitos según el Semáforo Delictivo del municipio de Nogales, las cuales coincidieron en formar parte de sus ZAP por el grado de marginación urbana y rezago social.

Como se mencionó al inicio, a partir de ésta revisión bibliográfica sobre cohesión social se observa que, si bien existe diversidad de trabajos al respecto, no se han encontrado estudios que analicen teórica y empíricamente la conceptualización de las variables de interés, la relación entre éstas y su relevancia en el campo de las políticas públicas. Ninguno estudia la CS con el enfoque relacional que propone Mora (2015) en su instrumento ni se incorpora el análisis del papel de la interacción social en el fenómeno. Por lo anterior la presente investigación resulta pertinente para generar conocimiento sobre el tema desde una visión integral de la CS y distinta a las propuestas populares desde el enfoque de políticas públicas.

### 2.3 Política Pública y Política Social: Breve Revisión de Conceptos

Harold Lasswell (1971), quien fue generador del enfoque de políticas públicas en la época de la posguerra estadounidense, definió a la política pública como “quién obtiene qué, cuándo y cómo”. Evidentemente, tal noción se centra principalmente en aquellos que son afectados o beneficiados por dicha acción y en sus impactos (Pineda, 2015). Sin embargo, tiempo atrás, Austin Ranney (1968) aportó una noción sobre el concepto, al sostener que

la política pública consta de cinco elementos: 1) una meta específica, 2) un curso deseado de eventos, 3) una línea de acción preferida, 4) una intención manifiesta y 5) la implementación de la misma.

Una propuesta más actual del concepto es la proporcionada por Pineda (2015). Él llama política pública a las acciones y omisiones deliberadas por parte de autoridades y entidades públicas en conjunto con personas o grupos de la sociedad; suceden en el espacio público y tienen la finalidad de atender los problemas y asuntos de su selección, así como el logro de metas colectivas.

En cuanto al concepto de política social, según Lafitte (1962), ésta consiste en el esfuerzo deliberado por parte de la sociedad para incorporar una vía de atención para satisfacer las necesidades básicas de los miembros de una comunidad, ya que tal no se adoptará de forma natural ni mecánica. Más adelante, la noción que Salazar y Valdiri (1984) sostienen es que ésta corresponde al sector público y tiene como objetivo lograr el bienestar y proporcionar oportunidades de desarrollo tanto a las personas como a los grupos.

Más recientemente, Jusidman (2009) aporta otra concepción de política social que se entiende como un accionar del Estado basado en derechos y en el respeto a la ley, a fin de reducir la desigualdad y la exclusión y lograr una sociedad más cohesionada. Esta concepción rechaza cualquier subordinación de las instituciones públicas a intereses privados y propone el reconocimiento de la universalidad efectiva de los derechos a la alimentación, la seguridad social, la salud, la educación, la vivienda y sus servicios básicos, así como al trabajo y a un sueldo mínimo. La autora sostiene que lo anterior implica la definición clara de garantías sociales en la legislación, así como los planes y programas a cubrir; de forma que, progresivamente, se alcance una protección universal a través del uso máximo posible de los recursos del Estado.

## 2.4 Contexto de Estudio

Hermosillo, capital de Sonora, se caracteriza entre otros aspectos por ser el municipio con mayor extensión territorial y densidad poblacional del estado (CONEVAL, 2013). De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015), su población total es de 884,273 habitantes; 99,931 más que en el censo anterior en 2010, donde el total fue de 784,342 habitantes. Con base en el último dato de población, el porcentaje de habitantes

en pobreza extrema estimado para Hermosillo fue de 3%, lo cual representó en cifras absolutas a 23,809 personas. Por lo anterior, Hermosillo se identificó como el municipio con mayor número de habitantes en tal condición en la entidad (CONEVAL, 2013). En atención a estas cifras, el gobierno municipal de Hermosillo (2015-2018) propuso un programa para combatir el fenómeno de la pobreza extrema y generar oportunidades de desarrollo a las familias en esta condición.

De acuerdo con información proporcionada por la Dirección de Desarrollo Social Municipal de Hermosillo en 2016, el programa EnCausa inició en mayo de dicho año como un proyecto piloto con duración de ocho meses. Este se caracteriza por la focalización de apoyos provenientes de instituciones de los tres órdenes de gobierno, instituciones educativas, empresas y asociaciones de la sociedad civil que cuenten con programas o actividades que contribuyan al logro de sus objetivos.

El programa estableció como objetivo general la generación de oportunidades para superar la situación de pobreza extrema en la que se encuentran las familias y brindarles opciones de movilidad, a fin de que logren un estado de bienestar. Como objetivos específicos se definieron los siguientes: 1) disminuir las carencias sociales de las familias, 2) promover el desarrollo personal integral, 3) fortalecer las relaciones familiares y la cohesión social y 4) promover el desarrollo de habilidades para el trabajo y la generación de ingresos. A partir de lo anterior, se definen seis áreas o rubros de atención en el programa: 1) alimentación, 2) salud, 3) educación, 4) vivienda, 5) desarrollo humano y 6) capacitación para el trabajo.

La población objetivo del programa son las familias que habitan en las Zonas de Atención Prioritaria (ZAP), tanto en la cabecera del municipio de Hermosillo, como en la localidad Miguel Alemán (La Doce), que se encuentra al sur-poniente de la ciudad a 63 km aproximadamente. Según la Ley General de Desarrollo Social (2004), dichas zonas son identificadas como tal, ya que registran índices de pobreza y rezago respecto al ejercicio de los derechos para el desarrollo social estipulados por la misma Ley y con base en los criterios de CONEVAL para la medición de la pobreza. Si bien las ZAP se actualizan anualmente, las que fueron consideradas en el diseño del EnCausa corresponden a las publicadas en 2015. Por lo anterior, son estas las que se muestran en las figuras 1 y 2, para fines ilustrativos del alcance territorial del programa.

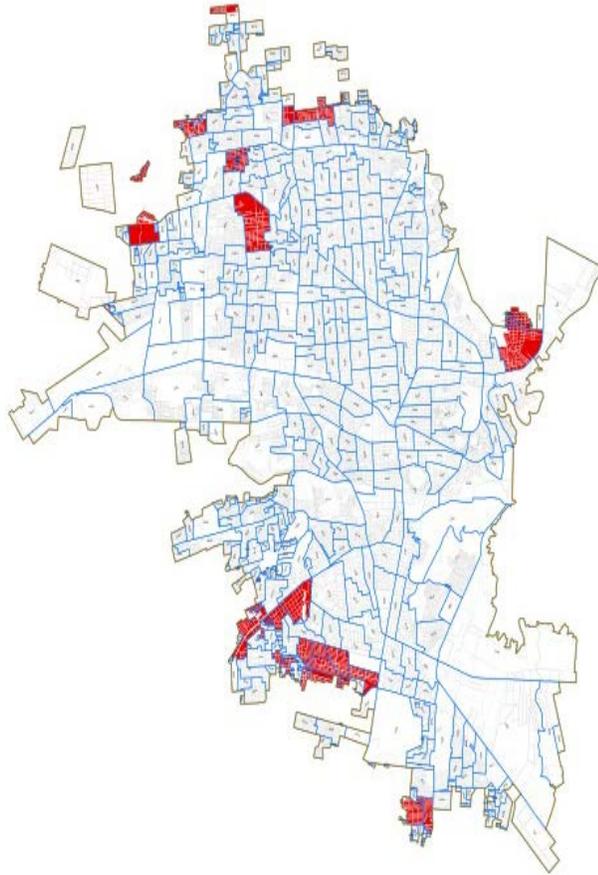


Figura 1. Zonas de Atención Prioritaria urbanas en Hermosillo, Sonora 2015.

Fuente: Plano Llave de las Zonas de Atención Prioritaria 2015 de Hermosillo, Sonora. ([http://www.sedesol.gob.mx/en/SEDESOL/Zonas\\_de\\_Atencion\\_Prioritaria\\_2015](http://www.sedesol.gob.mx/en/SEDESOL/Zonas_de_Atencion_Prioritaria_2015), 2015).

De acuerdo con la información anterior, en la zona urbana de Hermosillo existen 41 ZAP en total. Como se puede observar, éstas se encuentran distribuidas principalmente al norte y al sur de la ciudad, aunque también se presentan al oriente de ésta y abarcan por lo general colonias cercanas a los límites de la mancha urbana. Por su parte, la localidad Miguel Alemán contiene un total de 27 ZAP. En este caso, al tratarse de una zona rural, la Ley General de Desarrollo Social (2004) establece un nivel de desagregación por localidad, por lo cual la totalidad del poblado se encuentra señalado en rojo (ver figura 2), a diferencia de las ZAP urbanas, las cuales se desagregan a nivel manzana.



Figura 2. Zonas de Atención Prioritaria en Miguel Alemán, Hermosillo, 2015.  
 Fuente: Plano Llave de las Zonas de Atención Prioritaria 2015 de Miguel Alemán (La Doce), Hermosillo, Sonora. ([http://www.sedesol.gob.mx/en/SEDESOL/Zonas\\_de\\_Atencion\\_Prioritaria\\_2015](http://www.sedesol.gob.mx/en/SEDESOL/Zonas_de_Atencion_Prioritaria_2015), 2015).

Dentro o cercanos a éstas ZAP se localizan los siete Centros “Hábitat” que constituyen el escenario físico donde opera el programa. En ellos las familias provenientes de diferentes colonias son atendidas por grupos generacionales continuos de 200 familias por período aproximadamente.

Como se mencionó al inicio de este apartado, la primera generación operó como fase piloto del programa al considerarse una intervención social que se replicaría consecutivamente, al menos hasta el año 2018, al término de la administración municipal que le dio origen a EnCausa. Esta primera experiencia trajo consigo diversos aprendizajes sobre la operación del programa: desde el inicio y al final de la misma; tanto en relación a la capacidad institucional para responder a las demandas y necesidades de las familias, como en relación a las respuestas de éstas ante los servicios brindados. Así, fue posible identificar aquellas áreas de oportunidad al igual que las fortalezas para mejorar las intervenciones siguientes.

De acuerdo con información proporcionada por la Dirección de Desarrollo Social del municipio en 2016, originalmente el programa estaba dirigido a familias biparentales en

pobreza extrema que contaran con hijos en edad escolar, entre otras condiciones. Sin embargo, uno de los primeros hallazgos que derivó en una modificación en su diseño fue el identificar que la mayoría de las familias en tal situación de pobreza estaban encabezadas por mujeres. Ante dicha realidad, la convocatoria se abrió a familias monoparentales también, incluyendo las de jefatura masculina sin pareja.

Al final de la etapa piloto, durante la evaluación de la misma por parte de los funcionarios a cargo del programa, destacó que en algunos grupos de adultos (madres y padres de familia), se presentaron expresiones de valores teóricamente relacionados a la cohesión social, como la confianza y la solidaridad en situaciones de dificultad. Sin embargo, aun cuando EnCausa considera entre sus objetivos el promover la CS, no se llevó a cabo ningún ejercicio que permitiera dar cuenta sistematizadamente del fenómeno ocurrido en esta materia. Por ello, el interés por llevar a cabo el presente trabajo fue reforzado.

Una de las modificaciones derivadas también de la primera evaluación, fue la duración generacional del programa y el tiempo requerido a las madres y padres de familias diariamente para participar de las actividades del mismo. Por lo anterior, el período se redujo de ocho a cuatro meses, en el que cada nuevo grupo recibió el nombre de la generación correspondiente. Asimismo, en la fase piloto se requería a los adultos la participación de tiempo completo (8 horas diarias), lo cual cambió a cuatro horas por día, mientras que se mantuvo el esquema de seis días por semana.

Otro hallazgo relevante en relación a lo anterior, fue la identificación de madres de familia que reportaron no tener pareja, cuando sí la tenían. Entre los motivos dados a conocer para ello, se encontró que la pareja o padre de familia se negaba a participar en el programa o no le era posible por su actividad laboral y ante ello, las madres se encontraban “en la necesidad de mentir” para poder acceder al apoyo del programa, dado que la participación de ambos es uno de los compromisos que adquieren para permanecer activos en éste. Sin embargo, para los fines del presente estudio no se consideró necesario ampliar la información al respecto, sino puntualizarlo como un hallazgo que podría ser útil para explicar los resultados en el indicador de estado civil en las mujeres participantes.

Finalmente, entre otros cambios realizados, el modelo de intervención de EnCausa actualizado al período de trabajo con la segunda generación, es el que se observa en la figura 3.

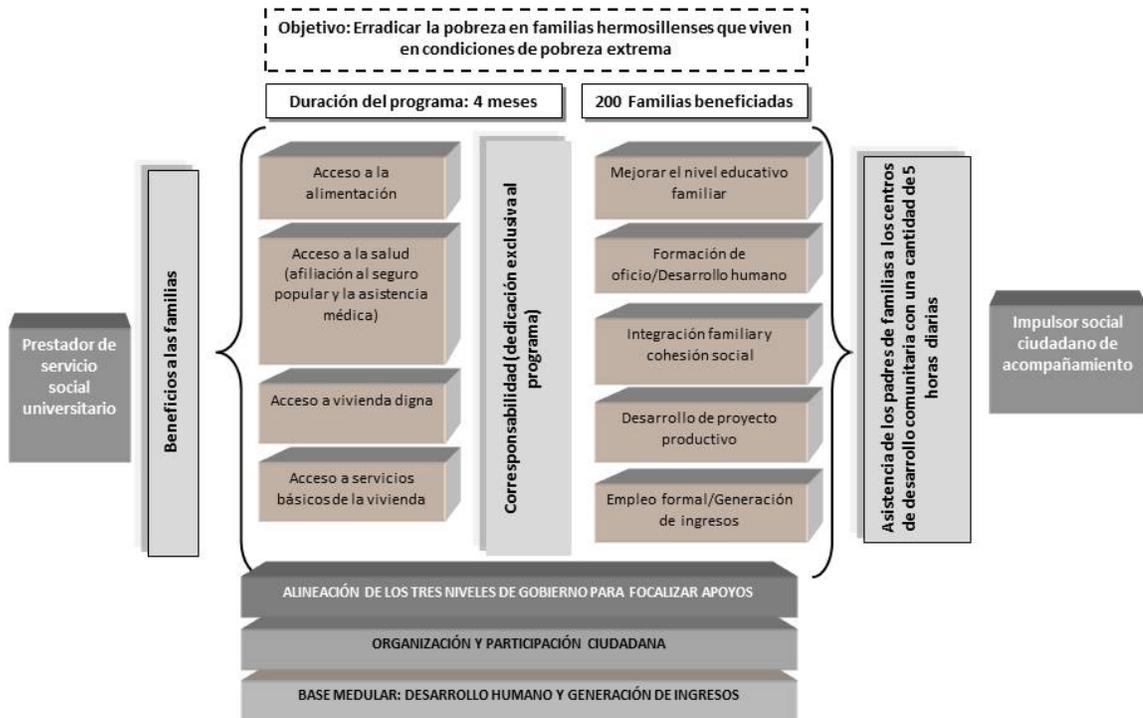


Figura 3. Modelo de intervención del programa EnCausa, Segunda Generación, 2017.  
Fuente: Dirección de Desarrollo Social Municipal de Hermosillo, 2017.

Como lo muestra la figura, la Dirección de Desarrollo Social del gobierno de Hermosillo, ofrece diversos beneficios a las familias participantes. En el rubro de alimentación, el principal objetivo es garantizar el acceso a una alimentación balanceada, por lo cual se consideran las necesidades alimentarias de cada familia y se ofrece periódicamente una canasta básica de alimentos acorde a dichas necesidades. La integración de la canasta, su implementación y evaluación de resultados es realizada por el equipo de la Coordinación de Nutrición del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C. En lo que respecta al rubro de salud, el objetivo primordial es la afiliación de todas las familias a algún servicio médico público, aunque incluye otros servicios como jornadas de capacitación en temas variados, entre ellos la alimentación saludable. En todos estos aspectos participan las dependencias del ramo de los tres órdenes de gobierno.

Por su parte, el componente de vivienda beneficia a aquellas familias que cuentan legalmente con una propiedad y ofrece el mejoramiento de la vivienda, principalmente a través del acceso a los servicios básicos. Otro de los rubros del programa busca el

mejoramiento del nivel educativo de los miembros de las familias a través de la supervisión de asistencia de las y los hijos a la escuela, el acceso a tutorías académicas por parte del programa y a la nivelación académica de adultos con el apoyo del Instituto Sonorense de Educación para Adultos (ISEA). La capacitación en oficios, el apoyo para acceder a un empleo formal y en su caso, el desarrollo de un proyecto productivo, son otros de los beneficios que apoyan la generación de ingresos en las familias participantes. Finalmente, en lo que respecta a la formación en desarrollo humano, el programa contempla la impartición de talleres que abordan temáticas como la autoestima, la comunicación asertiva al interior de la familia, el manejo de las emociones, entre otras, así como la atención de casos de riesgos relacionados con adicciones o situaciones de violencia al interior de las familias.

Como se puede observar, el programa EnCausa trabaja con todos los miembros de la familia principalmente en los rubros de alimentación, salud y educación, mientras que los rubros de vivienda, capacitación para el trabajo y desarrollo humano están dirigidos a las madres y los padres de familia. En general, la participación en las diversas actividades del programa implica que las familias se encuentren en constante interacción unas con otras, sin embargo, el componente de desarrollo humano es el que permite a las madres y padres contar con un espacio en el que diariamente pueden expresar creencias, emociones y experiencias de carácter más personal, lo que puede propiciar la generación de vínculos sociales, confianza e identificación entre pares. De allí el interés de estudiar la influencia de la interacción social para promover la cohesión social.

### **3. HIPÓTESIS**

La interacción social en las actividades grupales del programa municipal de combate a la pobreza en Hermosillo, promueve la cohesión social, misma que se expresa a través de dimensiones como vínculos sociales, confianza, sentido de pertenencia y valores compartidos.

## **4. OBJETIVOS**

### 4.1 Objetivo General

Describir cómo se relacionan la interacción social y la cohesión social y cómo se expresa esta última en participantes adultos de un programa municipal de combate a la pobreza en Hermosillo, a fin de aportar a la operacionalización del constructo cohesión social, por medio de la adaptación y validación de un instrumento para su medición.

### 4.2 Objetivos Específicos

1. Adaptar un instrumento diseñado por Mora (2015) para medir cohesión social, integrando la variable de interacción social con base en los planteamientos de Durkheim (1982) sobre la relación entre ambas.
2. Evaluar la validez y confiabilidad del instrumento adaptado.
3. Analizar la relación entre la interacción social y la cohesión social.
4. Analizar los cambios que puedan existir en la interacción social y la cohesión social al inicio y término del programa.

## 5. METODOLOGÍA

El presente apartado muestra cómo el posicionamiento teórico y los estudios anteriores orientan el diseño metodológico para dar respuesta a la hipótesis “La IS de las actividades grupales del programa municipal de combate a la pobreza en Hermosillo, promueve la CS que se expresa a través de dimensiones como vínculos sociales, confianza, sentido de pertenencia y valores compartidos”. Las proposiciones teóricas que sirven de fundamento para el estudio versan sobre los conceptos principales de ésta investigación: interacción social y cohesión social. Principalmente, se destaca la relevancia de partir de una definición de CS reducida sólo a sus componentes, excluyendo otros factores relacionados con el fenómeno al que alude el concepto (Chan et al., 2006). Asimismo, la importancia de una herramienta que considere diferentes ámbitos de interacción, así como los niveles de observación de percepciones y comportamientos acordes a Durkheim (1982) y a la teoría de la interacción social (Blumer, 1982) para posteriormente describir cómo se expresan ambas variables.

### 5.1. Diseño de la Investigación

Los estudios empíricos revisados (Easthope y McNamara, 2013; Leyva, 2014; Guerrero, Franco y Bass, 2015; Aboites, Sánchez y Minor, 2015; Núñez, López, Jiménez, 2016; Palafox, Espejel y Valenzuela, 2017), refieren el uso de herramientas cuantitativas para la recolección de los datos de investigación en el tema de cohesión social, entre ellas la encuesta, a excepción de Vargas y Merino (2012) que utilizan una metodología mixta. Dentro de éste tipo de herramienta, la escala Likert es una de las utilizadas por Chan y Chan (2003), Leyva (2014) y Palafox, Espejel y Valenzuela (2017).

Por lo anterior y de acuerdo con Hernández, Fernández-Collado y Baptista (2006), se consideró idóneo realizar un estudio de corte cuantitativo, no experimental. Dado que

pretende analizar la relación entre un conjunto de variables en dos momentos y los cambios ocurridos entre éstos, también se le denomina de tipo transversal.

Adicionalmente, se considera que la investigación será descriptiva en cuanto a las dimensiones constitutivas del concepto de CS, la dinámica entre éstas, así como a la relación entre CS e IS. Por lo anterior, el estudio es también correlacional, ya que busca identificar la relación entre IS y CS a partir de una conceptualización de la CS como la que se adopta en la presente investigación. Además, la herramienta (cuestionario) que se ha seleccionado para el levantamiento de datos no ha sido utilizada en ningún estudio anterior, por lo cual el presente trabajo permitirá conocer la utilidad de la misma para la medición de la CS y la IS en estudios posteriores.

## 5.2. Lugar de Estudio

La ubicación geográfica donde ocurre la intervención municipal a través del programa EnCausa y donde son recolectados los datos de campo es en las Zonas de Atención Prioritaria (ZAP), mostradas en los Mapas 1 y 2 en secciones anteriores. En dichas zonas se encuentran ubicados los centros comunitarios “Hábitat” que son los espacios donde se llevan a cabo las actividades del programa y donde se conforman los grupos sujetos del presente estudio. En estos centros acuden las familias participantes provenientes de 42 colonias del municipio de Hermosillo, de las cuales 29 se encuentran en la zona urbana y 13 pertenecen al Poblado Miguel Alemán, de acuerdo a la información proporcionada por el Gobierno Municipal de Hermosillo (2016).

## 5.3 Sujetos de Estudio y Unidad de Análisis

Esta investigación tiene como sujetos de estudio y unidad de análisis, a las madres y los padres de familia participantes en la segunda generación del programa EnCausa del Gobierno Municipal de Hermosillo (2015-2018) en Sonora.

## 5.4 Tamaño y Selección de la Población

Debido a que la investigación se llevó a cabo en el marco del programa EnCausa, los datos fueron proporcionados por la totalidad de las madres y los padres de familia participantes en el programa en el momento de su recolección. En ese sentido, no se trabajó con una muestra sino con la población total en ese contexto. En la aplicación inicial, la población fue de 175 personas y en la aplicación final fueron 146 personas. La selección de la población se realizó por conveniencia, por lo cual no se espera representatividad respecto a la población que vive en pobreza extrema en Hermosillo, sin embargo se espera que el instrumento sea replicable para dar cuenta de la cohesión social e interacción social en otros contextos.

## 5.5 Diseño del Instrumento

En éste apartado se describe el sustento teórico para la selección y operacionalización de las variables de investigación, así como el proceso por el cual se adaptó la versión del instrumento utilizado para la recolección de datos. Por un lado, con base en Mora (2015) se desarrolló lo concerniente a la variable de cohesión social y con base en Rizo (2006), quien recupera las posturas de diversos autores de la teoría sobre la interacción social, se sostiene la propuesta conceptual de esta variable.

### **5.5.1 Operacionalización de la Cohesión Social**

Con base en el cuerpo teórico que enmarca éste trabajo, se optó por utilizar la propuesta conceptual-metodológica de Mora (2015) y adaptarla al contexto de la población y al objetivo del estudio para posibilitar la comprobación de la hipótesis con las variables

propuestas (interacción social y cohesión social). El autor sostiene que la cohesión social puede ser definida como “la existencia de una estructura de vínculos sociales y la disposición de los individuos a mantener y renovar dichos lazos sociales, la identificación de los individuos con la colectividad y la presencia de valores compartidos” (Mora, 2015, p.117), la cual es consistente con los criterios mencionados por Chan et al. (2006) de incluir en ella únicamente los elementos que componen el concepto y orientar su definición con base en el uso ordinario del mismo.

Si bien la propuesta de los autores anteriores (Chan et al., 2006) es la que mayormente recupera las proposiciones de Durkheim (1982) en cuanto a la naturaleza social o relacional de la cohesión y en la consideración de elementos subjetivos manifestados en comportamientos objetivos, la herramienta diseñada por Mora (2015) integra esos y otros aspectos que en conjunto expresan de manera más incluyente la propuesta relacional de Durkheim en cuanto a los elementos que intervienen y la interdependencia entre ellos, como se explicará en éste apartado.

Con base en las proposiciones de Durkheim y en la teoría del interaccionismo simbólico<sup>6</sup>, Mora (2015) construye un núcleo central del concepto basado en cuatro componentes o dimensiones: 1) vínculos sociales, 2) confianza, 3) valores compartidos y 4) sentidos de pertenencia. En cuanto a las dimensiones y variables de la cohesión social, según Mora (2015), las primeras dos dimensiones se derivan del interaccionismo simbólico, el cual adopta el principio metodológico de que la interacción entre los individuos conforma las estructuras sociales y no al revés como sostiene Blumer (1982). En ese sentido, se enfatiza sobre la capacidad de agencia de los individuos para incidir sobre la realidad social.

La revisión teórica que realiza Mora (2015) sobre el tema, conduce a la identificación del concepto de capital social (surgido de la teoría del interaccionismo) en estrecha relación con el de cohesión social. Así, de la obra de James Coleman y Robert Putnam, teóricos reconocidos en el tema del capital social, recupera la necesidad de que exista un conjunto de vínculos sociales en constante reproducción a través de relaciones de confianza. La

---

<sup>6</sup> El interaccionismo simbólico es una corriente teórica desarrollada a principios del siglo XX por George Herbert Mead y posteriormente por Herbert Blumer (1937), quien sostiene que si la conducta de un sujeto depende de los significados que construya de las cosas, es por medio de la interacción del sujeto con otros, que dichos significados son construidos (Pons, 2010).

obra de Durkheim (1982) sobre CS también señala la importancia de la confianza al contrastar sus ideas con un escenario anárquico el cual devendría en un estado de alerta, de hostilidad y por tanto desconfianza y tensión social. Por ello es posible asumir que ésta es necesaria para sostener los lazos sociales a los que hace referencia constantemente, sin embargo, Mora (2015) sitúa estas dos dimensiones en la teoría del interaccionismo y el capital social.

La tercera y cuarta dimensión provienen de la teoría en Durkheim, quien retoma la importancia de una estructura o sistema de valores institucionalizado que se convierte en una propiedad colectiva adoptada por los individuos tanto por medio de la influencia de instituciones del Estado como por medio de la IS, la cual genera una identidad compartida que a su vez, posibilita el desarrollo de un sentido de pertenencia.

La propuesta del autor permite observar los aspectos sustantivos de la CS, la cual se puede registrar en distintos ámbitos de la vida social, ya sea en grupos o en comunidades delimitadas territorialmente como municipios, regiones o país, lo cual es acorde con los planteamientos de Durkheim (1982), en cuanto a la posibilidad de obtener una imagen más completa del fenómeno. Además, dicha distinción permite realizar comparaciones u otras relaciones entre dichos ámbitos o escalas. Lo anterior hace que dicha propuesta sea diferenciada entre el resto. Como menciona Mora (2015), en general, la CS se refiere a un atributo de las colectividades, no de las personas. En esta línea de ideas, el núcleo central del concepto de cohesión social descansa sobre los factores que mantienen unida a una sociedad, es decir, en cómo se construye y se reproduce el orden social. Por ello, propone las cuatro dimensiones señaladas, los cuales son interdependientes entre sí. A continuación se describe a lo que refiere cada una de ellas:

1. Vínculos sociales, entendidos como la existencia de relaciones sociales entre los individuos miembros de una colectividad. Esta dimensión explora los espacios en que las personas establecer interacciones sociales duraderas, así como la posibilidad de que dichas relaciones vayan más allá del ámbito familiar.
2. Confianza, referida a la disposición de los individuos a recrear los vínculos sociales y la expectativa de que los demás miembros de la colectividad se conduzcan bajo un conjunto de valores morales que derivarán en una convivencia pacífica; es entonces, una característica de los vínculos sociales.

3. Valores compartidos, como conjunto de principios y motivaciones que orientan los juicios, actitudes y comportamientos de los individuos a fin de que se favorezca el reconocimiento de los otros y el bienestar común.
4. Sentido de pertenencia, entendido como el sentimiento de formar parte de una colectividad y esperar reconocimiento de los otros miembros.

Continuando con la definición de conceptos de acuerdo Mora (2015), en seguida se describe en la Tabla 5 lo que se entiende por cada uno de los componentes que derivan de las dimensiones del constructo cohesión social.

Tabla 5. Definición de las Variables Que Conforman las Dimensiones del Concepto Cohesión Social en Mora (2015).

Dimensión	Variable	Definición
Vínculos sociales	Existencia de lazos sociales	Extensión de la red de vínculos sociales por parte del individuo.
Confianza	Específica	Expectativa de que las personas con quienes el individuo mantiene una interacción cotidiana respetarán las normas previamente establecidas en tales relaciones.
	Generalizada	Percepción abstracta de que las personas, conocidas o no, son de fiar.
	Institucional	Valoración del individuo respecto a la protección que le puedan brindar las instituciones en caso de necesidad.
Sentido de Pertenencia	Identificación	Remite a las colectividades de los cuales el individuo se siente miembro a partir de su referente identitario.

---

	Reconocimiento	Denota la creencia del individuo de que son merecedores de la preocupación de otros y que su presencia no es indiferente a los demás.
	Sentido de Responsabilidad	Remite a la creencia de que los individuos deben tener interés en el destino de otros.
	Futuro compartido	Remite a la creencia de que la colectividad de la que forman parte los individuos tiene una meta común.
Valores Compartidos	Solidaridad	Orientación de la acción del individuo a ayudar o colaborar con otros miembros de la sociedad.
	Cooperación	Orientación de la acción del individuo a emprender acciones colectivas que buscan resolver problemas compartidos
	Altruismo	Orientación de la acción del individuo a ayudar o colaborar con otros, relativizando la búsqueda del bien propio.
	Tolerancia	Orientación de la acción que dispone a los individuos a relacionarse con personas distintas de quienes forman sus grupos de referencia.

---

Fuente: Elaboración propia con base en Mora (2015).

Respecto a los niveles de observación subjetivo y objetivo en la cohesión social, como se puede observar en la Tabla 5 y acorde con Chan et al. (2006) y la teoría de la interacción social, las variables indagan tanto sobre la percepción de los individuos acerca de elementos subjetivos como la confianza y el sentido de pertenencia, como también sobre

los comportamientos que derivan de dichas percepciones y de los valores apropiados por las personas.

### **5.5.2 Operacionalización de la Interacción Social**

Como se mencionó en la revisión de literatura, Rizo (2006) realiza una exploración teórica para explicar los fenómenos de la interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y de la sociología fenomenológica, entre las cuales también aborda la corriente del interaccionismo simbólico. A partir de ello, refiere que la interacción social:

Es siempre comunicación con otro distinto a uno mismo, y es mediante este proceso que los sujetos sociales adquieren capacidad reflexiva para verse a sí mismo y para instituir o dar forma y sentido a la realidad social que los rodea (Rizo, 2006, p.60).

Además, esboza los elementos que componen el concepto de interacción social refiriendo que a su vez, el concepto de comunicación “comprende interacciones en las que los individuos ejercen influencia recíproca sobre sus respectivos comportamientos, siempre en una situación de presencia física simultánea” (Rizo, 2006, p.47). Insiste en que en la relación de interacción, “cada interlocutor intenta adaptarse al comportamiento y expectativas del otro, puesto que como se verá, la interacción implica el establecimiento de reglas, normas y dinámicas compartidas” (Rizo, 2006, p. 47). De esta manera se identifican como posibles dimensiones de la interacción social a las siguientes: 1) comunicación, 2) normas sociales y 3) dinámicas compartidas.

En cuanto a las dimensiones y variables de interacción social, se describe lo que se entiende por cada una de las dimensiones identificadas para el concepto de interacción social.

1. Comunicación, entendida como interacciones presenciales regulares donde ocurre una influencia recíproca sobre los comportamientos de los individuos.
2. Normas sociales, referida a cualquier norma o regla compartida por la que cada interlocutor intenta adaptarse al comportamiento y expectativas del otro.

3. Dinámicas compartidas alude a actividades que involucran la participación de varios individuos en una misma situación de presencia física y comunicación.

Con base en lo anterior, se proponen las siguientes variables para cada una de las dimensiones escritas y se describe lo que se entiende por cada uno de ellas como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 6. Definición de las Variables Que Conforman las Dimensiones del Concepto Interacción Social en Rizo (2006)

Dimensión	Variable(s)	Definición
Comunicación	Presencia física	Asistencia regular a las actividades del programa dirigidas a todos los grupos, como condición primaria para que exista comunicación con los demás integrantes.
	Comunicación promovida	Comunicación con los miembros de los grupos derivada de las actividades sugeridas por el programa.
	Comunicación por iniciativa personal	Comunicación con los miembros de los grupos por iniciativa personal que puede estar asociada o no con las actividades sugeridas por el programa.
Normas Sociales	Percepción del cumplimiento por parte de otros	Percepción individual del cumplimiento de normas subjetivas por parte de los miembros de los grupos durante la interacción grupal
	Influencia de otros sobre el	Influencia que ejercen los miembros de los grupos sobre el comportamiento individual durante la interacción grupal.

propio  
comportamiento

Dinámicas Compartidas	Promoción de actividades	Promoción por parte del programa de actividades colaborativas a realizar por los miembros de los grupos.
	Involucramiento en actividades	Involucramiento del individuo en actividades colaborativas con un fin común.

---

Fuente: Elaboración propia con base en Rizo (2006), adaptado para el contexto del estudio.

Respecto a los niveles de observación subjetivo y objetivo en la interacción social, al igual que como se mencionó en el apartado sobre dimensiones y variables de la cohesión social en Mora (2015), se puede observar en la Tabla 5 que las variables indagan tanto sobre la percepción de los individuos acerca de elementos subjetivos como la percepción del cumplimiento de normas sociales por parte de otros y la existencia de influencia de las normas sociales de un grupo en el que se interactúa sobre los comportamientos expresados en la acción de comunicarse y participar de las actividades grupales.

### **5.5.3 Adaptación del Instrumento**

Como se ha mencionado antes, la herramienta utilizada en esta investigación parte de la propuesta conceptual-metodológica ofrecida por Mora (2015) para medir cohesión social. Sin embargo se realizaron algunas adaptaciones en función de los siguientes criterios:

1. El objetivo de estudio: describir cómo se expresa la IS y la CS y la relación entre ambas. Por lo cual se incluyen al instrumento las variables para medir IS, con base en Rizo (2006).

2. La población de estudio: se considera el contexto de pobreza y el nivel de escolaridad de los sujetos de estudio de la cual deriva la adaptación de lenguaje en la redacción de los ítems.
3. Los ámbitos abordados en el programa: el ámbito nacional o terciario, el cual refiere principalmente a personas desconocidas (Mora, 2015) es omitido y se agrega el ámbito grupal, que corresponde al espacio donde interactúan las y los participantes del programa que conforman la población de estudio. Quedan además de éste los ámbitos familiar y comunitario, aunque éstos no forman parte del análisis en el presente estudio, sí están involucrados en el diseño y en la implementación del programa en que se enmarca la investigación y pueden ser de utilidad para posteriores estudios sobre la cohesión social.

El procedimiento para la adaptación del cuestionario para medir interacción social y cohesión social en el marco del presente estudio, continuó con procesos de validación, los cuales se describen en el siguiente apartado.

#### **5.5.4 Validez de Apariencia: Juicio de Expertos y Pilotaje**

De acuerdo con Hernández et al. (2006), la validez de contenido es el grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide. Por lo general este tipo de validez se evalúa a través de un juicio de expertos (Ding y Hershberger, 2002). Otro nombre con el que se conoce a este proceso es “validez de apariencia”, pues no implica un concepto estadístico, sino evaluar si la escala utilizada “parece” medir lo que pretende medir. Para ello, además de un juicio de expertos considera la valoración por parte de un grupo de personas a las que se les aplica el instrumento (Lamprea y Gómez, 2007). En el presente trabajo, a ésta última valoración se le describe como fase piloto o pilotaje, el cual se llevó a cabo en sujetos con características semejantes a las de la población de estudio (Zegers, Rojas y Förster, 2009). Ambos procesos se describen a continuación.

El juicio de expertos se realizó con la colaboración de tres investigadoras con grado doctoral pertenecientes a la Coordinación de Desarrollo Regional del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, (CIAD), A.C., sede Hermosillo. El panel de expertas fue informado del objetivo del proyecto, las definiciones y las dimensiones de las variables de estudio, así como las características principales de la población objetivo. A partir de las revisiones realizadas a la propuesta de instrumento se obtuvieron las siguientes observaciones de parte del panel, dentro del cual se identificaron a las juezas con los números: 1, 2 y 3.

Tabla 7. Juicio de Expertos del Instrumento para Medir Interacción y Cohesión Social.

Ítem (Dimensión / Constructo)	Observaciones	Jueza
Todos los ítems	Aumentar a 5 opciones de respuesta para que haya un valor intermedio en las escalas.	3, 2
¿Con qué frecuencia se comunica con...? (VS/ CS) y (Cm/ IS)	Se advierte sobre la inclusión de varios atributos que se plantean en el ítem para referir a aquello que se comunica, puesto que la frecuencia de comunicación podría variar en cada uno de dichos atributos.	3
Todos los ítems	Simplificar la presentación de las escalas a fin de evitar la	3

---

	reiteración de las opciones de respuesta y de reducir la longitud del instrumento.	
En la semana pasada ¿Qué tantas veces se ha sentido rechazado por algún/a vecino/a o miembro de su comunidad debido a su situación económica, creencia religiosa, preferencia política, apariencia física, ser hombre/mujer?  (VC - tolerancia) / CS)	El ítem hace referencia a la última semana en la vida del individuo para contestar la pregunta. Se sugiere ampliar el espacio de tiempo.  Eliminar los atributos que se refieren como causantes del rechazo y aludir a la frecuencia de la experiencia de éste.	3  1
	Cambiar la palabra “rechazado” por “aceptado”. Eliminar la referencia temporal.	1
Todos los ítems	Reducir a una las frases de los ítems que se repiten en cada uno de ellos y ubicarla al inicio de cada sección de ítems según corresponda. Por ejemplo, “¿Con qué frecuencia...?” y “¿Qué tan de acuerdo está con la siguiente frase?”	2
¿Qué tan confiables son la mayoría de las personas de su comunidad?  (Cn / CS)	El ítem se considera irrelevante tomando en cuenta que en la actualidad la situación de delincuencia y violencia ha	1

---

---

	<p>impactado negativamente en la confianza hacia personas desconocidas. Por ello se prevé que no sería un ítem discriminante.</p>	
Todos los ítems de frecuencia	Unificar la redacción de los ítems de frecuencia en tiempo presente.	1
<p>Cuando se tiene que hacer alguna actividad o trabajo en equipo para el beneficio de todos/as</p> <p>¿Qué tantas veces coopera usted cuando se trata de...?</p> <p>(VC- Cooperación / CS)</p>	Falta de claridad, se sugiere simplificar la redacción.	1
<p>¿Qué tan protegido se siente por el gobierno para que usted pueda vivir “bien” el resto de su vida?</p> <p>(Cn - Institucional / CS)</p>	El ítem se considera sesgado ante la imposibilidad de asegurar algo por “el resto de su vida”. Se sugiere aludir a “atención” y no a “protección”.	1
<p>Cuando Usted está con el grupo,</p> <p>¿Con qué frecuencia se detiene de hacer o decir algo porque piensa que pueden pensar mal de usted o puede molestar a algún/a de sus compañeros/as?</p> <p>(NS / IS)</p>	Falta de claridad, se sugiere simplificar la redacción.	1
Todos los ítems	Simplificar y unificar las opciones en las escalas de respuesta.	1

---

Todos los ítems	Redactar con lenguaje incluyente.	1
¿En qué medida cree que el respeto en el grupo es importante para sus compañeros/as?  (NS / IS)	Conduce a sesgo para contestar lo socialmente deseable.	1
¿Qué tan de acuerdo estaría con que hubiera una persona discapacitada entre...?  (VC- Tolerancia CS)	Conduce a sesgo. Se sugiere preguntar sobre condiciones diferentes a un estado de salud en el otro que pudieran ser más discriminantes, dado que el ítem pretende medir el valor “tolerancia”. De la misma manera se sugiere para el ítem que mide dicho indicador respecto a una persona con VIH/SIDA.	2, 3

---

Fuente: Elaboración propia adaptada de Corral (2009).

Nota. CS = Cohesión Social, IS = Interacción Social; VS = Vínculos Sociales; VC = Valores Compartidos; NS = Normas Sociales; Cm = Comunicación; Cn = Confianza.

El proceso anterior arrojó un total de 18 observaciones, las cuales se dividieron principalmente en cuatro tipos: 1) de formato o presentación, por lo que se incluyeron todos los ítems, 2) de redacción, 3) de contenido y 4) de pertinencia. Dentro de las observaciones de formato éstas se resumieron en las adecuaciones necesarias para lograr una escala balanceada, de respuestas breves, unificada en sus opciones y con un diseño que evitara la reiteración del fraseo inicial en las preguntas, es decir, “¿Con qué frecuencia...?” y “¿Qué tan de acuerdo está con la siguiente frase?”. En cuanto a las observaciones de redacción, se hizo énfasis en aspectos como la simplicidad y reducción de las oraciones a fin de aumentar la claridad de los ítems. Respecto al contenido, las

sugerencias fueron evitar preguntar acerca de más de un atributo o aspecto en un solo ítem, eliminar las referencias temporales en los ítems de frecuencia, así como evitar frases o palabras que conduzcan al sesgo. Finalmente, el criterio de pertinencia se aplicó a dos ítems. Uno de ellos, “¿Qué tan confiables son la mayoría de las personas de su comunidad?”, alusivo a la confianza generalizada o hacia personas desconocidas, se consideró no pertinente ya que no aportaba a los ámbitos de observación considerados en el contexto del estudio, que abarcó el grupo del programa EnCausa, la familia y los vecinos (conocidos) de la comunidad. El segundo ítem eliminado, “¿En qué medida cree que el respeto en el grupo es importante para sus compañeros/as?” se consideró no pertinente debido al sesgo que podía producir para contestar lo “socialmente deseable”.

Cabe señalar que la evaluación del instrumento presentada en la tabla anterior es un resumen de las diversas revisiones que se realizaron a éste por parte de cada una de las expertas. Asimismo, durante dicho proceso fue necesario realizar el pilotaje, ya que se requería contar con la versión final del instrumento en la brevedad posible, a fin de poder aplicarlo a tiempo en la población de estudio. Lo anterior debido a que la investigación estuvo sujeta a la planeación correspondiente por parte de la administración municipal de Hermosillo para dar inicio y término al programa EnCausa en su segunda generación. Sin embargo, al ser un proceso o etapa distinta en la evaluación del instrumento, ésta se describe por separado.

El pilotaje consistió en la aplicación de una primera versión revisada del cuestionario se realizó a un grupo de 15 personas adultas, cuyo perfil socio demográfico y socio económico fueron similares al de los sujetos de estudio. El grupo se conformó por 14 mujeres y un hombre, cuyo rango de edad fue de 20 a 61 años, con una media de 43 años. En su mayoría (ocho personas) terminaron estudios de primaria, seguido de secundaria (cinco personas) y sólo dos personas cursaron preparatoria. Las y el participante proceden de cuatro comunidades rurales pertenecientes al municipio de Hermosillo, con la siguiente distribución de frecuencias: de las 15 personas, nueve señalaron vivir en El Tazajal, cuatro en La Victoria, una en La Nueva Victoria y una en Estación Zamora.

El pilotaje se realizó en un aula del CIAD donde se reunió al grupo y tuvo una duración de 58 minutos. Los principales motivos de demora en las respuestas fue la discapacidad visual de tres personas, dos de ellas adultas mayores; así como las intervenciones

realizadas para aclarar dudas sobre los ítems del cuestionario. Durante la aplicación se brindó apoyo personal a quienes tuvieron dificultad con la lectura y se registraron las dudas y comentarios realizados por el grupo, algunas de las cuales se describen a continuación.

Pese a que una de las observaciones en el juicio de expertas fue evitar la inclusión de más de un atributo o aspecto en una pregunta, el ítem “¿Qué tanto cree que tiene en común con...?”, que alude al nivel de identificación que tienen las y los participantes con los demás (en dicho caso, grupo de trabajo, familia y vecinos), no fue claro en los sujetos participantes, ya que se cuestionó a qué “cosas” se refería la pregunta. Por ello se optó por cambiar la redacción como sigue: “Alguno de mis problemas, de mis intereses o forma de pensar se parecen a los de...”, a lo que siguieron las opciones de respuesta para cada ámbito de interacción.

Asimismo, el ítem “¿Qué tanto cree que es su responsabilidad ayudar a resolver los problemas de...?” causó confusión ya que la redacción tanto de éste como de las opciones de respuesta, se comprendía como si se tratase de problemas ajenos a su realidad y a su persona, cuando el ítem pretende medir un componente de la dimensión “sentido de pertenencia” propia del constructo de cohesión social. Por ello, al final del ítem se sustituyó la preposición “de” por la frase “que pasan en”. Respecto a las opciones de respuestas “Los integrantes de su familia”, “Los miembros del grupo” y “Sus vecinos”, éstas cambiaron a “Mi familia”, “El grupo” y “Mi colonia”.

Por último, es importante aclarar que el resto de los ítems utilizados en la versión final del instrumento que no se reportan en los resultados del juicio de expertos ni en la presente descripción del proceso de pilotaje, variaron mínimamente su redacción. Lo anterior debido a que solo fue necesario adaptar las frases a los dos tipos de preguntas con las que se ordenó el cuestionario, las cuales se presentan al inicio de cada sección de ítems y son: “¿Con qué frecuencia...?” y “¿Qué tan de acuerdo está con las siguientes frases?”. La versión final del instrumento aplicado a la población objetivo se muestra en el Anexo 1.

### **5.5.5 Descripción del Instrumento**

El instrumento utilizado consta de dos secciones: la primera alusiva a datos sociodemográficos, que incluye nueve ítems y la segunda conformada por dos escalas tipo Likert de cinco niveles de respuesta. La primera escala y la principal, para medir CS con base en la propuesta de Mora (2015) a partir de 16 ítems, de los cuales 14 se subdividen en los tres ámbitos de interacción antes señalados: grupo del programa, familia y vecinos o comunidad, por lo que para fines prácticos suman 44 ítems. La segunda escala es para medir interacción social a partir de siete ítems con base en las dimensiones del concepto encontradas en Rizo (2006), dando un total de 49 ítems. Cabe mencionar que en el instrumento propuesto por Mora (2015) para medir CS, la dimensión de “vínculos sociales” comparte el indicador de “frecuencia de la comunicación” con la dimensión de “comunicación”, correspondiente a la variable de IS. Por lo cual, si bien se consideran (descriptivamente) los ítems de éste indicador en ambas escalas, en la presentación del instrumento aparecen sólo una vez. En la sección 5.7 se describe cómo se manejaron los datos para el análisis respecto a este punto en particular.

Las escalas se componen de preguntas que aluden a la frecuencia con la que se realiza alguna acción para dar cuenta de los comportamientos (dimensión objetiva), así como de preguntas que indagan sobre percepciones (dimensión subjetiva) a través del grado de acuerdo con frases o enunciados que refieren a los conceptos de interacción social y cohesión social. Lo anterior con base en la propuesta teórico-metodológica utilizada en éste estudio para medir la CS, así como en la propuesta teórico-conceptual de IS, como se muestra en el Anexo 1.

### **5.6 Recolección de Datos**

La recolección de datos fue autorizada y facilitada por la dirección del programa EnCausa, a cargo de la Secretaría de Desarrollo Social del municipio de Hermosillo, gracias al convenio de colaboración que mantiene con el CIAD. En ambas aplicaciones (inicial y

final) el levantamiento se llevó a cabo en los siete Centros “Hábitat” en el horario en que se realizan las actividades del programa y se contó con el apoyo de trabajadores sociales previamente capacitados para su aplicación. El cuestionario fue autoadministrado para las madres y padres de familia participantes en una sola sesión de grupo, en la que previamente se les explicó el objetivo del estudio y las instrucciones para su correcto llenado.

La aplicación inicial del cuestionario ocurrió aproximadamente en la segunda semana después de haberse conformado en su totalidad los grupos de participantes en los siete Centros “Hábitat”, como se había previsto que ocurriera. Asimismo, la aplicación final ocurrió en la última semana de actividades del programa. En cuanto a la aplicación inicial, el objetivo de realizarlo en dicho tiempo obedece a los siguientes aspectos:

1. Los constructos teóricos abordados en el instrumento que se pretende aplicar a la población de estudio, aluden a relaciones sociales que establecen las y los miembros de los grupos participantes en el programa.
2. Por lo anterior, es importante que éstos estén conformados completamente por dos razones. Por un lado, dar oportunidad de que las y los participantes generen percepciones y comportamientos relativos a las variables de interés en el ámbito grupal, mismas que serán medidas a éstos niveles (percepciones o actitudes y comportamientos). Por otra parte, facilitar el estudio de dichos constructos teóricos, permitiendo contar con una línea base lo más homogénea posible en cuanto al tiempo en que las y los participantes se incorporaron a los grupos. Lo anterior ya que la aplicación del cuestionario se hará en dos momentos, por ello es necesario que en la medida de lo posible los informantes sean los mismos en la primera y segunda aplicación.

## 5.7 Análisis de Datos

A fin de cumplir con los objetivos específicos planteados en el presente estudio se llevó a cabo el siguiente procedimiento de análisis de datos, considerando que el proceso para lograr el objetivo específico número uno ya ha sido descrito en la sección 5.5.4, que trata

de la adaptación y validez aparente del instrumento. Por lo tanto, se describe lo concerniente a los objetivos dos, tres y cuatro.

Por otra parte, cabe aclarar que para fines analíticos los dos indicadores de “frecuencia se comunica con los miembros del grupo...”, que comparten los constructos IS y CS en sus dimensiones de “comunicación” y “vínculos sociales”, respectivamente, fueron utilizados sólo como parte de la escala de IS. Tal decisión obedeció a que no era conveniente duplicar los datos de los indicadores en ambas dimensiones. Además, la escala de IS sólo contenía siete ítems en total, en comparación con la escala de CS de 16 ítems previo al análisis de datos.

Para evaluar si las escalas de CS e IS cumplían los criterios de calibración de reactivos, validez de constructo y confiabilidad (objetivo 2), se realizaron pruebas estadísticas en cada una de ellas con el software estadístico SPSS 24, Winstep 3.7 y AMOS 24. Inicialmente se llevó a cabo el análisis por modelo Rasch, de acuerdo a González (2008). Útil para determinar las dificultades de los reactivos y las habilidades de los sustentantes para contestarlos e identificar a aquellos reactivos y sustentantes que presentan resultados anómalos en relación a las expectativas probabilísticas calculadas por el modelo. Este análisis requiere de los siguientes parámetros para considerar un reactivo productivo y con ajuste en el modelo:

1. INFIT. Indica ajuste interno del reactivo al modelo y es sensible a los reactivos cuya dificultad está cerca del nivel de habilidad de la persona, sus valores deben estar de .50 - 1.5.
2. OUTFIT. Indica ajuste externo del reactivo y es sensible a los reactivos cuya dificultad está lejos del nivel de habilidad de la persona, sus valores deben estar de .50 - 1.5.
3. MEDIDA. Calibración de dificultad del reactivo, se expresa en rango de 0-100. Valores altos indican mayor dificultad y viceversa, por lo cual el rango de valor ideal es de 40 a 60.
4. DISCRIMINANTE. Indica discriminación empírica, es decir, el potencial de cada reactivo a distinguir sustentantes de baja y alta habilidad o rasgo, la expectativa es 1 sin rebasar el umbral de .90 como límite inferior y 1.20 como límite superior.

Posteriormente, con la finalidad de encontrar grupos homogéneos de variables a partir de la población analizada, se realizó la técnica de reducción de datos, Análisis Factorial Exploratorio (AFE) para identificar el número de dimensiones capaces de explicar el máximo de información contenido en los datos. A manera de norma general, entre mayor sea el número de ítems y éstos midan con precisión un factor, mayor será su exactitud; por lo tanto, la solución factorial será más estable (Lloret-Segura, Ferreres-Traver, Hernández-Baeza y Tomás-Marco, 2014).

Después, se verificó el supuesto de normalidad univariante de las variables y se utilizó el método de extracción de máxima verosimilitud y rotación Oblimin (Cea, 2004; Hair, Anderson, Tathman y Black, 1999). Además, la prueba proporciona estadísticos para determinar la idoneidad de los datos para aplicar un análisis factorial. El índice KMO (Kaiser-Meyer-Olkin) cuyos valores pueden estar entre 0 y 1, considerando que entre más cercano esté a 1 será más susceptible para la factorización, pues indicará que existe correlación entre las variables o ítems. Ante valores inferiores a .50 se interpreta como inadecuada la aplicación de un análisis factorial (Cea, 2004). La prueba de esfericidad de Bartlett proporciona un valor de aproximación global de la significación de la matriz de correlaciones entre variables, por lo que si el  $p$ -valor es menor a .05 se procede a realizar la reducción de datos (Martínez, Hernández y Hernández, 2014).

A continuación se realizó un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) a las dos escalas resultantes de los AFE utilizando el método de estimación de máxima verosimilitud. Para evaluar el ajuste de los modelos se utilizaron los siguientes indicadores: índice de ajuste comparativo (CFI, Comparative Fix Index), cuyo valor mínimo comúnmente es .90 (Bentler, 1990; Hair, Black, Babin y Anderson, 2010); índice de aproximación de la raíz de cuadrados medios del error (RMSEA, Root Mean Square Error of Approximation) menor a .05 para un buen ajuste y de 0.05 a 0.08 indicaría un ajuste admisible. El índice de chi-cuadrado ( $\chi^2$ ) es el estadístico más atractivo conceptualmente en éste tipo de análisis, pues posibilita contrastar la hipótesis nula de que todos los errores en el modelo son nulos, por ello el obtener una significación mayor a .05 permite aceptar dicha hipótesis con la muestra utilizada (Ruíz, Pardo y San Martín, 2010). Por último, se consideró el índice CMIN, que es el cociente entre el estadístico  $\chi^2$  y sus grados de libertad (López y

González, 2017). También expresado como CMIN/DF, Tristán (2012) sostiene que el mejor modelo es el que arroja valores más bajos de este índice y valores de CFI más altos. La importancia de realizar ambos análisis factoriales radica en que el AFE no define qué ítems miden qué factores, como tampoco las relaciones entre los propios factores, sino sólo el saber si guardan o no relación entre sí. De hecho, su nombre se atribuye a que sólo es posible determinar el número de factores que se esperan, más no cómo se componen, ni las relaciones que cada uno de los factores mantiene con el resto. En cambio, el AFC sí permite definir cuántos factores se esperan, qué factores están relacionados entre sí, y qué ítems están relacionados con cada factor (Lloret-Segura et al., 2014)

Por último se analizó la confiabilidad de los modelos resultantes de los AFC mediante alfa de Cronbach. Con base en este análisis se asume que los ítems (medidos en escala tipo Likert) miden un mismo constructo y están altamente correlacionados (Welch y Colmer, 1988). Para evaluar el coeficiente alfa de Cronbach los criterios utilizados son los propuestos por George y Mallery (2003), donde el coeficiente es excelente si se obtiene un valor  $>.90$ ; bueno si es  $>.80$ ; aceptable al ser  $>.70$ ; cuestionable si es  $>.60$ ; pobre si es  $>.50$  e inaceptable para valores  $<.50$ .

El análisis de la relación entre la interacción social y la cohesión social (objetivo 3) se llevó a cabo mediante el coeficiente de correlación de Spearman ( $r$ ), al contar con una distribución anormal en los datos (Martínez, Tuya, Martínez, Pérez y Cánovas, 2009). Dicho tipo de análisis es útil para examinar la fuerza y la dirección de la relación entre variables y puede adoptar valores  $\pm 1$ . A mayor valor de  $r$ , mayor será la fuerza de la relación; asimismo, valores cercanos a 0 indican que no hay relación. El signo indica la dirección de tal fuerza, por lo que valores negativos implican que una variable aumenta, mientras la otra disminuye (Hair et al., 2010).

Un referente más específico para caracterizar el valor de la correlación entre variables es el proporcionado por García-Cadena y López-Estrada (2010), ya que realizaron un estudio similar al presente, en el estado de Nuevo León. Así, una correlación fuerte es aquella donde  $r >.60$ ; una correlación moderada cuando  $r >.30$  y es débil si  $r <.30$ .

Por último, el análisis de los cambios en la IS y la CS al inicio y término del programa (objetivo 4) se obtuvo mediante la prueba de McNemar, la cual se utiliza para comprobar si las diferencias observadas entre una situación inicial y otra posterior son significativas

o no, para una misma muestra o población (Pérez-Ramos, 2014). En ésta se consideraron las variables resultantes de los AFC de cada escala y un nivel de significancia de 5% para la prueba de hipótesis.

## 6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El objetivo de este capítulo es presentar y contrastar los hallazgos obtenidos del análisis de datos a la luz de los postulados teóricos que dan sustento al estudio, de los referentes empíricos citados aquí y del propio contexto en el que se llevó a cabo. Lo anterior a su vez, a fin de dar respuesta a la pregunta de investigación y comprobar si se rechaza o no la hipótesis planteada; es decir, si corresponde o no a la realidad de la población estudiada.

Previo al desarrollo de los resultados conforme al orden visto en el procedimiento de análisis, se describen las características de los sujetos de estudio, como la primera de cinco partes en que se divide el presente capítulo. La segunda y la tercera parte se dirigen a la validación de las escalas de IS y CS, respectivamente. La cuarta muestra la relación entre IS y las dimensiones de CS; la quinta y última parte trata del análisis para conocer si existen diferencias significativas en la IS y en la CS en los grupos estudiados entre la aplicación inicial y final del instrumento para medir dichas variables con base en las frecuencias de los indicadores validados en ambas escalas.

### 6.1 Características Generales de la Población de Estudio

Como ya se ha mencionado, la población de estudio en esta investigación se conformó por madres y padres de familia participantes en la segunda generación del programa EnCausa del Gobierno Municipal de Hermosillo (2015-2018) en Sonora. En la aplicación inicial del instrumento participaron 175 personas y en la aplicación final fueron 146 personas. Algunas de las características de dicha población de acuerdo a los datos proporcionados en el primer momento del estudio son las que se describen a continuación.

La distribución por sexo muestra que en el programa sobresale la asistencia de mujeres con una prevalencia del 83%, mientras que la participación de los hombres fue menor a

17%. En cifras absolutas, fueron 145 y 29 respectivamente, como se muestra en la figura 4, sin considerar a una persona que omitió responder a esta pregunta.

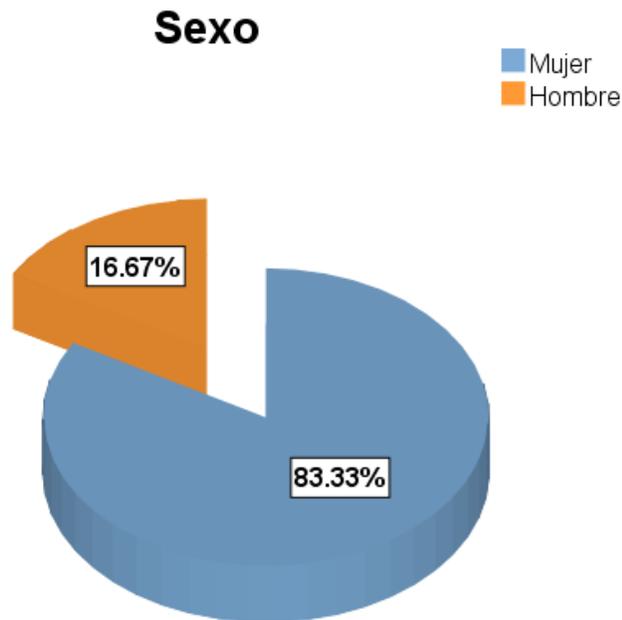


Figura 4. Distribución por sexo en participantes de EnCausa  
Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos en campo.

Por su parte, el rango de edad fue amplio, pues osciló entre los 20 y 60 años, sin embargo la población se compuso mayormente de adultos jóvenes, ya que casi el 60% de las personas registraron entre 26 y 37 años y menos del 8% superaron los 50 años (Figura 5).

## Edad

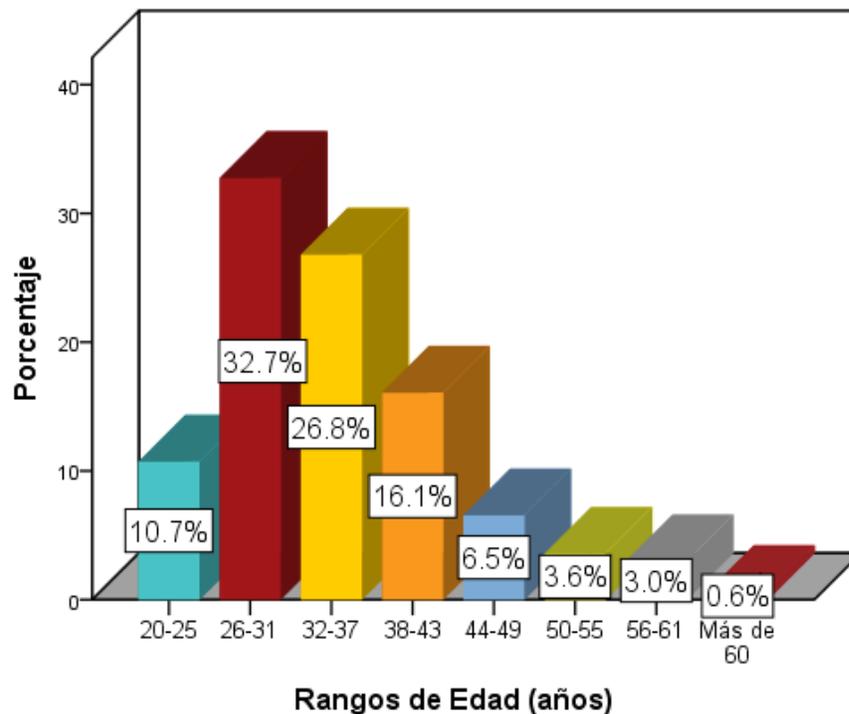


Figura 5. Distribución por rangos de edad en participantes de EnCausa  
Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos en campo.

En cuanto a la escolaridad (Figura 6), la mayoría, es decir, 98 personas cursaron hasta la secundaria (58.3%). Seguido de éste se encontró el nivel primaria con 28 personas que representan un 16.7%. Cabe destacar que se identificaron al menos siete personas con analfabetismo, lo cual corresponde con el 4% de datos perdidos en ésta pregunta<sup>7</sup>. En el otro extremo, se registraron tres personas (1.7%) con estudios de preparatoria o más, siendo beneficiarios de este programa de combate a la pobreza extrema.

---

<sup>7</sup> Esto debido a que el cuestionario no contempló la opción de respuesta “No sabe leer ni escribir”, por lo tanto se omitió la respuesta a ésta pregunta en dichos casos y se especificó el motivo en la sección de observaciones en el cuestionario.

## Escolaridad

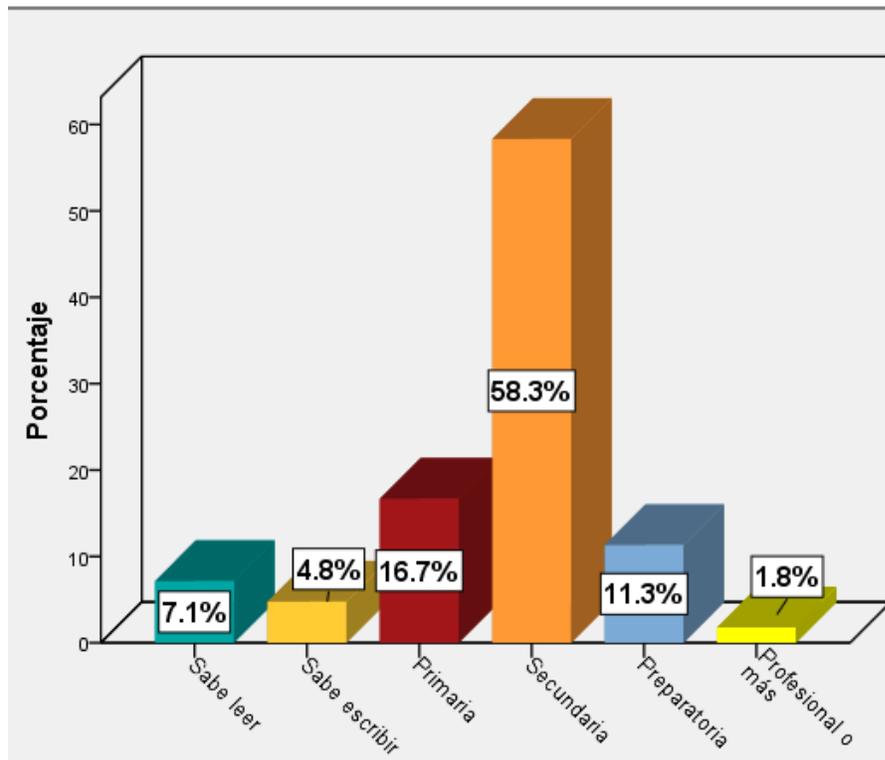


Figura 6. Escolaridad en participantes de EnCausa

Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos en campo.

Respecto al estado civil, la figura 7 muestra una distribución relativamente equilibrada entre las respuestas, a excepción de la viudez. La mayoría, es decir 51 personas (29.3%) respondieron estar solteras; seguido de ello, 48 personas (27.6%), señalaron estar divorciadas o separadas. En unión libre se encontraron 38 y 34 más están casadas, lo que corresponde al 21.8% y al 19.5% de la población de estudio, respectivamente. Por último, solo tres personas (1.7%) reportaron ser viudas.

Claramente los datos muestran que las opciones de respuesta más recurridas fueron “soltero(a)” y “divorciado(a)/separado(a)”. Sin embargo, al observar también que la población de estudio fue mayormente femenina, cabe mencionar que los resultados en el indicador de estado civil pueden estar sesgados. Como se anticipó en el apartado 2.3, existe la posibilidad de que se hayan presentado reincidencias en la distorsión de la información por parte de las madres de familia durante la etapa diagnóstica, a fin de obtener los beneficios del programa.

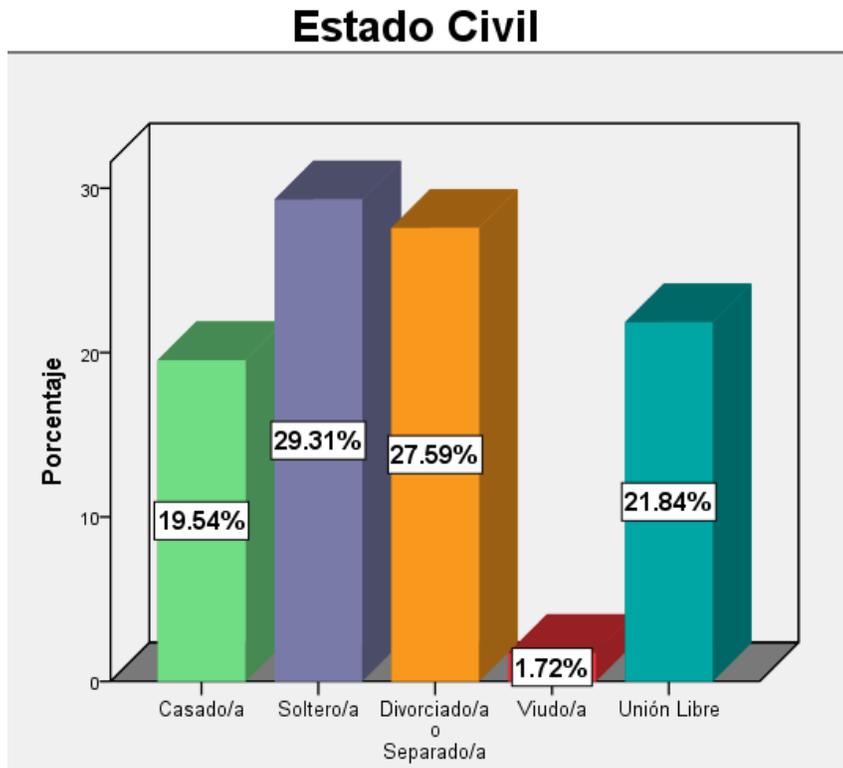


Figura 7. Estado civil en participantes de EnCausa  
 Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos en campo.

Una última variable de interés en el estudio es la práctica de alguna religión, en la que 87 personas (54.7%) respondieron afirmativamente, mientras que 72 personas (45.3%) respondieron que no son practicantes.

## 6.2 Validez y Confiabilidad de la Escala de Interacción Social

Retomando el orden mencionado para el análisis de datos, la evaluación de la validez y confiabilidad de las escalas, en este caso la de IS, consiste primeramente en el análisis de calibración por medio del modelo Rasch, seguido de éste se desarrollan los análisis factoriales exploratorio (AFE) y confirmatorio (AFC), para finalmente probar la confiabilidad del modelo resultante por medio de alfa de Cronbach.

### 6.2.1 Análisis por Modelo Rasch en Escala de Interacción Social

A partir de este primer análisis realizado a la escala se obtiene que el ítem P15 excede el criterio de outfit; además su dificultad es alta y su capacidad de discriminación con relación a los demás ítems es insuficiente (Tabla 8). Por lo anterior es conveniente eliminarlo ya que no está midiendo la información de la misma forma que los otros ítems o preguntas.

Tabla 8. Análisis por Modelo Rasch de la Escala de Interacción Social.

Ítem/Pregunta	Infit	Outfit	Medida	Discriminante
P10. Asiste a las actividades donde se reúne todo el grupo	.97	.93	38.68	1.01
P11a. Se comunica con los miembros del grupo durante las actividades del programa.	.82	.69	41.92	1.17
P11b. Se comunica con los miembros del grupo fuera de las actividades del programa.	1.13	1.32	60.58	.86
P15. Deja de hacer o decir algo en el grupo porque cree que pueden pensar mal de usted o alguien puede molestarse.	1.34	1.63	74.84	.61
P27. Me siento conforme con el comportamiento de mis compañeros/as del grupo.	1.23	1.29	48.58	.82
P17. Hacen actividades en equipo con los integrantes del grupo.	.73	.66	50.16	1.26

---

P18. Participa en las actividades de equipo con los integrantes del grupo.	.68	.53	45.75	1.23
--	-----	-----	-------	------

---

Fuente: Elaboración propia con base en la matriz de datos obtenidos en campo procesada en programa AMOS 24.

Como se puede apreciar en la tabla anterior, las preguntas de la escala de IS están redactadas positivamente, a excepción de la P15: “Deja de hacer o decir algo...”. La redacción en dicho sentido (negativo) se basa en los postulados teóricos aquí citados con respecto a las normas sociales, particularmente con la autorregulación durante la IS. Como Durkheim (1982) lo señaló, la regulación a través de normas es imprescindible para la vida en sociedad, pero es también de interés individual ya que su ausencia (anomia) en las relaciones interpersonales favorece percepciones de hostilidad que conducen a la desconfianza y a la tensión social. Por otra parte, Rizo (2006) expone que la IS deviene de la comunicación interpersonal, la cual propicia una influencia recíproca sobre los comportamientos humanos; quienes interactúan intentan adaptarse a la situación. De manera similar lo expresa Schütz (1979) al afirmar que vivimos con otros y para otros. Entendido lo anterior, la intención del ítem P15 es indagar sobre el grado de influencia de los miembros del grupo para regular el comportamiento individual, a fin de adaptarse al entorno social. Por ello a pesar de que su redacción es en sentido negativo, la escala de respuestas mantiene la misma dirección que en los demás ítems (de 1=casi nunca a 5=siempre), aunque a diferencia de los demás, la expectativa fuera una respuesta intermedia que reflejara un equilibrio entre la influencia recibida y la libertad o confianza para expresarse.

Sin embargo, el resultado del análisis Rasch permite inferir que el cambio en el sentido de la redacción en la pregunta P15, incluso su propia sintaxis, pudieron generar confusión en su respuesta, haciendo de éste un ítem de alta dificultad, considerando además el bajo nivel de escolaridad de la mayoría de las personas que respondieron las escalas, lo que aumenta la probabilidad de obtener respuestas no confiables, como lo muestra el modelo en dicho ítem.

### **6.2.2 Análisis Factorial Exploratorio de Escala de Interacción Social.**

Para este análisis se utilizó el método de extracción de máxima verosimilitud, en los cuales la primera solución arrojó una estructura de dos factores en la que el primero de ellos se conformó únicamente por el ítem P11b (¿Con qué frecuencia se comunica con los miembros del grupo fuera de las actividades del programa?). Su base teórica remite de nuevo a Rizo (2006), quien sostiene que es mediante la comunicación que ocurre la IS, de allí que sea una dimensión medular en su conceptualización. En su teoría sobre CS, Durkheim (1982) también asume que si la interacción es poco frecuente, evidencia una falta de interdependencia y/o de identificación con los otros; por lo tanto, de solidaridad orgánica y/o mecánica y luego de cohesión.

Por ende, el objetivo contemplado en el diseño de la pregunta P11b dentro de la escala de IS es identificar si tal interacción grupal durante las actividades de EnCausa en el período estudiado, es suficiente para generar vínculos que trasciendan los espacios y el tiempo dedicados al programa, por el compromiso implicado. Sin embargo, al obtener una comunalidad de .999 se decidió eliminarlo, considerando que los factores deben contar con al menos cuatro ítems para poder aplicar el AFE (Hair et al., 2010).

A pesar de la pertinencia teórica del ítem P11b, su separación de la pregunta en un factor distinto sugiere que no guarda suficiente relación con el resto de los ítems del segundo factor. Lo anterior puede deberse a que, a diferencia de los demás, éste indaga sobre una acción “fuera” de las actividades del programa, pues es la única diferencia que presenta en comparación con el ítem P11a, que cuestiona lo mismo pero “durante” (o dentro de) dichas actividades.

Continuando con los resultados de la primera solución factorial, se identificó una comunalidad de .068 en el ítem P27 (Grado de acuerdo en que se siente conforme con el comportamiento de sus compañeros(as) del grupo). Tal resultado está muy por debajo del valor mínimo de .30 de acuerdo a Cea (2004), por ello también fue eliminado. Su baja comunalidad expresa que es improbable que los demás ítems compartan suficiente varianza común con éste para conformar un mismo factor (Cea, 2004). Lo anterior podría deberse a que su escala de respuestas es distinta a la de los demás. Si bien conservan el

mismo sentido y dirección, la pregunta P27 alude a una actitud (grado de acuerdo) y no a un comportamiento (frecuencia), como el resto de los ítems. Sin embargo, el sustento teórico tras este ítem es que en la IS ocurre una influencia recíproca entre los individuos, en la cual se crean expectativas sobre el comportamiento de los otros, al igual que intentan adaptarse a las expectativas de sus interlocutores (Rizo, 2006).

Después de eliminar las dos preguntas anteriores se realizó nuevamente un análisis factorial. En la solución obtenida (Tabla 9) se identificaron dos ítems (P10 y P11a) con comunalidades por debajo del valor mínimo, aunque sus pesos factoriales indicaron la viabilidad de conservarlos. El ítem P10 obtuvo un peso mayor al mínimo (.32) y el ítem P11a obtuvo un valor significativo ( $>.45$ ) de acuerdo con Cea (2004). Además, el KMO de 0.68 ( $>.50$ ) y la prueba Bartlett significativa ( $*p=.00$ ) confirmaron la idoneidad de los datos para llevar a cabo el AFE. En consecuencia, se aceptó el modelo final compuesto por un factor que explica el 41,33% de la varianza común.

En resumen, de los tres ítems eliminados hasta aquí, P15 y P27 corresponden a la dimensión teórica de “Normas Sociales” y P11b corresponde a la dimensión de “Comunicación”. De esta manera, la segunda solución propuesta por el AFE para la escala unidimensional de IS se constituyó por dos ítems de la dimensión teórica “Comunicación” y dos de “Dinámicas Compartidas”, unificadas como una sola dimensión latente a la que igualmente se le nombró “Interacción Social”.

Tabla 9. Análisis Factorial Exploratorio de la Escala de Interacción Social.

Ítem/Pregunta	Factor	Comunalidades
	1	Extracción
<b>P10.</b> Asiste a las actividades donde se reúne todo el grupo	.427	.183
<b>P11a.</b> Se comunica con los miembros del grupo durante las actividades del programa.	.467	.218

<b>P17.</b> Hacen actividades en equipo con los integrantes del grupo.	.744	.554
<b>P18.</b> Participa en las actividades de equipo con los integrantes del grupo.	.836	.699

Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos en campo.

Un trabajo de referencia para comparar los resultados de la validación del constructo de IS es el de García-Cadena y López-Estrada (2010). Comparando los datos obtenidos en la presente investigación y los obtenidos por los autores, se encuentra que ambos trabajos obtuvieron valores similares en los criterios considerados; sin embargo, la escala aquí utilizada explica un mayor porcentaje de varianza (41,33% > 40.4%).

### 6.2.3 Análisis Factorial Confirmatorio de Escala de Interacción Social

Con los ítems ordenados en un solo factor propuestos por el AFE, a continuación se realizó el AFC el cual presentó indicadores aceptables (CFI=0.99; RMSEA= .053; CMIN= 1.48,  $\chi^2= 2.962$ ). La Figura 8 muestra las relaciones positivas entre las variables observadas con la variable latente Interacción Social y pesos de regresión mayores a 0.4 (Fernández-López, Martín-Payob, Fernández-Fidalgoc y Rödeld, 2006).

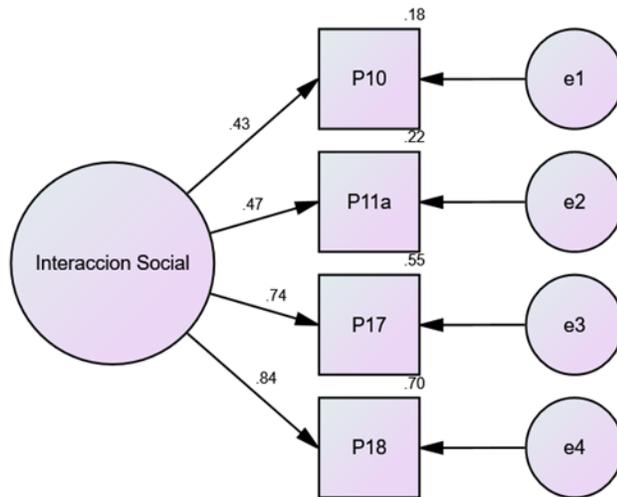


Figura 8. Modelo para Medir Interacción Social. La variable latente se muestra en el círculo y las variables observables se muestran en cuadrados.

Como se puede apreciar, las variables que obtuvieron mayor carga en este modelo son las correspondientes al ítem P17 (¿Con qué frecuencia hacen actividades en equipo con los integrantes del grupo?) y mayormente, al ítem P18 (¿Con qué frecuencia participa en las actividades de equipo con los integrantes del grupo?). Si se considera el resto de las variables; es decir, los ítems P10 (¿Con qué frecuencia asiste a las actividades del programa?) y P11a (¿Con qué frecuencia se comunica con los miembros del grupo durante las actividades del programa?), es posible identificar que la pregunta P18, alude a una interacción “completa”, en el sentido de que, la acción de participar en las actividades en equipo, implica en sí misma la acción de comunicarse y ésta a su vez, implica la acción de estar presente con el resto del grupo. Lo anterior explica por qué la correlación es incluso mayor en la pregunta P18 que en la pregunta P17, pues existe una diferencia entre la existencia de actividades en equipo en las cuales se podría participar y la acción efectiva de participar en ellas.

Finalmente, el análisis de confiabilidad alfa de Cronbach para los 4 reactivos resultantes de los análisis factoriales arrojó un valor de .706, aceptable de acuerdo con George y Mallery (2003), lo que indica que la escala es confiable. Asimismo, con base en los resultados descritos anteriormente, también es posible confirmar que el modelo es válido para medir el constructo de interacción social.

### 6.3 Validez y Confiabilidad de la Escala de Cohesión Social

De la misma manera que en el apartado 6.2.1., la evaluación de la validez y confiabilidad de la escala de CS, consiste primeramente en el análisis de calibración por medio del modelo Rasch, seguido por los análisis factoriales exploratorio (AFE) y confirmatorio (AFC) y culmina con la prueba de confiabilidad del modelo resultante por medio de alfa de Cronbach.

#### 6.3.1. Análisis por Modelo Rasch en Escala de Cohesión Social

En el presente análisis de calibración se obtuvo que los ítems P24 y P31 no tienen capacidad de discriminación con relación a los demás reactivos; además, P31 está excediendo el criterio de outfit (Tabla 10). Es conveniente eliminar ambos reactivos porque no están midiendo la información de la misma forma que los otros ítems o preguntas.

Tabla 10. Análisis por Modelo Rasch de la Escala de Cohesión Social.

	Infit	Outfit	Medida	Discriminante
P21. Si tuviera una necesidad que no pudiera cubrir yo solo/a recibiría apoyo de los miembros del grupo.	.80	.77	47.64	1.20
P22. He recibido apoyo importante por parte de los miembros del grupo.	.99	1.16	52.85	.99
P24. Algunos de mis problemas o mi forma de pensar se parecen a los de los miembros del grupo.	1.26	1.45	57.79	.67

---

P14. Se siente tomado en cuenta por los miembros del grupo.	1.11	1.05	48.77	.91
P25. Es mi responsabilidad ayudar a resolver los problemas que pasan en el grupo.	.98	1.07	50.42	.97
P26. Cuando hay problemas que nos afectan a todos/as estamos unidos/as para resolverlos como grupo	.81	.82	47.40	1.22
P28. Aunque no me lo pidieran, yo estaría dispuesto ayudar a los miembros del grupo	.87	.77	43.17	1.18
P29. Si pusiera de mi parte, podría servir para lograr un mejor grupo.	.84	.77	44.58	1.18
P19. ¿Últimamente ha puesto de su parte para lograr un mejor grupo?	1.06	1.05	43.81	.97
P20. Se siente aceptado por los miembros del grupo	1.04	1.04	44.56	.94
P30. Me sentiría igual de cómodo si hubiera una persona con creencias religiosas muy diferentes a las mías en el grupo	1.07	1.25	47.20	.91
P31. Me sentiría igual de cómodo si hubiera una persona homosexual en el grupo	1.26	1.68	49.67	.76

---

Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos en campo.

Como se puede apreciar en la tabla anterior, el ítem P24, cuyo objetivo es conocer el grado de identificación de la persona con los miembros del grupo, presenta el mayor valor en el criterio de dificultad (medida), cercano al límite superior (.60) deseable para un mejor ajuste en el modelo. Lo anterior puede deberse a la forma en la que fue redactado, como

ocurrió con el ítem P15 de la escala de interacción social, representando dificultad para las y los sustentantes debido al bajo nivel de escolaridad de la mayoría.

Por su parte, el ítem P31 pretende medir el grado de tolerancia a la diferencia, en este caso, hacia personas con una orientación homosexual. Como se puede observar, la pregunta P30 tiene la misma estructura sintáctica que la que fue eliminada (pero para la condición de creencias religiosas). Por ello, es probable que su bajo poder de discriminación se deba a que el rasgo “tolerancia” en general pudo ser medido e identificado por las personas como tal, con el ítem P30; pues como lo muestran los datos en la tabla 10, exhibe un buen ajuste al modelo. De ser así, pudo generarse desinterés en contestar adecuadamente a un ítem que pudiera parecer reiterativo, pues ambas preguntas mostraron valores similares en el criterio de dificultad, no así en la capacidad discriminante.

Por su parte, la disminución de la población de estudio (N inicial=175; N final=146) por motivos distintos (problemas de salud, otras actividades prioritarias y la propia deserción de familias en el programa) constituyen otro factor que puede incidir en la calidad de los datos. Sin embargo, uno de los elementos que aportó información relevante para el análisis del contexto de estudio y las características de los grupos, fueron las observaciones de estudiantes de la Facultad de Trabajo Social (TS) de la Universidad de Sonora, involucrados con las familias durante el programa y en la aplicación del cuestionario.

Con el apoyo de dichos estudiantes se identificó en los grupos lo que a la luz de la teoría de Durkheim (1982) podría nombrarse “anomia”; expresada a través del desacato (como el anticiparse a responder el cuestionario antes de escuchar por completo las instrucciones de llenado), así como de una falta de interés por responderlo. Al respecto, durante la aplicación inicial del cuestionario, uno de los estudiantes de TS que colaboró con el programa desde la primera generación, percibió que la segunda (la población de estudio), “no es tan conflictiva, pero no hacen caso”. El estudiante refirió que tal actitud pudo deberse a que en ese momento no hubo una figura de autoridad por parte del programa que dirigiera las actividades. Se sumó a esto, que tanto las madres como los padres de familia estaban en medio de otras actividades propias del programa, cuando se solicitó respondieran el instrumento.

Por lo anterior, una vez más se identifica la consistencia de la experiencia con la teoría de Durkheim (1982) respecto a la necesidad de contar con agentes que regulen el comportamiento humano para facilitar la organización social. De manera similar, con las proposiciones de Rizo (2006), Sherif (1936) y Turner (1990) que destacan el papel de las normas en la interacción social; como García-Cadena y López-Estrada (2010) demostraron empíricamente la relevancia de la IS en la generación de una actitud positiva hacia la participación social.

Como se ha expuesto, durante la aplicación de las escalas ocurrieron una serie de condiciones poco favorables y de diversa índole, lo cual pudo incidir en la calidad de los datos. Sin embargo, como se ha mostrado y se mostrará en este apartado, los resultados obtenidos satisfacen los criterios de validez para las escalas utilizadas en la investigación.

### **6.3.2 Análisis Factorial Exploratorio de Escala de Cohesión Social**

El AFE realizado a la escala de CS arrojó una estructura de tres factores en la que se encontró que los ítems P30 y P19 no cumplen con el criterio mínimo de comunalidad. No obstante, considerando sus pesos factoriales ( $>.40$ ), así como el criterio de contar con al menos cuatro ítems por factor, se decidió conservarlos (Tabla 11). Adicionalmente, se obtuvo un KMO de .80 y prueba Bartlett significativa ( $*p= .00$ ), confirmando la idoneidad de los datos para este análisis. El modelo de tres factores explica el 43,27% de la varianza común (F1: 27.09%; F2: 9.89%; F3: 6.28).

Como se puede observar en la tabla 11, las preguntas P28, P29 y P30 conformaron el primer factor del constructo. Estas aluden a valores comunes como la cooperación (P29), la solidaridad o disposición a ayudar (P28) y la tolerancia hacia otras personas con características diferentes a la nuestra, como las creencias religiosas (P30). El agrupamiento anterior corresponde con lo expuesto en el capítulo de antecedentes, respecto a la inclusión de un componente moral en el fenómeno de la cohesión social. Como lo expusieron autores como Durkheim (1982), Chan et al. (2006) y Mora (2015), principalmente, quienes abordaron el fenómeno desde su conceptualización.

El segundo factor agrupó las preguntas P14, P20 y P19 que bien podrían conceptualizarse como sentido de pertenencia, ya que dichos ítems tratan de reconocimiento, aceptación y cooperación, respectivamente. Como lo mencionó Durkheim (1982), cuando los individuos pueden sentir que forman parte de una colectividad, es posible desarrollar un sentido de pertenencia. Asimismo, de acuerdo con Maxwell (1996), este conlleva a un compromiso que impulsa a la cooperación con una comunidad en la que se enfrentan retos compartidos. Duhaime et al. (2002) por su parte, concluyeron su estudio con una aportación importante: la CS puede conducir a la producción de redes estables de apoyo y cooperación, pero también a sostener límites rígidos de exclusión y segregación social. Con base en estos referentes se puede afirmar que los resultados para este factor o dimensión de la CS en el presente trabajo, son consistentes con el trabajo empírico y de conceptualización de otros autores, aún de diferentes contextos de estudio.

El tercer factor se conformó por las preguntas P21, P22, P25 y P26, las cuales tienen en común la ayuda en la solución de problemas o situaciones difíciles, tanto en la percepción de unidad y disposición a brindarla, como en la expectativa y en la experiencia de ser beneficiado. Algunos de los autores con los que se coincide al incluir este factor son Duhaime et al. (2002), Chan y Chan (2003), García-Cadena y López-Estrada (2010) y CONEVAL (2014).

Si bien esta dimensión resultante no fue teóricamente preconcebida como tal, su conformación a partir de los datos obtenidos muestra la relevancia de esta característica de la CS, en la cual resultó la inclusión de ítems utilizados para medir el constructo confianza, por ejemplo en las preguntas P21 y P22. Esta variable se ha considerado ampliamente como componente de la CS (Berger-Schmitt, 2002a y 2000b; Duhaime et al., 2002; Chan y Chan, 2003; CIEPLAN, 2007; Leyva 2014; Palafox, Espejel y Valenzuela, 2017)

Tabla 11. Análisis Factorial Exploratorio de la Escala de Cohesión Social.

Ítem	Factor			Comunalidades Extracción
	1	2	3	

P29. Si pusiera de mi parte, podría servir para lograr un mejor grupo.	.924	.856
P28. Aunque no me lo pidieran, yo estaría dispuesto ayudar a los miembros del grupo	.574	.363
P30. Me sentiría igual de cómodo si hubiera una persona con creencias religiosas muy diferentes a las mías en el grupo	.406	.169
P14. Se siente tomado en cuenta por los miembros del grupo.	.699	.495
P20. Se siente aceptado por los miembros del grupo	.625	.395
P19. Últimamente ha puesto de su parte para lograr un mejor grupo	.495	.254
P26. Cuando hay problemas que nos afectan a todos/as estamos unidos/as para resolverlos como grupo	.736	.545
P25. Es mi responsabilidad ayudar a resolver los problemas que pasan en el grupo.	.641	.420
P21. Si tuviera una necesidad que no pudiera cubrir yo solo/a recibiría apoyo de los miembros del grupo.	.613	.461
P22. He recibido apoyo importante por parte de los miembros del grupo.	.602	.370

Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos en campo.

### 6.3.3 Análisis Factorial Confirmatorio de Escala de Cohesión Social

A partir del orden propuesto por el AFE, se llevó a cabo el AFC para la escala de CS, el cual presentó indicadores aceptables (CFI=.98; RMSEA=.044; CMIN=1.63 y  $\chi^2=52.117$ ).

La Figura 5 muestra las relaciones positivas entre las variables observadas y las variables latentes, que en este caso representan las dimensiones empíricas resultantes para el constructo de CS, las cuales fueron conceptualizadas como: Valores compartidos (VC), Sentido de Pertenencia (SP) y Apoyo en Solución de Problemas (ASP). De igual forma, las saturaciones mínimas en cada una de las dimensiones son mayores a .40. Respecto a las covarianzas entre éstas, son aceptables pues se encuentran dentro del rango  $\pm 1$  (Herrero, 2010).

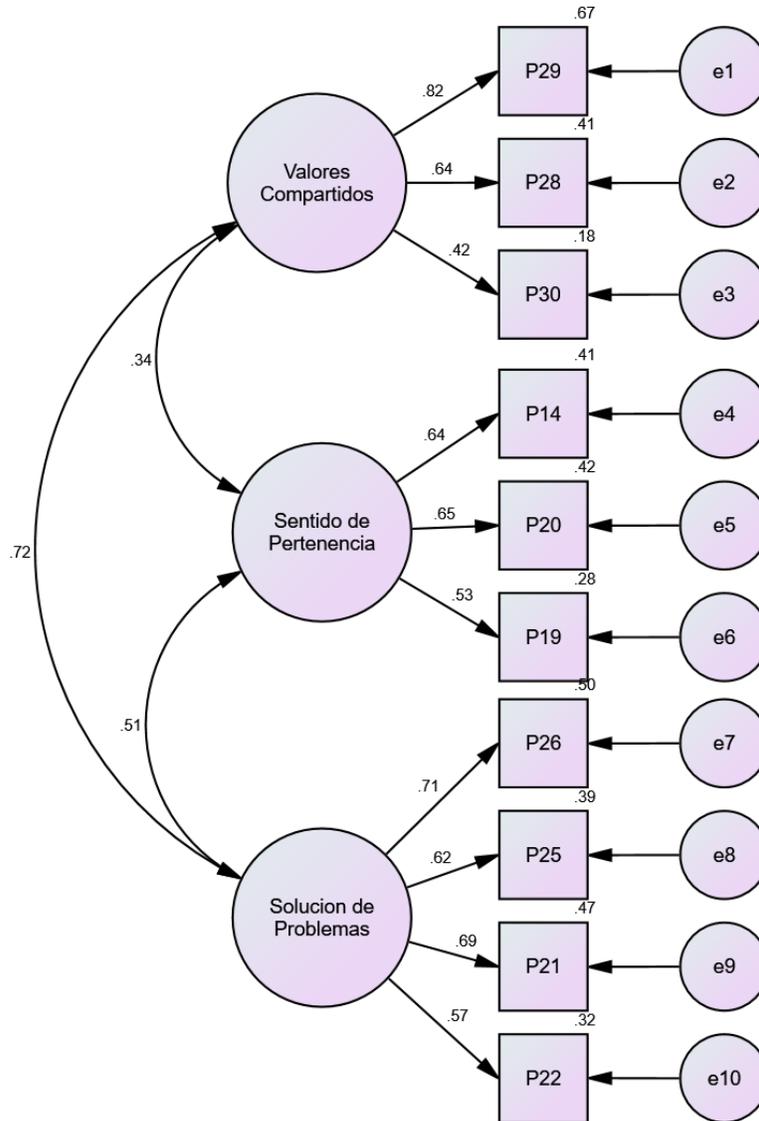


Figura 9. Modelo para Medir Cohesión Social. La variable latente se muestra en el círculo y las variables observables se muestran en cuadrados.

Como se puede apreciar, la mayoría de las variables en el modelo de CS obtuvieron cargas factoriales significativas (>.45), de acuerdo al criterio de Cea (2004). Sin embargo, destacan las variables correspondientes a los ítems P29 (Si pusiera de mi parte podría servir para lograr un mejor grupo), con una carga de .82 y P26 (Cuando hay problemas que nos afectan a todos, estamos unidos para resolverlos como grupo) con una carga de .71. Lo anterior se explica porque el ítem P29 alude a la cooperación, valor necesario para la CS y que de acuerdo con diversos autores (Durkheim, 1982; Maxwell, 1996; Chan y

Chan, 2003; CIEPLAN, 2007; CONEVAL, 2014; Mora, 2015 y Palafox, et al., 2017) demuestra la existencia de un sentido de pertenencia al grupo, por lo cual las personas se interesan en cooperar, pues hay una consciencia colectiva que les motiva a ello.

La variable “unidad” a la que corresponde el ítem P26 es, después de la cooperación, la segunda en magnitud con una carga factorial destacada (.71) en el modelo de CS. Lo anterior se comprende al considerar que conceptualmente, la cooperación y la unidad se encuentran relacionadas, por cuanto ambas aluden a la idea de formar parte de una estructura social particular, llámese grupo, familia, comunidad o sociedad.

El ítem que fue la excepción es el P30 (Me sentiría igual de cómodo si hubiera personas con creencias religiosas muy diferentes a las mías), cuya carga es de .42. Aunque es un valor aceptable ( $>.30$ ), no se considera significativo (Cea, 2004). Es probable que la causa de ello sea simplemente que no guarda suficiente relación con el resto de las variables del modelo de CS validado.

Por último, para concluir con el análisis de confiabilidad para los 10 reactivos resultantes de los análisis factoriales, la prueba Alfa de Cronbach presentó un valor de .768, lo que indica que la escala es confiable según el criterio de George y Mallery (2003).

#### 6.4 Relación Entre Interacción y Cohesión Social

Para conocer la relación entre IS y CS se utilizaron los modelos resultantes de los AFC de ambos constructos y se aplicó la prueba de correlación bivariada no paramétrica de Spearman, cuyo coeficiente es rho ( $r$ ). En el caso de la CS, el constructo se expresa por medio de las dimensiones empíricas antes referidas: valores compartidos (VC), sentido de pertenencia (SP) y apoyo en solución de problemas (ASP). Se ingresaron por separado los datos de las aplicaciones inicial y final del instrumento y se obtuvieron los siguientes resultados, de acuerdo a los valores de referencia descritos con anterioridad.

Los datos obtenidos en la aplicación inicial ( $A_i$ ) del instrumento muestran que la relación lineal entre IS y las dimensiones de CS es positiva y en general débil (media de  $r = .227$ ) por sus valores próximos a 0 (Hair et al., 2010). Sin embargo la relación es significativa

( $p$ -valor  $< .01$ ) en dos de tres pares de variables; siendo la excepción el par IS-ASP (Tabla 12). La correlación que presenta mayor fuerza en este momento es IS-SP ( $r = .360$ ), la cual es positiva y moderada (García-Cadena y López-Estrada, 2010).

En contraste, los coeficientes obtenidos en la aplicación final (Af) del instrumento muestran valores mayores que en Ai pero guardan proporciones similares entre los dos momentos estudiados, tanto para IS como para CS. Por lo anterior, el par con mayor fuerza correlacional también es IS-SP ( $r = .621$ ), la cual es positiva y fuerte. Con una media de  $r = .392$ ; en general, la correlación IS-CS se podría considerar moderada en este segundo momento.

El hallazgo de una mayor correlación entre IS y SP puede comprenderse al remitirse nuevamente a Durkheim (1982), así como a las proposiciones teóricas de la sociología fenomenológica y del interaccionismo simbólico. En ese orden, Durkheim refiere que las personas se inclinan hacia aquellas a las que se asemeja. La lógica es que la IS se incentiva en las personas cuando encuentran a otras a las que se considera similar porque comparten algún rasgo; por ejemplo, la pertenencia a algún grupo social. En el contexto de esta investigación pudieran identificarse diversas características que tienen en común los sujetos de estudio (sexo, escolaridad, edad, estado civil, religión); sin embargo, el único rasgo que comparten todos por igual es la condición de pobreza extrema, ya que fue el criterio principal para la selección de familias participantes en el programa EnCausa. Así, el asumirse o ser identificado por otros como “pobre” podría funcionar como un rasgo identitario “potente” que se comparte a nivel familia, comunidad o grupo (como aquellos conformados por beneficiarios de políticas sociales), que facilita la IS. Sobre todo porque los grupos no son conformados de manera natural, sino que sus estructuras obedecen a una planificación institucional, como es el caso del programa EnCausa del gobierno municipal de Hermosillo, Sonora.

La sociología fenomenológica por su parte, también proporciona bases teóricas para explicar una relación moderada-alta entre la IS y el SP. Rizo (2006) menciona que el contexto presente se vuelve el escenario donde es posible identificar elementos de significación. En ese sentido, el escenario donde los sujetos de estudio tuvieron dicha posibilidad, se enmarcó en las actividades del programa EnCausa: en un espacio público y popular como lo son los Centros Hábitat, ubicados en las ZAP del municipio de

Hermosillo e identificados como beneficiarios de una política social de combate a la pobreza extrema, que los convoca a reunirse para adquirir herramientas que les ayuden a salir de su condición. Estos son algunos de los elementos que podrían generar significados relevantes para los sujetos de estudio. Dichos significados, por ende, se manifestarían en la conducta de las personas durante el proceso de IS, facilitándola y haciéndola cada vez más frecuente y rica, pues como se vio en Durkheim (1982), a partir de la identificación entre los individuos, éstos pueden sentir que forman parte de una colectividad y entonces pueden desarrollar un sentido de pertenencia a la misma, a la vez que se desarrolla simultáneamente la confianza y se refuerzan los valores compartidos.

De manera similar a la corriente anterior, el interaccionismo simbólico entonces ayuda a comprender la relación entre IS y SP por ejemplo, desde las contribuciones de Blumer (1982). El autor sostiene que si la conducta de un sujeto depende de los significados que construya de las cosas, es por medio de la interacción del sujeto con otros, que dichos significados son construidos. Por ello, la relevancia de la IS no solo para el desarrollo de un sentido de pertenencia, sino para los demás componentes de la CS considerados en este estudio.

En lo que respecta al aumento en los valores de  $r$ , se considera que fue a causa de que las madres y los padres de familia ya estaban familiarizados con las preguntas del cuestionario en la segunda aplicación. Esto pudo incrementar sus capacidades de responder las escalas de manera adecuada, en comparación con la aplicación inicial, en la que se desconocía la estructura del cuestionario y las instrucciones de llenado.

Por otro lado, también es posible identificar que los valores de  $r$  entre las dimensiones de CS (.260, .372 y .260) son cercanos al promedio de  $r$  (.227) entre IS y las tres dimensiones de CS (Tabla 12). Y, al considerar que el modelo resultante para medir CS resultó válido presentando tales valores de  $r$  entre sus dimensiones, entonces es posible sugerir la inclusión del constructo IS como dimensión de la CS. Lo anterior es congruente con la propuesta teórico-metodológica de Mora (2015), por la coincidencia de los indicadores para medir la dimensión de vínculos sociales por medio de indicadores de frecuencia de comunicación, propuestos también para medir IS, como se explicó en el apartado 5.2.4 respecto a la descripción del instrumento.

En ambos casos, Ai y Af, se puede observar que existe una correlación positiva entre todos los indicadores; es decir, tanto se demuestra una correlación entre IS y CS como entre las dimensiones de éste último constructo. Esto es valioso porque afirma la validez de la variable CS. Por otro lado, la consonancia de los datos con las proposiciones teóricas revisadas, así como de otros estudios (García-Cadena y López-Estrada, 2010), permite plantear la inclusión de la variable IS como una dimensión o componente de la cohesión social.

Tabla 12. Correlación Entre Interacción Social y Dimensiones de Cohesión Social en Dos Momentos.

Variables	Ai (N=175)				Af (N=146)			
	IS	VC	SP	ASP	IS	VC	SP	ASP
Interacción Social (IS)	----				----			
Valores Compartidos (VC)	.207**	----			.305**	----		
Sentido de Pertenencia (SP)	.360**	.260**	----		.621**	.393**	----	
Apoyo en Solución de Problemas (ASP)	.114	.372**	.260**	----	.251**	.472**	.507**	----

Nota. \*\* $p < .01$ , Ai = Aplicación inicial; Af = Aplicación final.

En resumen, es posible afirmar que la IS influye de manera positiva en la CS, con una intensidad débil a moderada, en esta población de estudio. Debido a la magnitud de dicha relación, se propone indagar más en ella para contrastar estos resultados, los cuales sugieren que es válido considerar a la IS como una de las dimensiones o componentes de la cohesión social.

Por lo anterior, se acepta el primer enunciado de la hipótesis de esta investigación: “la interacción social en las actividades grupales del programa municipal de combate a la pobreza en Hermosillo, promueve la cohesión social (...)”. Respecto al segundo enunciado de la hipótesis, que alude a las dimensiones de la CS, este se rechaza. Si bien, los resultados muestran que el constructo CS validado incluye indicadores teóricamente propios de las dimensiones señaladas en la hipótesis -a excepción de vínculos sociales-, (ver Tabla 13), éste enunciado se rechaza a razón de la diferencia conceptual que existe con las dimensiones resultantes, pues finalmente es lo que proporcionaron los datos con la población de estudio aquí descrita.

Tabla 13. Relación Conceptual Entre Dimensiones de Cohesión Social Validadas y las Propuestas en Mora (2015).

Dimensión validada	Ítem	Dimensión en Mora (2015)
Valores compartidos	P29	Valores compartidos
	P28	Valores compartidos
	P30	Valores compartidos
Sentido de pertenencia	P14	Sentido de pertenencia
	P20	Valores compartidos
	P19	Valores compartidos

---

Apoyo en solución de problemas	P26	Sentido de pertenencia
	P25	Sentido de pertenencia
	P21	Confianza
	P22	Confianza

---

Fuente: Elaboración propia con base en resultados obtenidos y en Mora (2015).

Sin embargo, si se considera a la IS como una dimensión de la CS, la escala de IS proporcionaría los indicadores de comunicación presencial y dinámicas compartidas, que son teóricamente congruentes con la dimensión de vínculos sociales en Durkheim (1982). Lo que se obtendría así, sería un modelo bastante similar al propuesto por Mora (2015), el cual fue adaptado para este trabajo, mismo que considera las dimensiones de vínculos sociales, confianza, sentido de pertenencia y valores compartidos en su conceptualización de la cohesión social.

### 6.5 Diferencias en Interacción Social y Cohesión Social en Dos Momentos

El análisis a través de la prueba de McNemar muestra que la mayoría de las variables analizadas no presentaron diferencias estadísticamente significativas entre la primera y la segunda aplicación del instrumento; es decir, al inicio y al término de las actividades del programa EnCausa: IS ( $p=.133$ ), VC ( $p=.071$ ) y ASP ( $p=.055$ ). De las variables que representan las dimensiones de la CS, solo la de sentido de pertenencia (SP), resultó con cambios significativos ( $p=.05$ ) al final del programa.

Por otro lado, se considera importante considerar el  $p$ -valor obtenido en ASP (.055), pues se halla cercano al valor de significancia propuesto y, en comparación con el resto de las dimensiones, su magnitud se diferencia claramente. Es probable que de haber trabajado

en un contexto distinto, que proporcionara condiciones más favorables para el levantamiento de los datos y con una población de estudio con mayor escolaridad, la diferencia habría sido significativa. Sin embargo, no es posible afirmarlo, sino proponer se continúe con la investigación en este tema y en particular con las variables de estudio aquí analizadas. Lo que sí es posible explicar es el porqué de las variables con diferencias significativas.

Como se vio en el apartado 6.4 de este trabajo, la dimensión sentido de pertenencia (SP), es la que obtuvo una correlación mayor con la variable IS, siendo esta positiva y de una intensidad moderada (.360) a fuerte (.621). Por ello, se puede afirmar que, de las dimensiones que conformaron el constructo de CS, la dimensión sentido de pertenencia es la que mejor pudo medirse a través de los indicadores resultantes. Esto a su vez, guarda concordancia con lo explicado en el mismo apartado (6.4), sobre la relación entre la IS y el SP. En una población de estudio como lo es un grupo de beneficiarios de un programa municipal de combate a la pobreza, tal condición de pobreza puede funcionar como una característica que proporcione identidad a los miembros de un grupo de este tipo. Por consecuencia, se comprende que sea una variable que presente cambios significativos, aun en un periodo corto de tiempo en lo que respecta a la IS, la cual ocurrió de manera cotidiana por un lapso de cuatro meses.

## 7. CONCLUSIONES

En este capítulo se puntualizarán las conclusiones a las que se ha llegado en esta investigación, mismas que se presentarán conforme al orden de los objetivos específicos. Por lo tanto, se incluirán aquí las conclusiones concernientes a la validez y confiabilidad de las escalas (objetivo 2). En segundo lugar, tratarán sobre la relación entre la interacción social y la cohesión social (objetivo 3), después se concluye sobre los cambios en la interacción social y la cohesión social manifestados al término del programa EnCausa. Posteriormente, se señalan las aportaciones del estudio a nivel conceptual, instrumental y para los estudios sobre desarrollo regional, particularmente en materia de políticas públicas.

### 7.1 Conclusiones Conforme a los Objetivos Específicos

Sobre la validez y confiabilidad de las escalas (Objetivo 2) se señala lo siguiente:

- La escala de interacción social (IS) resultó en una estructura unidimensional de 4 ítems con pesos de regresión  $>.40$ . Confiabilidad probada por alfa de Cronbach (.706) y explica el 41,33% de la varianza común.
- La escala de cohesión social (CS) resultó en una estructura de tres dimensiones (valores compartidos, sentido de pertenencia y apoyo en solución de problemas), conformada por un total de 10 ítems con pesos de regresión  $>.40$ . Confiabilidad probada por alfa de Cronbach (.768) y explica el 43,27% de la varianza común.

Sobre la relación Interacción Social-Cohesión Social (Objetivo 3) se concluye que:

- La relación entre Interacción Social (IS) y Cohesión Social (CS) es positiva con intensidad débil (.227) a moderada (.392). Lo que significa que a medida que aumenta la IS en un grupo, aumentará también la CS en éste.

- La dimensión “sentido de pertenencia” del constructo CS es la que muestra mayor relación con la variable IS. Esta es positiva y con intensidad moderada (.360) a fuerte (.621).
- La consonancia de los datos con las proposiciones teóricas revisadas y la evidencia empírica de otros estudios, permite plantear la inclusión de la variable IS como una dimensión de la CS.

Sobre las Dimensiones de la Cohesión Social (Objetivo 3) se señala lo siguiente:

- La CS en la población estudiada se expresa a través de las dimensiones “sentido de pertenencia”, “valores compartidos” y “apoyo en solución de problemas”

Sobre las diferencias en la Interacción Social y la Cohesión Social en dos momentos del programa EnCausa (Objetivo 4), se concluye que:

- De las variables que representan las dimensiones de la CS, solo la de sentido de pertenencia (SP), resultó con cambios significativos ( $p=.05$ ) al final del programa.
- Se considera importante considerar el  $p$ -valor obtenido en la dimensión de apoyo en solución de problemas (.055), pues se halla cercano al valor de significancia propuesto y, en comparación con el resto de las dimensiones, su magnitud se diferencia claramente.

## 7.2 Conclusiones Sobre las Aportaciones del Estudio

Como aportaciones conceptuales se concluye que:

- A partir de la propuesta conceptual de Rizo (2006) y con base en los resultados obtenidos en el presente estudio, se propone que la IS es un intercambio complejo mediado por la comunicación interpersonal cara a cara y la realización de dinámicas compartidas por las personas involucradas.
- La conceptualización de la IS propuesta por Rizo (2006) y operacionalizada en este trabajo, considera la influencia recíproca sobre los comportamientos humanos manifestada a través de la generación de normas sociales. Sin embargo el modelo del constructo de IS validado no incluyó ningún indicador que mida dicha variable

por las causas descritas en el apartado 6.2 sobre la validez y la confiabilidad de la escala. Aun así, se considera que sus bases teóricas afirman la pertinencia de incluir dicha variable en la conceptualización de la IS.

- A partir de la propuesta conceptual de Mora (2015) y con base en los resultados obtenidos en el presente estudio, se propone que la CS es un fenómeno complejo iniciado o facilitado por la interacción social, por medio de la cual se desarrolla un sentido de pertenencia y vínculos sociales basados en la confianza y el apoyo mutuo en la solución de problemas y en el que los miembros de un grupo o estructura social comparten valores específicos como la cooperación, la solidaridad y la tolerancia.
- Además de conocer las dimensiones a través de las cuales se expresa la CS enunciadas anteriormente, la más sensible a la IS es el sentido de pertenencia, o viceversa. Lo anterior puede deberse a que la investigación fue realizada con una población de estudio en la que se comparte la característica de la pobreza extrema, lo que pudo funcionar como un elemento de significación para producir cierta “identidad” en los sujetos de estudio por ser beneficiarios de una política social para combatir dicha condición.
- La IS no es solo un factor que influye positivamente en la CS, sino que es un elemento estructural *sine qua non* para el desarrollo y sostenimiento de los vínculos sociales en los que se manifiestan objetivamente los elementos subjetivos de la CS, como el sentido de pertenencia y la confianza.

Como aportaciones instrumentales se concluye que:

- En este trabajo se adaptó y puso a prueba una escala para medir CS (Mora, 2015) que combinó la medición de actitudes y comportamientos, a fin de proporcionar información adecuada para explicar un fenómeno complejo como éste.
- A partir del presente estudio, se contará con un instrumento capaz de medir los constructos de interacción social y cohesión social de forma válida y confiable.

Aportaciones para el desarrollo regional en materia de cohesión social y políticas públicas.

- Contar con una propuesta conceptual-metodológica de la CS a través de dimensiones estadísticamente confiables, es de utilidad para estudiar el fenómeno en relación con otras variables o indicadores de impacto social, como la violencia,

la pobreza, la densidad poblacional, el acceso a servicios públicos, la multiculturalidad, la migración, entre otras. De esta manera, se obtendría información útil para el diseño de políticas públicas certeras enfocadas en su promoción, como un recurso para el desarrollo regional.

- El presente estudio proporciona evidencia empírica para proponer la inclusión de indicadores que midan la CS desde un enfoque relacional. Lo anterior implica un análisis desde diversas disciplinas, como en éste caso, la sociología, la psicología y las ciencias políticas, para transformar el conocimiento científico en herramientas útiles para la acción pública y el desarrollo regional.

## 8. RECOMENDACIONES

En este último capítulo se incluyen las recomendaciones derivadas del presente estudio, mismas que se dividen en dos secciones. La primera, dirigida a las personas que realizan investigación social científica, a fin de enriquecer el conocimiento sobre el fenómeno de la CS, debido a su relevancia para el desarrollo regional. Asimismo, se incluyen recomendaciones metodológicas para mejorar las características psicométricas de los instrumentos de medición de constructos complejos como la IS y la CS, así como para el proceso de levantamiento de datos en campo. La segunda sección se dirige a las y los tomadores de decisiones en materia de políticas públicas.

Para enriquecer el conocimiento sobre el fenómeno de la CS se recomienda:

- Realizar estudios cualitativos para comprender de manera más integral el fenómeno de la CS y su relación con la IS, ya que como se mostró a lo largo de este trabajo, ambos constructos son complejos; por lo tanto, requieren de análisis interdisciplinarios.
- Diversificar la población y los contextos de estudio (condiciones socio-económicas, culturales, geográficas), para contrastar con los resultados de ésta y de otras investigaciones (Como la encuesta ECosociAL). Esto es particularmente importante, porque los resultados mostraron que la dimensión “sentido de pertenencia” fue la que tuvo una correlación moderada-fuerte con la IS. Además fue también la que presentó diferencias significativas al comparar los dos momentos en que se aplicó el cuestionario. Como se discutió antes, a raíz de estos hallazgos, se infiere que el haber trabajado con una población focalizada e identificada como “pobre”, pudo incidir para arrojar tales resultados.

Para mejorar las características psicométricas de los instrumentos de medición de IS y CS, se recomienda:

- Seguir estudiando el constructo de IS con la escala validada, pero se requiere seguir explorando otros posibles indicadores dentro del dominio de observables posibles de la IS, ya que un mayor número de ítems por dimensión aumenta la probabilidad de obtener una escala válida y confiable.

- Diseñar instrumentos y/o técnicas de recolección de datos adecuados al contexto particular de los grupos o sociedades donde se pretenda estudiar el fenómeno de la CS. Lo anterior porque en este trabajo se evidenció que el lenguaje utilizado en la redacción de los ítems en ambas escalas (CS e IS), resultó difícil de comprender para la población de estudio, quien en su mayoría refirió una escolaridad baja (secundaria, 58.3%) e incluso presentó casos de analfabetismo (al menos siete personas identificadas).
- Unificar las escalas de respuestas para evitar diferencias en la interpretación de los datos.

Para el mejorar procedimiento de levantamiento de datos en campo, se recomienda:

- Considerar los diferentes contextos (en general y particulares) de los sujetos de estudio para planear la aplicación de instrumentos acorde a éstos y lograr mayor disposición de los sujetos para su contestación.
- Considerar un intervalo de tiempo mayor al utilizado en este trabajo a fin de aumentar la posibilidad de hallar cambios significativos en las variables de estudio.

Para su consideración en materia de políticas públicas se recomienda:

- Diversificar y analizar empíricamente la pertinencia de otros indicadores para robustecer la medición de la CS, tomando en cuenta el carácter complejo del constructo, los diversos ámbitos de IS y/o los niveles socio-territoriales en los que puede medirse. Esto último se sugiere a razón de que algunas de las variables comúnmente utilizadas aluden a la actitud y el comportamiento propio con respecto a las personas más cercanas físicamente (familiares, amigos, vecinos); otras pueden observarse en ámbitos más amplios, como el sentido de pertenencia; mientras que otras variables refieren a aspectos muy específicos como la confianza institucional, que implica otro tipo de interacción (vertical) diferente al analizado en este estudio (horizontal), el cual tampoco está sujeto a un nivel socio-territorial particular.

## 9. REFERENCIAS

- Aboites, G., Sánchez, A. y Minor, E. (2015). La cohesión social y los límites de los hogares en México (2008-2012). *Acta Universitaria. Multidisciplinary Scientific Journal*, 25(4), 48-64. doi: 10.15174/au.2015.775
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2005). *La cohesión social en América Latina y el Caribe. Análisis, acción y coordinación*. Washington, DC. Recuperado de <https://publications.iadb.org/handle/11319/4657>
- Barba, C. 2011. Revisión teórica del concepto de cohesión social: hacia una perspectiva normativa para América Latina, En C. Barba y N. Cohen (coords.), *Perspectivas críticas sobre la cohesión social: Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina*. Pp. 67-86. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
- Bentler, P. M. (1990). Comparative fit indexes in structural models. *Psychological Bulletin*, 107(2), 238-246. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.107.2.238>
- Berger, P. y Luckmann, T. 2003. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores .
- Berger-Schmitt. (2002a). Considering Social Cohesion in Quality of Life Assessments: Concept and Measurement. *Social Indicators Research*, 58(1/3), 403-428. Recuperado de: <http://www.jstor.org.biblioteca.ciad.mx:2048/stable/pdf/27527016.pdf>
- Berger-Schmitt. (2002b). Social cohesion between the member states of the European Union: past development and prospects for an enlarged union. *Sociologický Časopis / Czech Sociological Review*, 38(6), 721-748. Recuperado de: <http://www.jstor.org.biblioteca.ciad.mx:2048/stable/pdf/41131872.pdf>
- Blumer, H. 1982. *El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método*. Barcelona, España: HORA, S.A.
- Boisier, S. (2016). Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?. En Noguera, J. (ed). *La visión territorial y sostenible del desarrollo local: Una perspectiva multidisciplinar*. Pp 23-46. Recuperado de <https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=7gglDAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA23&dq=desarrollo+local+de+qu%C3%A9+estamos+hablando+%2B+Boisier&ots=1h7AqXcszH&sig=F08CHGAP9vcshzZb3rld17FuceU#v=onepage&q=desarrollo%20local%20de%20qu%C3%A9%20estamos%20hablando%20%2B%20Boisier&f=false>
- Bourdeau, M. (2008). La posteridad sociológica de Auguste Comte: lo normal y lo patológico en Durkheim. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/2971/297124024002/>

- Chan, J., To, H. y Chan, E. (2006). Reconsidering social cohesion: developing a definition and analytical framework for empirical research. *Social Indicators Research*, 75(2), 273-302. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007%2Fs11205-005-2118-1?LI=true>
- Cea, M. A. 2004. Análisis multivariable. Teoría y práctica en la investigación social. Editorial Síntesis. Segunda edición. Madrid. 638 pp.
- Comisión Económica Para América Latina y El Caribe. (2007). *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Autor. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/publicaciones/2812-cohesion-social-inclusion-sentido-pertenencia-america-latina-caribe>
- Comisión Económica Para América Latina y El Caribe. (2010a). Cohesión social en América Latina. Una revisión de conceptos, marcos de referencia, e indicadores. Santiago de Chile: Autor. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/publicaciones/2978-cohesion-social-america-latina-caribe-revision-conceptos-marcos-referencia>
- Comisión Económica Para América Latina y El Caribe. (2010b). América Latina en clave de cohesión social. Indicadores seleccionados. Santiago de Chile: Autor. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/publicaciones/2933-america-latina-clave-cohesion-social-indicadores-seleccionados>
- Corporación de Estudios para Latinoamérica [CIEPLAN]. (2007). *Cieplan presenta primera encuesta sobre cohesión social en América Latina*. [Comunicado]. Recuperado de [http://www.cieplan.org/media/publicaciones/archivos/22/Comunicado\\_de\\_prensa\\_ECosociAL.pdf](http://www.cieplan.org/media/publicaciones/archivos/22/Comunicado_de_prensa_ECosociAL.pdf)
- Corporación de Estudios para Latinoamérica. (2018). *Quiénes somos. Historia*. Recuperado de [http://www.cieplan.org/quienes\\_somos/historia.tpl](http://www.cieplan.org/quienes_somos/historia.tpl)
- Corral, Y. (2009). Validez y confiabilidad de los instrumentos para la recolección de datos. *Revista ciencias de la educación*, 19 (33), 228-247. Recuperado de <http://www.riuc.bc.uc.edu.ve/handle/123456789/1949>
- Cortina J. (1993). What is coefficient alpha? An examination of theory and applications. *Journal of Applied Psychology*. 78(1): 98-104. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/buy/1993-19965-001>
- Council of Europe. (2010). New Strategy and Council of Europe Action Plan for Social Cohesion. Recuperado de [https://www.coe.int/t/dg3/socialpolicies/socialcohesiondev/source/2010Strategy\\_ActionPlan\\_SocialCohesion.pdf](https://www.coe.int/t/dg3/socialpolicies/socialcohesiondev/source/2010Strategy_ActionPlan_SocialCohesion.pdf)
- Ding, C. & Hershberger, S. (2009) Assessing content validity and content equivalence using structural equation modeling. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 9(2), 283-297, DOI: 10.1207/S15328007SEM0902\_7
- Dirección de Desarrollo Social Municipal de Hermosillo. (2016). *Programa de Atención a Zonas Prioritarias*. [diapositivas de PowerPoint]. No disponible al público.

- Duhaime, G., Searles, E., Usher, P., Myers, H. y Fréchette, P. (2002). Social cohesion and living conditions in the Canadian Arctic: from theory to measurement. *Social Indicators Research* 66, 295-317. Recuperado de <https://link.springer.com/content/pdf/10.1023%2FB%3ASOCI.0000003726.35478.fc.pdf>
- Durkheim, E. 1982. *La división del trabajo social*. Madrid, España: Akal Universitaria
- Easthope, H. y McNamara, N. (Noviembre del 2013). Measuring social interaction and social cohesion in a high density urban renewal area: the case of Green Square. State of Australian Cities Research Network. Conferencia llevada a cabo en The State of Australian Cities Research Network (SOAC), Sydney, Australia. Recuperado de <http://apo.org.au/node/59773#block-views-citation-popup-block>
- Fundación Fernando Henrique Cardoso. (2018) *Acerca de nosotros. Misión y valores*. Recuperado de <http://fundacaofhc.org.br/en/about-us/mission-and-values>
- García, R. 2000. *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- García-Cadena, C. y López-Estrada, R. 2010. Actitud de los pobres de Monterrey hacia la participación social. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Gergen, K.J. 1996. Realidades y relaciones. Aproximaciones hacia la construcción social. Paidós. Buenos Aires.
- Goffman, E. 2001. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- González, M.J. (2008). El Análisis de Reactivos con el Modelo Rasch. Manual Técnico A. Serie: Medición y Metodología. Universidad de Sonora e Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. Distrito Federal. 110 pp.
- Güell, P. (2002). Subjetividad social: desafío para el nuevo siglo. *Polis. Revista Latinoamericana* (2), 1-7. Recuperado de <https://polis.revues.org/7853>
- Guerrero, J., Franco, L. y Bass, S. (2015). El sistema de cohesión social y sus efectos en la tasa de delincuencia. *Ciencia Ergo Sum* 23(1). Recuperado de [http://www.redalyc.org/jatsRepo/104/10444319002/10444319002\\_visor\\_jats.pdf](http://www.redalyc.org/jatsRepo/104/10444319002/10444319002_visor_jats.pdf)
- Hair, F., Anderson, E., Tatham, L. y Black, C. (1999). Análisis multivariante. Quinta edición. Prentice Hall. Madrid.
- Hair, Black, Babin y Anderson, (2010) Hair, F., Black, C., Babin, J. y Anderson, E. (2010). Multivariate data analysis. Seventh edition. Pearson Prentice Hall. New Jersey.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C., y Baptista, P. 2006. *Metodología de la investigación*. México, D.F. Mc. Graw-Hill Interamericana Editores
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). Encuesta Intercensal 2015. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2016). Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública Principales Resultados (ENVIPE) 2016. Recuperado de [http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/regulares/envipe/2016/doc/envipe2016\\_presentacion\\_nacional.pdf](http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/regulares/envipe/2016/doc/envipe2016_presentacion_nacional.pdf)
- Jenson, J. (1998). Mapping Social Cohesion: The State of Canadian Research. Ottawa, Canada: Canadian Policy Research Networks Inc. Recuperado de [http://cccg.umontreal.ca/pdf/CPRN/CPRN\\_F03.pdf](http://cccg.umontreal.ca/pdf/CPRN/CPRN_F03.pdf)
- Jenson, J. (2002). Identifying the links: social cohesion and culture. *Canadian Journal of Communication*. 27(2): 141-151. Recuperado de <http://www.cjc-online.ca/index.php/journal/article/view/1289/1310>
- Jusidman, C. (2009). Desigualdad y política social en México. *Nueva Sociedad*. (220): 190-206. Recuperado de <http://nuso.org/articulo/desigualdad-y-politica-social-en-mexico/>
- Kantor, J.R. y Smith, N.W. 1975. The science of psychology: An interbehavioral survey. Principia Press. Chicago.
- Kearns, A., y Forrest, R. (2000). Social Cohesion and Multilevel Urban Governance. *Urban Studies*, 37(5-6), 995-1017. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.837.6387&rep=rep1&type=pdf>
- Lamprea, J., y Gómez, C. (2007). Validez en la evaluación de escalas. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 36(2), 340-348. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/806/80636213/>
- Lara, B., Velásquez, L., y Rodríguez, L. (2007). Especialización económica en Sonora. Características y retos al inicio del nuevo milenio. *Región y sociedad*. 19 (número especial), 27-49. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-39252007000400003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252007000400003)
- Lasswell, H. 1971. A Pre-view of Policy Sciences. American Elsevier Publishing Co. New York.
- Leyva, E. 2014. Caracterización de la cohesión social en productores de leche periurbanos de la ciudad de Hermosillo, Sonora: el caso del predio Los Bagotes y el Ejido La Yesca (Tesis de maestría). Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C., Hermosillo, Sonora
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A. y Tomás-Marco, I. 2014. El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de psicología*. 30 (3): 1151-1169
- Martínez, M.R., Hernández, M.V. y Hernández, M.J. 2014. *Psicometría*. Alianza Editorial. Madrid. pp 488.
- Martínez, R., Tuya, L., Martínez, M., Pérez, A., y Cánovas, A. (2009). El coeficiente de correlación de los rangos de Spearman. Caracterización. *Revista Habanera de*

Ciencias Médicas, 8(2) Recuperado de  
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1729-519X2009000200017&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2009000200017&lng=es&tlng=es).

- Maxwell, J. (1996). Social dimensions of economic growth, Eric John Hanson Memorial Lecture Series, Volumen 8, Universidad de Alberta. Recuperado de <https://www.ualberta.ca/economics/economics-research/eric-j-hanson-memorial-lecture-series>
- Mead, G. 1993. Espiritu, persona y sociedad. Barcelona: Paidós.
- Mora, M. 2015. Cohesión social: balance conceptual y propuesta teórico-metodológica. México, D.F.: CONEVAL.
- Molares, J.F. y Huici, C. 1994. Grupos. En Morales, J.F., Moya, F.,Reboloso, E., Fernández Dols, J.M., Huici, C., Márques, J., Páez, D. y Pérez, J.A. Psicología social. McGraw-Hill/Interamericana de España, S.A.U. Madrid. 685-700 pp.
- Núñez, G., López, J., y Jiménez, H. (2016). Pobreza, estructura familiar y cohesión social en municipios de Chiapas. *Revista Economía UNAM*, 13(38), Recuperado de <http://revistas.unam.mx/index.php/ecu/article/view/55360>
- Ojeda, A. (2016). Cohesión e interacción en grupos de Facebook: el caso de los grupos de sociología y antropología de la UMSS. *Revista Punto Cero. Universidad Católica Boliviana*, 21(33), 36-48. Recuperado de [http://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v21n33/v21n33\\_a04.pdf](http://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v21n33/v21n33_a04.pdf)
- Organization for Economic Cooperation and Development [OECD]. (2011). Perspectives on Global Development 2012: Social Cohesion in a Shifting World. Recuperado de <https://www.oecd.org/site/devpgd2012/49067954.pdf>
- Orduna, M. (2012). Identidad e identidades: potencialidades para la cohesión social y territorial. Colección de estudios sobre políticas públicas locales y regionales de cohesión social. Barcelona, España: Programa URB-ALL III. Recuperado de <https://www1.diba.cat/uliep/pdf/52259.pdf>
- Palafox, C., Espejel, J., y Valenzuela, J. (2017). Confianza institucional y violencia estructural en Nogales, Sonora. *Región y Sociedad*, (5), 215-248. Recuperado de <https://regionysociedad.colson.edu.mx:8086/index.php/rys/article/view/230>
- Pastor, E. (2012). Sostenibilidad, impacto y eficacia de las políticas sociales municipales mediante la democratización e implicación social. *Sociedade e Estado*, 27(3), 663-688. Recuperado de [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0102-69922012000300012](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-69922012000300012)
- Peña, C. (2008). El concepto de cohesión social. Debates teóricos y usos políticos. En E. Tironi (Ed.), *Redes, Estado y Mercados. Soportes de la cohesión social latinoamericana*. Pp 19-28. Santiago de Chile, Chile: Uqbar editores. Recuperado de [http://www.cieplan.org/media/publicaciones/archivos/207/Libro\\_Completo\\_Red es\\_Estado\\_y\\_Mercado.pdf](http://www.cieplan.org/media/publicaciones/archivos/207/Libro_Completo_Red es_Estado_y_Mercado.pdf)

- Peña, C. y Tironi, E. (2008). La miseria del economicismo. Política, políticas públicas y cohesión social. En E. Tironi (Ed.), *Redes, Estado y Mercados. Soportes de la cohesión social latinoamericana*. Pp 19-28. Santiago de Chile, Chile: Uqbar editores. Recuperado de [http://www.cieplan.org/media/publicaciones/archivos/207/Libro\\_Completo\\_Red es\\_Estado\\_y\\_Mercado.pdf](http://www.cieplan.org/media/publicaciones/archivos/207/Libro_Completo_Red_es_Estado_y_Mercado.pdf)
- Pérez-Ramos, M. (2014). Estadística aplicada a las ciencias sociales. Manual para el alumno. Definiciones, ejercicios e instrucciones básicas con SPSS. UAM Iztapalapa. Departamento de Sociología. Ciudad de México. 60 pp.
- Pineda, N. (2015). El concepto de política pública: alcances y limitaciones. Centro de Estudios de la Globalización y el Desarrollo Regional. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Pons, X. (2010). La aportación a la psicología social del interaccionismo simbólico. Una revisión histórica. *EduPsykhé. Revista de Psicología y Educación*, 9(1) 23-41. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3268858>
- Ranney, A. (1968) Ranney, Austin. 1968. The Study of Policy Content: A Framework for Choice”, in Austin Ranney, ed. *Political Science and Public Policy*, United Kingdom, Markham Publishing. pp. 3-21.
- Rizo, M. (2006). La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica. Breve exploración teórica. *Revista Análisis* (33) 45-62. Recuperado de <https://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n33/02112175n33p45.pdf>
- Rousseau, J.J. (s/f). El contrato social. México: JuridicEdiciones.
- Ruíz, M.A., Pardo, A. y San Martín, R. 2010. Modelos de ecuaciones estructurales. *Papeles del psicólogo*. 31 (1): 34-45.
- Secretaría de Desarrollo Social (2015). *Zonas de Atención Prioritaria 2015*. Recuperado de [http://www.sedesol.gob.mx/en/SEDESOL/Zonas\\_de\\_Atencion\\_Prioritaria\\_2015](http://www.sedesol.gob.mx/en/SEDESOL/Zonas_de_Atencion_Prioritaria_2015)
- Secretaría de Gobernación. (2015). El gobierno de México y la Unión Europea comparten experiencias en materia de cohesión social. Recuperado de <http://www.gob.mx/segob/prensa/el-gobierno-de-mexico-y-la-union-europea-comparten-experiencias-en-materia-de-cohesion-social>
- Secretaría de Gobernación de México. (2015). SEGOB e INEGI *presentan la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia 2014*. [Boletín de prensa Núm. 330/15]. Disponible en [www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/especiales/especiales2015\\_08\\_9.pdf](http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/especiales/especiales2015_08_9.pdf)
- Sherif, M. (1936). *The psychology of social norms*. Harpers & Brothers Publishers. New York. 205. Recuperado de <https://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.264611>
- Schütz, A. 1979. El problema de la realidad social. Buenos Aires: Amorrortu.

- Tassara, C. (2014). Políticas públicas, cohesión social y desarrollo local: La experiencia europea y los aportes de la cooperación euro-latinoamericana. *Perfil de Coyuntura Económica*, (23), 15-36. Universidad de Antioquia. Recuperado de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/coyuntura/article/view/20879/17470>
- Tironi, E., y Sorj, B. (2007) Cohesión Social en América Latina: un marco de investigación. *Revista Pensamiento Iberoamericano*. (1), 105-127. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2873188.pdf>
- Turner, J. 1990. Redescubrir el grupo social: Una teoría de la categorización del yo. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Valenzuela, E. (2007). Encuesta latinoamericana de cohesión social. Informe de principales resultados. Recuperado de <https://archive.org/details/EncuestaLatinoamericanaDeCohesionSocial>
- Vargas, D., y Merino, M. (2012). El papel de los espacios públicos y sus efectos en la cohesión social: experiencia de política pública en México. *Estudios Sociológicos*, 30(90), 897-914. Recuperado de [https://www.jstor.org/stable/41938041?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/41938041?seq=1#page_scan_tab_contents)
- Villatoro, P. (2007a). La cohesión social en los países desarrollados: conceptos e indicadores. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/4759>
- Villatoro, P. (2007b). Un sistema de indicadores para el seguimiento de la cohesión social en América Latina. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/publicaciones/2862-un-sistema-indicadores-seguimiento-la-cohesion-social-america-latina>
- Wilkinson, D. (2008). Individual and Community Factors Affecting Psychological Sense of Community, Attraction, and Neighboring in Rural Communities. *Canadian Review of Sociology*. 45(3), 305-329. DOI: 10.1111/j.1755-618X.2008.00013.x
- Zegers, B., Rojas, C., y Förster, C. (2009). Validez y confiabilidad del índice de Satisfacción Vital (LSI-A) de Neugarten, Havighurst & Tobin en una muestra de adultos y adultos mayores en Chile. *Terapia psicológica*, 27(1), 15-26. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082009000100002>

## **10. ANEXO**

### **Instrumento Utilizado Para Levantamiento de Datos**

## COHESIÓN E INTERACCIÓN SOCIAL EN COMUNIDADES PARTICIPANTES DE UN PROGRAMA MUNICIPAL DE COMBATE A LA POBREZA EN HERMOSILLO

Responsables del proyecto: P. Jocelyn Ortiz Villegas, Dra. Rosario Román Pérez

El Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. está realizando un estudio para conocer si la convivencia entre las personas ayuda a que sean más unidas entre sí. Su participación es voluntaria, anónima y confidencial. No hay respuestas buenas ni malas. Solo elija la opción que usted crea más parecida a lo que piensa. Considere que cuando lea la palabra "grupo", significa los padres y las madres de familia que participan con usted en el programa Encausa en éste centro comunitario.

No. De folio: \_\_\_\_\_

Fecha: (\_\_\_\_d/\_\_\_\_m/\_\_\_\_a)

Hora inicio: \_\_\_\_\_

Favor de marcar con una X sólo UNA respuesta

1. Sexo:

- 1.Mujer  
 2.Hombre

2. Edad: \_\_\_\_\_

3. Número de hijos: \_\_\_\_\_

4. ¿Practica alguna religión?

- 1.Sí  
 2.No

5. Escolaridad

- 1.Sabe leer  
 2. Sabe escribir  
 3.Primaria  
 4.Secundaria  
 5.Preparatoria  
 6.Profesional o más

6. Estado Civil

- 1.Casado/a  
 2.Soltero/a  
 3.Divorciado/a o separado/a  
 4.Viudo/a  
 5. Unión libre

7. ¿En qué colonia vive?:

\_\_\_\_\_

8. ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en su colonia?:

\_\_\_\_\_

9. Núm. De personas del grupo que conoce por nombre:

- 1.Familiares \_\_\_\_\_  
2.Vecinos/as \_\_\_\_\_  
3. Otros \_\_\_\_\_  
4. Ninguno \_\_\_\_\_

¿Con qué frecuencia...?		1. Casi Nunca	2. A veces	3. Normalmente	4. Casi Siempre	5. Siempre
10	Asiste a las actividades donde se reúne todo el grupo	<input type="radio"/>				
<b><i>Se comunica con...</i></b>						
11.4.1	Los miembros de su familia	<input type="radio"/>				
11.1.2.1	Los miembros del grupo durante las actividades del programa	<input type="radio"/>				
11.1.2.2	Los miembros del grupo fuera de las actividades del programa	<input type="radio"/>				
11.4.3	Sus vecinos/as	<input type="radio"/>				

**12.4.2 Además del grupo del programa ¿participa en otro?**

1. A Ninguno   
 2. Religioso   
 3. Deportivo   
 4. Cultural   
 5. Político  
 6. Vecinal   
 7. Ecológico   
 8. Otro

¿Con qué frecuencia...?		1. Casi Nunca	2. A veces	3. Normalmente	4. Casi Siempre	5. Siempre
13.4.2	Participa en otro(s) grupo(s) además de éste	<input type="radio"/>				
<b><i>Se siente tomado en cuenta por...</i></b>						
14.6.1	Los miembros de su familia	<input type="radio"/>				
14.6.2	Los miembros del grupo	<input type="radio"/>				
14.6.3	Sus vecinos/as	<input type="radio"/>				

15.2.2	Deja de hacer o decir algo en el grupo porque cree que pueden pensar mal de usted o alguien puede molestar	<input type="radio"/>				
<b><i>Ayuda Usted a...</i></b>						
16.7.1	Los miembros de su familia	<input type="radio"/>				
16.7.2	Los miembros del grupo	<input type="radio"/>				
16.7.3	Sus vecinos/as	<input type="radio"/>				
17.3.2	Hacen actividades en equipo con los integrantes del grupo	<input type="radio"/>				
18.3.2	Participa en las actividades de equipo con los integrantes del grupo	<input type="radio"/>				
<b><i>Últimamente ha puesto de su parte para lograr un/a mejor...</i></b>						
19.7.1	Familia	<input type="radio"/>				
19.7.2	Grupo	<input type="radio"/>				
19.7.3	Colonia	<input type="radio"/>				
<b><i>Se siente Usted aceptado/a por...</i></b>						
20.7.1	Los miembros de su familia	<input type="radio"/>				
20.7.2	Los miembros del grupo	<input type="radio"/>				
20.7.3	Sus vecinos/as	<input type="radio"/>				

**¿Qué tan de acuerdo está con las siguientes frases?**

		1. Muy en Desacuerdo	2. En Desacuerdo	3. Ni de Acuerdo ni en Desacuerdo	4. De Acuerdo	5. Muy de Acuerdo
	<b><i>Si tuviera una necesidad que no pudiera resolver yo solo/a, recibiría apoyo de...</i></b>					
21.5.1	Los miembros de mi familia	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
21.5.2	Los miembros del grupo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
21.5.3	Mis vecinos/as	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
	<b><i>He recibido apoyo importante por parte de...</i></b>					
22.5.1	Los miembros de mi familia	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
22.5.2	Los miembros del grupo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
22.5.3	Mis vecinos/as	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
23.5.1	El gobierno atiende mis necesidades	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
	<b><i>Algunos de mis problemas, de mis intereses o mi forma de pensar, se parecen a los de...</i></b>					
24.6.1	Los miembros de mi familia	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
24.6.2	Los miembros del grupo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
24.6.3	Mis vecinos/as	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
	<b><i>Es mi responsabilidad ayudar a resolver los problemas que pasan en...</i></b>					
25.7.1	Mi familia	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
25.7.2	El grupo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
25.7.3	Mi colonia	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

	<b><i>Cuando hay problemas que nos afectan a todos/as, estamos unidos/as para resolverlos...</i></b>					
26.6.1	Como familia	<input type="radio"/>				
26.6.2	Como grupo	<input type="radio"/>				
26.6.3	Como vecinos/as	<input type="radio"/>				

**¿Qué tan de acuerdo está con las siguientes frases?**

		1. Muy en Desacuerdo	2. En Desacuerdo	3. Ni de Acuerdo ni en Desacuerdo	4. De Acuerdo	5. Muy de Acuerdo
27.2.2	Me siento conforme con el comportamiento de mis compañeros/as del grupo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
	<b><i>Aunque no me lo pidieran, yo estaría dispuesto/a a ayudar a...</i></b>					
28.7.1	Los miembros de mi familia	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
28.7.2	Los miembros del grupo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
28.7.3	Mis vecinos/as	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
	<b><i>Si pusiera de mi parte, podría servir para lograr un/a mejor...</i></b>					
29.7.1	Familia	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
29.7.2	Grupo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
29.7.3	Colonia	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

<i>Me sentiría igual de cómodo/a si hubiera una persona con creencias religiosas muy diferentes a la mía en...</i>						
30.7.1	Mi familia	<input type="radio"/>				
30.7.2	El grupo	<input type="radio"/>				
30.7.3	Entre mis vecinos/as	<input type="radio"/>				
<i>Me sentiría igual de cómodo/a si hubiera una persona homosexual en...</i>						
31.7.1	Mi familia	<input type="radio"/>				
31.7.2	El grupo	<input type="radio"/>				
31.7.3	Entre mis vecinos/as	<input type="radio"/>				

**¡Muchas gracias por su cooperación!**

**Para llenar por el/la encuestador/a:**

1. ¿Quién contestó?  1. Sola la persona sin ayuda  2. La persona con ayuda
2. Hora término: \_\_\_\_\_
3. Observaciones: \_\_\_\_\_